



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
MAESTRÍA EN ANTROPOLOGÍA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS / INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
ANTROPOLÓGICAS

ANTROPOLOGÍA SOCIAL

UN ACERCAMIENTO ETNOGRÁFICO A LAS EXPECTATIVAS EDUCATIVAS DE
LOS JÓVENES DEL PUERTO DE MANZANILLO EN LOS INICIOS DE LA
SEGUNDA DÉCADA DEL SIGLO XXI

T E S I S
QUE PARA OPTAR EL GRADO DE:
MAESTRA EN ANTROPOLOGÍA

P R E S E N T A:
SELENE YAZMÍN RODRÍGUEZ SÁNCHEZ

T U T O R E S:
DR. RAÚL H. FERNÁNDEZ LINARES
CCH_SUR, UNAM
DR. GUNTHER DIETZ
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES EN EDUCACIÓN,
UNIVERSIDAD VERACRUZANA

MÉXICO, D.F., OCTUBRE 2015



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Académicos

Agradezco ampliamente a la UNAM, porque sin esta oportunidad que encontré para ser parte de ella, no hubieran sido posibles estos dos años de formación, aprendizaje y crecimiento personal.

Gracias a esta institución y a la Coordinación del Posgrado en Antropología, tuve además la oportunidad de encontrar en el camino personas valiosas que contribuyeron de manera significativa a que mi perspectiva de la realidad se ampliara con conocimientos, consideraciones y sentidos socioculturales. Muchas gracias a mis tutores, al Dr. Raúl Fernández y al Dr. Gunther Dietz, por el comprometido seguimiento a este trabajo; a la Dra. Susann Hjorth por su valiosa asesoría metodológica en la disciplina antropológica; al Dr. Hernán Salas por sus contribuciones como profesor y lector; y al Dr. Enrique Nava por su fiel apoyo durante todo el proceso tanto administrativo como académico, de la maestría.

Agradezco también a los investigadores que me brindaron una parte valiosa de su tiempo para leer fragmentos de mi trabajo, ayudándome a enriquecerlo con sus comentarios y aportaciones: a la Dra. Aideé Arellano y al Dr. Aleksandro Palomo, ambos adscritos a la Universidad de Colima. Aprovecho para agradecer a esta institución, UdeC, el apoyo para realizar la investigación que aquí se presenta, en uno de sus campus de nivel medio superior. Agradezco al Lic. Luis Fernando Mancilla, a la Licda. Edna Irela Velázquez, y a las directoras de los tres bachilleratos del campus San Pedrito, por permitirme el acceso a las instalaciones de la Universidad. Extiendo el agradecimiento al coordinador y las coordinadoras de los mismos bachilleratos, así como a la orientadora y los orientadores vocacionales, por su apoyo y acompañamiento durante el trabajo de campo.

Así mismo expreso mi agradecimiento a las administrativas de la coordinación del posgrado en Antropología de la UNAM, al Instituto de Investigaciones Antropológicas (IIA) y a sus profesores-investigadores, a la Coordinación de Estudios de Posgrado (CEP)

de esta universidad por el apoyo becario para que los alumnos cursemos nuestros estudios, a los departamentos de becas y movilidad estudiantil.

Finalmente, mi agradecimiento al departamento de movilidad de la UdeC, así como al programa de Doctorado en Ciencias Sociales de la misma institución, y a la Dra. Gloria Vergara por haberme recibido amablemente en este programa.

Personales

Gracias a toda mi familia por su apoyo, no solo en este importante y significativo momento de mi vida durante la maestría, sino durante los años que llevo de vida; gracias abuelo, madre, hermano(a)s, sobrino(a)s, hijo y compañero de vida.

También ofrezco un agradecimiento muy especial a todos los jóvenes de Manzanillo que me dieron su confianza e hicieron posible este estudio. Gracias Gaby, Ely, Itzia, Alex, Isaac, Lupita, Memo, Brian, Jacky, Karla, Kory, Scarlet, Ricardo, Raúl, Alyxz, Nayeli, Rox y a muchos más que fueron parte de este trabajo.

A todos ellos (académicos, familiares y amigos) mi más sincero agradecimiento porque gracias a su contribución en mi vida hoy tengo la dicha de decir que he logrado en el estudio de los jóvenes interpretar sus significados desde diferentes perspectivas, como madre, como hija, como alumna, como investigadora en formación, pero sobre todo como una más de ellos a mis escasos veintiocho años.

*Para Leno, Ténoch y Ramona,
por compartir conmigo este viaje por el mundo
y contribuir al sentido de mi existencia...*



Índice

Introducción.....	1
Capítulo 1. Jóvenes y educación: un estudio desde la Antropología.....	6
1.1. La construcción de los jóvenes como categoría en la investigación.....	7
1.1.1. Algunas perspectivas socio-antropológicas de los estudios de juventud.....	8
1.1.2. El concepto de cultura juvenil.....	10
1.1.3. Jóvenes en la Globalización.....	13
1.2. La educación formal desde el enfoque antropológico.....	15
1.2.1. El concepto semiótico de la cultura.....	16
1.2.2. La educación desde la perspectiva de la antropología simbólica.....	17
1.2.3. La etnografía educativa como enfoque para abordar la construcción de expectativas educativas desde la Antropología.....	19
1.3. La educación actual en el contexto de Globalización.....	21
1.3.1. Jóvenes y educación.....	25
1.3.2. La escuela, lugar estratégico para abordar a los jóvenes.....	26
Anotaciones finales del capítulo.....	28
Capítulo 2. El campus San Pedrito en Manzanillo, Colima.....	32
2.1. El municipio de Manzanillo en el estado de Colima.....	33
2.1.1. Panorama económico del municipio.....	35
2.1.2. Programa Maestro de Desarrollo Portuario (PMDP) del Puerto de Manzanillo 2012-2017.....	38
2.1.3. Datos acerca de educación en el municipio.....	43
2.2. El campus San Pedrito de la Universidad de Colima.....	45
2.2.1. Ubicación.....	47
2.2.2. Instalaciones.....	49
2.3. Los bachilleratos en San Pedrito.....	51
2.3.1. Bachillerato Técnico No.8.....	51

2.3.2. Bachillerato Técnico No.9.....	54
2.3.3. Bachillerato Técnico No.10.....	56
Anotaciones finales del capítulo.....	58

Capítulo 3. La etnografía en la escuela. Organizaciones juveniles y prácticas del ambiente escolar en las que los jóvenes depositan sentidos.....	60
3.1. Actividades para acreditar el semestre como parte del proyecto de una formación integral de los jóvenes.....	63
3.1.1. Actividades deportivas.....	64
3.1.2. Actividades culturales.....	65
3.1.3. Actividades de servicio social.....	67
3.1.4. Actividades de servicio constitucional.....	67
3.2. Actividades extracurriculares.....	68
3.3. Actividades colegiadas.....	69
3.4. Actividades “que reafirman la educación con responsabilidad social” en la Universidad de Colima.....	71
3.5. Actividades organizadas por profesores.....	71
3.6. Actividades organizadas por alumnos de la sociedad de alumnos.....	74
3.7. Actividades libres organizadas por los jóvenes.....	81
3.8. Actividades organizadas por la Federación de Estudiantes Colimenses (FEC).....	83
Anotaciones finales del capítulo.....	85

Capítulo 4. Los factores que influyen en las motivaciones y las expectativas educativas de los jóvenes del campus San Pedrito en el puerto de Manzanillo.....	93
4.1. La construcción (significado) de lo juvenil desde el discurso de los jóvenes.....	96
4.1.1. Ser joven significa diversión, disfrute y felicidad.....	106
4.1.2. Ser joven significa aprendizaje.....	106
4.1.3. Ser joven significa ser libre, y una oportunidad para visualizar el futuro.....	107
4.2. Las expectativas educativas de los jóvenes.....	108
4.2.1. El sentido que tiene para los jóvenes de los bachilleratos de San Pedrito ir a la escuela.....	109

4.2.2. Las expectativas de los jóvenes al asistir a la escuela.....	111
4.2.3. La proyección profesional de los jóvenes después del bachillerato.....	113
4.2.3.1. Las carreras de interés para los jóvenes en el puerto de Manzanillo.....	118
4.3. Factores que influyen en la construcción de expectativas educativas de los jóvenes en el campus San Pedrito del puerto de Manzanillo, Colima.....	120
4.3.1. El factor familiar.....	121
4.3.2. El puerto.....	124

Capítulo 5. Lo global y lo local en el puerto de Manzanillo a principios de la segunda década del siglo XXI: los jóvenes estudiantes y su proceso de construcción de expectativas educativas en este contexto..... 131

5.1. El puerto de Manzanillo como punto de conexiones globales y los jóvenes en este municipio.....	134
5.1.1. La importancia del puerto de Manzanillo en la actualidad: su proyección en el “plan de modernización”.....	137
5.1.2. El impacto de las expectativas y las actividades comerciales del puerto en el municipio.....	139
5.2. Los actores jóvenes en el puerto de Manzanillo.....	143
5.2.1. La relación entre la situación actual del puerto y la percepción de los jóvenes al respecto.....	146
5.2.2. Los jóvenes estudiantes más allá de los muros de la escuela.....	147
5.2.3. De expectativas a expectativas: la relación entre las expectativas de crecimiento depositadas al puerto y el proceso de construcción de expectativas educativas por parte de los jóvenes.....	149
5.3. A manera de reflexión: algunos procesos globales presentes en el contexto actual de México y su operación en contextos locales; el caso de Manzanillo.....	152
5.3.1. La cadena operativa de lo global a lo local en la actualidad: de las exigencias globales a la adecuación nacional y la transformación local en el puerto de Manzanillo.....	156
5.3.2. La pertinencia de documentar, analizar y reflexionar la relación entre procesos globales y procesos locales	158

5.3.3. Hacia una reflexión acerca de los jóvenes y la educación en el contexto de globalización desde el municipio de Manzanillo, a través de un acercamiento etnográfico a las expectativas educativas de estos actores.....	161
Anotaciones finales del capítulo.....	165
Conclusiones.....	167
Bibliografía.....	177

Introducción

El trabajo de investigación desarrollado a continuación, que lleva por título *Un acercamiento etnográfico a las expectativas educativas de los jóvenes del puerto de Manzanillo en los inicios de la segunda década del siglo XXI*, presenta un estudio realizado durante el acercamiento y el trabajo con los jóvenes estudiantes de bachillerato en el campus universitario de San Pedrito en Manzanillo, Colima.

La temática del presente está centrada en los significados con los que los jóvenes del bachillerato de San Pedrito construyen sus expectativas de la educación y los factores que influyen en la construcción de dichas expectativas. En este sentido el estudio busca responder *¿cuáles son los factores que influyen en los significados con los que construyen sus expectativas educativas los jóvenes del campus San Pedrito en el municipio de Manzanillo?*, con el objetivo general de identificar y caracterizar estos factores influyentes en el proceso de construcción de expectativas educativas de los jóvenes, mediante los significados que le dan a su educación durante su estancia en el bachillerato, y de acuerdo con la relación que guardan dichos significados con el contexto contemporáneo de estos sujetos.

Uno de los intereses implícitos en la investigación que aquí se presenta es resaltar la importancia de la educación como objeto de estudio de la Antropología social, es decir, desde el enfoque sociocultural, principalmente al considerar el papel de los individuos y la cultura en este proceso de formación y construcción de conocimiento. Es preciso apuntar la educación como una de las formas que tiene la cultura para constituirse y transformarse; y tomar en cuenta que todo proceso educativo está sujeto a las expectativas de los agentes individuales y colectivas; por lo tanto, comprender el proceso educativo es acceder a las dinámicas de cambio social en la cultura.

Es desde esta perspectiva y en el marco del contexto contemporáneo de la Globalización caracterizado por el modelo de producción neoliberal y el sistema económico capitalista en el que se inserta México, que considero importante abordar el campo de la educación para aportar desde la Antropología posibles líneas de acción a partir de comprender cómo y por

qué se construyen determinados significados y sentidos en la prácticas concretas de los actores sociales en el campo educativo desde un contexto local contemporáneo.

El nivel académico (medio superior) en el que fue desarrollado este estudio, lo consideré como una manera de atender a un sector muy particular como lo es la juventud; para ello, me pareció rescatable abordar a los jóvenes desde la Antropología, ya que coincidiendo con Mariana Chaves (2010), es en las y los jóvenes, en este conjunto sociocultural heterogéneo donde se manifiestan en forma privilegiada las transformaciones culturales. Agrega la misma autora que “por ser un sector social en discusión, con un discurso hegemónico en circulación que presenta a la juventud como un problema donde generalmente no está incluido su discurso; se juzgó entonces relevante analizar los discursos y las prácticas desde la propia juventud pero sin perder de vista su situación relacional” (Chaves, 2010:16).

Integrar los conocimientos de la disciplina antropológica y la experiencia del trabajo de campo en un entorno académico ayudará a reflexionar con sentido crítico y propositivo los problemas que enfrenta la educación media superior (EMS) y miles de jóvenes mexicanos que cursan actualmente este nivel educativo en las diferentes escuelas, creadoras de prácticas y creencias alternativas de cambio cultural a partir de vivencias inmediatas, al interior del país.

Así pues, lo que me he propuesto con este trabajo es realizar un acercamiento etnográfico a las expectativas educativas y los significados que otorgan a su educación los jóvenes manzanillenses escolarizados, para situar una realidad escolar a través de la cultura juvenil, atendiendo a la propuesta de Maritza Urteaga, referente a que “la juventud, las relaciones sociales y las culturas de los jóvenes merecen ser estudiadas *en sus propios términos*: desde las prácticas y las visiones que los actores construyen sobre sí mismos y su entorno, desde los aspectos más relevantes y particulares de sus vidas, aquellos que ellos mismos ponen por delante” (Urteaga, 2010:19); para ello la etnografía se convierte en una perspectiva metodológica apropiada en tanto que con sus técnicas posibilita abordar esta dimensión cotidiana de los jóvenes en la escuela.

Dar a conocer esta parte de la realidad educativa de los jóvenes, podría tener muchos beneficios, ya que puede ser un recurso para que el propio alumno reflexione sobre su papel

en la escuela y en la sociedad; también puede ayudar a que la institución reconsidere ciertos elementos tomando en cuenta las expectativas de la cultura juvenil. Por lo anterior, considero que atender empáticamente a las prácticas juveniles, tanto en sus sentidos críticos como reproductivos, posibilita pensar diseños inclusivos de políticas públicas, políticas que no nieguen los aportes culturales de los jóvenes, sus saberes y sus posturas, y que generen estrategias inclusivas que fomenten la participación y el desarrollo de las juventudes (Villa, Infantino y Castro, 2011:18); además puede contribuir a abrir caminos para otros temas o líneas de investigación en el campo académico.

Cabe señalar que al referir en este estudio al momento contemporáneo de los actores jóvenes que aquí se abordan, la delimitación parte de la consideración de que en la actualidad, inicios del siglo XXI, se ha venido presentando en México una etapa más acelerada de transformaciones que surgen desde un discurso político de modernización que nos remonta a la década de 1980, a los inicios del neoliberalismo y a los Programas de Ajuste Estructural (PAE) del Plan Nacional de Desarrollo en 1983. Este proceso de modernización está configurado en el marco de los procesos globales, lo que me lleva a considerar que no podemos dejar de lado el importante papel de las tendencias globalizadoras en las decisiones estructurales que desde el ámbito político se están tomando para tener los cambios pertinentes en la sociedad mexicana; ni tampoco debemos omitir en los estudios socioculturales de las sociedades contemporáneas la conexión entre estos procesos globales y los locales.

En este sentido, en la presente investigación es planteada la pertinencia de indagar el alcance del contexto antes mencionado del país, en un contexto local, en la educación formal con los jóvenes del municipio de Manzanillo, municipio de aproximadamente 160,000 habitantes situado al sur del estado de Colima, en la costa del Pacífico. Uno de los objetivos del estudio es discutir la relación entre el contexto de desarrollo socio-económico del municipio ligado a algunos procesos globales y a las expectativas educativas de los jóvenes.

Cabe tomar en cuenta que el particular contexto socio-económico y de transformaciones actuales en el puerto, de alguna manera permea las expectativas educativas individuales y colectivas de la comunidad; esto permite retomar en este trabajo en palabras de Elsie

Rockwell, lo que Dominique Julia refiere como las transferencias y reinterpretaciones culturales que ocurren entre sociedad y escuela, como una forma de dar cuenta y documentar las prácticas y saberes que son parte de las culturas escolares en un lugar y época determinada (Rockwell, 2002:216).

Como planteamiento metodológico utilizo un vaivén entre las dimensiones macroestructurales y microprocesuales del fenómeno educativo, según la perspectiva gramsciana, se abordaría el fenómeno o proceso particular en relación a una totalidad mayor que en alguna medida lo determina (Rockwell, 1986:51). Es así como de manera particular abordo la cultura juvenil y la cultura escolar en el contexto local del municipio, configurado con visiones y objetivos estructurales estatales y federales.

La propuesta de esta investigación es entrar a la escuela desde los jóvenes para analizar el uso de arquitecturas escolares y el espacio urbano circundante y las disputas que construyen lugares y discursos que van más allá de las paredes, pero que están inscritos en ellas (Chaves, 2010:20); a la luz de los vínculos entre procesos locales y globales, a través de las construcciones simbólicas con las que vislumbran el sentido de la educación los jóvenes y las distintas expectativas de la educación al considerar la construcción de estas como un cúmulo de interacciones entre sujetos que usan de manera activa su arsenal simbólico (Reygadas, 2002:18).

Este estudio se presenta en uno de los contextos de la Globalización, entendida como un periodo histórico con una serie de procesos con influencia directa e indirecta sobre la experiencia de los jóvenes en la escuela y fuera de ella, los cuales se apropian de diversas maneras (voluntarias e involuntarias) dependiendo de las actividades que los sujetos realizan, la manera en que se perciben a sí mismos, los horizontes profesionales que proyectan hacia el futuro y las significaciones propias de los actores entorno a sus prácticas; en este caso los actores a los que refiero son jóvenes en el ambiente escolar, por lo que propongo en este trabajo que la escuela antes de verla como un todo homogéneo sea vista como un espacio con una dinámica heterogénea de confluencia per se, de consenso y conflicto momentáneo entre diversos factores del contexto que permean las expectativas educativas de los alumnos.

La conjetura que despertó en mí el interés por realizar este trabajo e hizo posible su desarrollo, está relacionada con el supuesto en torno a que el “Programa Maestro de Desarrollo Portuario del Puerto de Manzanillo 2012–2017” impulsado por parte del gobierno federal en coordinación con el gobierno estatal y municipal, ha permeado la visión de desarrollo en la conciencia colectiva; este programa que define en cierto sentido el contexto socio-económico contemporáneo de Manzanillo, también se ha convertido en uno de los factores principales que influyen en las expectativas educativas tanto individuales como colectivas en el municipio. Esta situación me llevó a plantear la premisa de que los jóvenes están construyendo sus expectativas educativas, de acuerdo a la influencia del contexto del municipio, reduciendo su noción de desarrollo a aspectos económicos, y dejando de lado las valoraciones humanas y sociales que una sociedad demanda para su funcionamiento integral.

Para atender tanto la posible comprobación de dicho supuesto en el campo, como la pregunta eje de la investigación, el trabajo está organizado en cinco momentos. Inicialmente expone el cuerpo teórico que rescata los referentes y categorías conceptuales metodológicos con los que es desarrollado el estudio; en un segundo momento se contextualiza a manera de monografía el municipio de Manzanillo, Colima, y es ubicado el campus universitario de San Pedrito. Posteriormente expone parte del trabajo etnográfico como evidencia pensada para que el lector cuente con una ilustración del ambiente escolar de los jóvenes actores que aquí se abordan; en un cuarto capítulo son presentados los resultados del respectivo análisis de datos recabados durante el trabajo de campo, rescatando los elementos que permitan identificar y determinar los factores que influyen en los significados con los que construyen sus expectativas educativas los jóvenes. Finalmente se concluye con una discusión más amplia, que desde el caso particular o local de los jóvenes en el puerto de Manzanillo, induce a una reflexión acerca de los jóvenes y la educación en el contexto de la Globalización.

CAPÍTULO 1. MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL. JÓVENES Y EDUCACIÓN: UN ESTUDIO DESDE LA ANTROPOLOGÍA

El presente capítulo tiene como objetivo presentar las categorías conceptuales, así como las vertientes teórico-metodológicas que orientan el estudio de *Un acercamiento etnográfico a las expectativas educativas de los jóvenes del puerto de Manzanillo en los inicios de la segunda década del siglo XXI*. Para guiar la temática propongo desarrollar algunas aproximaciones que me permitan definir la relación entre jóvenes y educación como objeto de estudio desde la Antropología. En este sentido desarrollo cómo y con qué categorías teóricas abordar dicha relación (jóvenes-educación), para la construcción del cuerpo teórico de la investigación empírica que realicé en el municipio de Manzanillo.

El capítulo está dividido en tres momentos. En el primero explico los elementos para abordar a los jóvenes como categoría, retomando algunas perspectivas socio-antropológicas con las que se han realizado los estudios de juventud; contextualizo a estos actores sociales contemporáneos dentro de la etapa histórica definida como Globalización, un fenómeno económico que tiene diversos niveles de análisis (como el social, político y cultural), en el que los jóvenes toman un papel particular desarrollando prácticas y significaciones diferenciadas de acuerdo a las dinámicas de las localidades en las que se encuentran insertos.

En un segundo momento desarrollo el tema de la educación formal, su enfoque desde la disciplina antropológica, así como la metodología para abordar a los jóvenes en espacios escolares a través de la etnografía educativa; también presento algunas consideraciones para contextualizar (en la globalización) los procesos educativos de la actualidad. Concluyo con la explicación acerca de la relación entre jóvenes y educación; así como con la decisión estratégica de esta investigación, de tomar a la escuela como un espacio privilegiado para desarrollar las temáticas de este trabajo.

La pertinencia tanto de la investigación, como de la propuesta teórico-metodológica que a continuación presento, la encuentro en la necesidad de promover (desde un interés personal,

académico y social) con un aporte más en los estudios sociales, una visión en contra de la homogeneidad comprensiva de la categoría de la juventud, así como en la necesidad de difundir y contribuir a las perspectivas que establecen la relación entre jóvenes y educación, tomando la juventud como un vínculo entre la escuela y la cultura (Valenzuela, 2009:29).

1.1. La construcción de los jóvenes como categoría en la investigación

Conviene señalar que de acuerdo a la línea de varios estudios de juventud realizados desde las ciencias sociales y específicamente desde el enfoque socio-antropológico, en el presente trabajo parto de entender a la juventud como una construcción sociocultural definida de manera distinta en diferentes tiempos históricos y espacios determinados (Feixa, 1998; Urteaga 2004), lo cual me permite concebir una conceptualización de los jóvenes donde la juventud resulta ser productora y heterogénea.

Sin embargo, no dejo de considerar el debate acerca de la distinción entre jóvenes y juventudes, donde los jóvenes se definen como un sector social caracterizado principalmente por los roles asignados de acuerdo a su edad; mientras que hablar de juventudes refiere a las construcciones socioculturales, en espacios y circunstancias específicas, donde no necesariamente la edad es un factor clave o determinante en la participación de las personas dentro de la categoría de juventud. El estudio también toma en cuenta que no todos los jóvenes tienen la misma posibilidad de acceder a los bienes sociales, culturales y económicos para ser agentes y productores de significaciones.

Mariana Chaves, una autora que retoma este enfoque sociocultural de la juventud en su estudio realizado con jóvenes en un contexto educativo en la Plata Argentina, señala que cada sociedad, cada cultura, cada época definirá el significado de este sector de la sociedad entendido también como categoría teórica para los fines académicos (Chaves, 2010:35). Agrega la autora que, “la juventud no es una categoría definida exclusivamente por la edad y con límites fijos de carácter universal, no es “algo” en sí, sino que se construye en el juego de las relaciones sociales” (Chaves, 2010:36).

Si bien este intento de definición de la juventud podría resultar muy vago, es de utilidad en esta investigación para partir de una base que da la pauta para identificar, analizar y documentar la construcción del ser joven en Manzanillo en el contexto contemporáneo; siendo así, retomo esta perspectiva de la juventud para indagar qué es ser joven en los inicios de la segunda década del siglo XXI en el puerto de Manzanillo.

Cabe señalar que el estudio de los jóvenes estudiantes en este municipio es por demás interesante dadas las transformaciones infraestructurales que actualmente se están viviendo en el puerto de Manzanillo, las cuales indudablemente generan acontecimiento en la vida cotidiana de estos actores, llevándolos a modificar sus estilos y expectativas de vida en función del ambiente de cambios que les rodea.

Para llevar a cabo el trabajo de la categoría de juventud en el contexto local en el que me propuse realizar el estudio, siguiendo de nuevo a Chaves, considero que “la juventud puede ser expresada como un modo que proporciona la cultura de hacer vivir una parte de la vida, y de cómo los sujetos lo agencian: es el modo –forma cultural, esquema conceptual, sistema de símbolos, orden de significados– que articula la cultura para explicar, dar sentido, practicar, habitar ese espacio social de la experiencia, desde diferentes situaciones y distintas posiciones sociales” (Chaves, 2010:38).

Esta aproximación conceptual al estudio de los jóvenes, busqué complementarla con la revisión de algunas perspectivas socio-antropológicas de los estudios de juventud, resaltando elementos claves que se irán presentando a lo largo de la investigación.

1.1.1. Algunas perspectivas socio-antropológicas de los estudios de juventud

En este estudio considero el abordaje de la juventud desde un enfoque antropológico, en tanto que pretendo estudiar en los espacios juveniles de socialización en la escuela, las maneras en que los jóvenes producen, reproducen y usan las formas culturales con las que dan sentido y construyen sus expectativas educativas en su experiencia académica.

Esta consideración busca el reconocimiento de la capacidad de los jóvenes para construir sus expectativas a través de las valoraciones y significados que otorgan a su formación

académica. Maritza Urteaga ha señalado la pertinencia de examinar a los jóvenes mexicanos como seres activos y productores de significaciones en sus prácticas y producciones cotidianas culturales (2011:21); a dicha pertinencia responde el enfoque de la presente investigación.

Con la presentación activa y capaz de los jóvenes, y de acuerdo a la propuesta de Chaves (en referencia a su estudio en La Plata, Argentina), sugiero no concebir ni presentar a los jóvenes como: “seres inseguros de sí mismos”, porque no saben lo que quieren; “como seres en transición”, que están a la espera de ser adultos para poder realizarse; “como seres no productivos”, faltos de experiencia para poder realizar actividades de provecho; “como seres incompletos”, porque les falta conseguir la madurez en la etapa adulta; “como seres desinteresados y/o sin deseos”, indiferentes ante lo que ocurre a su alrededor; “como seres desviados”, porque sus formas de pensar y actuar no coinciden con las que los adultos quisieran; “como seres peligrosos”, porque se cree que están en una etapa de la vida en la que no son capaces de medir las consecuencias de sus actos; “como seres victimizados”, porque son un sector de la sociedad que no tiene nada seguro; “como seres rebeldes y/o revolucionarios”, por actitudes que pueden tomar y que se relacionan con los cambios biológicos que están viviendo; “como seres del futuro”, por ser vistos como seres en transición que sólo adquieren capacidad de lograr algo serio cuando sean adultos (Chaves, 2010:81).

Más allá de estas concepciones o calificativos otorgados a los jóvenes, provenientes comúnmente de discursos institucionales o posturas adultocéntricas¹, mi interés se encuentra dirigido a realizar un acercamiento etnográfico en el bachillerato, que me permita conocer y documentar la percepción y definición que tienen los jóvenes de sí mismos y del entorno que los rodea. Retomo la propuesta de Carles Feixa, para abordar *el estudio de la construcción juvenil de la cultura*, la cual consiste básicamente en una orientación en la que se centra la influencia del mundo juvenil sobre la sociedad en su conjunto; agrega el autor

¹ Chaves citando a Krauskopf (1999) señala que el adultrocentrismo *se traduce en prácticas sociales que sustentan la representación de los adultos como un modelo acabado al que se aspira para el cumplimiento de las tareas sociales y la productividad* (Chaves, 2010:77).

que esta perspectiva “conduce al estudio de las microculturas² juveniles, entendidas como manifestación de la capacidad creativa y no solamente imitativa de los jóvenes” (Feixa, 1998:11).

En esta orientación de los estudios acerca de los jóvenes, la construcción sociocultural de lo juvenil hace referencia al “posicionamiento histórico y simbólico del sujeto joven en la sociedad mexicana y su agenciamiento o su protagonismo sociocultural en la historia del México contemporáneo” (Urteaga, 2011:17). De esta manera mi interés en la investigación radica en documentar las expectativas educativas de los jóvenes a partir de su capacidad de agencia, es decir, de su capacidad para producir significaciones; considerando que este papel activo de los jóvenes se proyecta en gran medida en las microculturas, las cuales abordo en el municipio de Manzanillo, Colima, a través de los jóvenes del bachillerato que llevan a cabo construcciones juveniles con procesos particulares en los inicios de la segunda década del siglo XXI.

1.1.2. El concepto de cultura juvenil

Un concepto importante que surge de los estudios de juventud y que resulta útil para abordar a las microculturas y a la diversidad de grupos juveniles en diferentes contextos, es el de cultura juvenil; este término según la propuesta de Feixa, se configura históricamente en los países occidentales tras la II Guerra Mundial. Lo define como “la manera en que las experiencias sociales de los jóvenes son expresadas colectivamente mediante la construcción de estilos de vida distintivos, localizados fundamentalmente en el tiempo libre, o en espacios intersticiales de la vida institucional”; agrega además el mismo autor que estas experiencias sociales de los jóvenes responden a la aparición de “microsociedades juveniles”, con grados significativos de autonomía respecto de las “instituciones adultas”, que se dotan de espacios y tiempos específicos, siendo su expresión más visible un conjunto de estilos juveniles “espectaculares” (Feixa, 1998:60).

² Feixa retoma la definición de Helena Wulf (1988), para referirse a las microculturas como *el flujo de significados y valores manejados por pequeños grupos de jóvenes en la vida cotidiana, atendiendo a situaciones locales concretas* (Feixa, 1998:61).

Tanto Feixa como su conceptualización de las culturas juveniles han sido un referente para los estudios de juventud realizados en México, y en algún sentido de manera indirecta lo pueden llegar a ser en este estudio; sin embargo, no es precisamente este el concepto de las culturas juveniles con el que abordo a los jóvenes en el puerto de Manzanillo.

Marcos Urcola señala en *Juventud, cultura y globalización* (2008) que en una primera etapa del periodo moderno, en las culturas juveniles cobraban importancia las modalidades estéticas, “como formas específicas juveniles de rebeldía, diferenciación, construcción alternativa de vida o como estrategia de sobrevivencia frente a las adversidades de la vida social”; en esta etapa la cultura juvenil está relacionada con la transgresión. Por otro lado identifica que en el periodo de globalización actual, “las instituciones que contorneaban y modelaban la condición juvenil, como la familia, la escuela y el ámbito del mercado de trabajo, se hallan en proceso de cambio y con ellas la misma noción de juventud” (Urcola, 2008:19-20).

Este acertado señalamiento acerca de que en las transformaciones que estamos viviendo se plantean cambios en la noción de juventud en un contexto más actual y diferente al que Urcola define como primera etapa del periodo moderno, me lleva a considerar la aportación del autor como una sugerencia para repensar la pertinencia y el abordaje de la cultura juvenil en la actualidad. Por lo señalado anteriormente, en esta investigación considero más apropiado tomar el concepto de cultura juvenil de Juan Manuel Valenzuela, el cual refiere al “conjunto de procesos que participan en la definición de sentidos y significados de la vida” (Valenzuela, 2009: 29) de los jóvenes; y complemento la definición del concepto con una conformación de las culturas juveniles, donde los estudiantes son concebidos como jóvenes portadores de identidades específicas y significadores activos de su experiencia (Rockwell y González, [texto en publicación](#)).

Abordar la cultura juvenil (en el contexto educativo que me propongo) desde la conceptualización de Valenzuela, me será más efectivo para estudiar los factores que están influyendo en la construcción de las expectativas educativas de los jóvenes, en los sentidos y los significados con los que dotan su proceso de formación y su experiencia en la escuela. Por tanto el presente estudio considera a la construcción de las expectativas juveniles más

allá de los factores estéticos (enfanzados en la conceptualización de Feixa), tomando en cuenta que en los procesos de la definición de los sentidos también influyen elementos de diversa índole, ya sean macroestructurales, como las nuevas dinámicas económicas globales y tecnológicas o microprocesuales, en donde las interacciones de la cultura local adquieren un sentido específico con el que los jóvenes interpretan y participan de dichas dimensiones.

A decir de las expectativas, lo que me interesa indagar entre los jóvenes en el bachillerato del puerto de Manzanillo es: ¿qué esperan de su formación académica, por qué o para qué están estudiando, por qué van a la escuela y hasta dónde visualizan su trayectoria académica?

Durante la revisión bibliográfica relacionada con las cuestiones anteriormente planteadas, encontré que antecede a la temática un trabajo de Ma. Irene Guerra y Ma. Elsa Guerrero (2012) titulado *¿Para qué ir a la escuela? Los significados que los jóvenes atribuyen a los estudios de bachillerato*, y dirigido por el Dr. Eduard Weiss en su línea de investigación *Jóvenes y bachillerato* desarrollada en el DIE-CINVESTAV. Este interesante trabajo presenta un estudio desde los jóvenes acerca de sus “significados y sentidos diversos al hecho de ingresar, de “ir” y de “estar” en el bachillerato” (Guerra y Guerrero, 2012:34), en contextos educativos urbanos en la metrópoli de la Ciudad de México.

He de reconocer que tanto el trabajo realizado por estas autoras, como el trabajo que ha venido realizando el Dr. Eduard Weiss en su línea de investigación, me parecieron enriquecedores y dignos de retomar en algún momento de este estudio realizado en los bachilleratos con los jóvenes de Manzanillo. Sin dejar de resaltar la pertinencia de documentar lo que ocurre con estos actores en sus espacios educativos en las diferentes localidades del país, constituidas con la presencia de diferentes juventudes, que dan lugar a la diversidad de acuerdo a sus distintas maneras de experimentar, valorar y significar su vida cotidiana, en este caso en la escuela.

1.1.3. Jóvenes en la Globalización

Como factor importante en la investigación, considero conveniente dedicar un apartado a la contextualización del tema, del tiempo y del espacio en el que se ubican los jóvenes escolarizados que conforman este estudio. Me permito aclarar que el cruce de categorías: jóvenes y Globalización no es precisamente el punto a desarrollar en este trabajo, y que el amplio tema de Globalización³ se reduce en este estudio a ser un mero elemento de contextualización, del cual me valgo para rescatar algunas caracterizaciones de la etapa histórica que viven los jóvenes contemporáneos en México.

En este sentido, lo que pretendo es, retomando la propuesta de Urteaga, comprender una parte de las juventudes de una nación actualmente inmersa en procesos de globalización dirigidos, dirigidos por políticas neoliberales que son responsables de cambios importantes en las instituciones que están incidiendo en la producción de un tipo de juventud mexicana, acentuando sus desigualdades y diferencias así como transformando segmentadamente sus definiciones y sobre todo haciendo saltar un cambio de concepción de lo que es ser joven (Urteaga, 2011:132).

En el contexto actual del país, Iván Montiel señala de manera muy general que “la juventud se encuentra ansiosa de acceder al consumo y la política neoliberal le promete su arribo, no obstante, la realidad es que en la Globalización como etapa de la historia actual, sólo se concibe a las nuevas generaciones como un gran potencial de mano de obra más calificada y dispuesta a trabajar por contratos temporales con salarios paupérrimos, ofreciéndoles efímeros momentos de felicidad y realización” (Montiel, 2006:144). Esta es una consideración primordial acerca de cómo la etapa histórica actual produce un contexto específico para la juventud en el país, ya que puede influir en las concepciones de los jóvenes de sí mismos y en la concepción de estos mimos por parte de las instituciones, entre ellas las educativas. Así mismo, determina el contexto laboral y el entorno socioeconómico que dan forma a la producción de expectativas de vida de los jóvenes.

³ De acuerdo con Aleksandro Palomo (2012), la Globalización “tan sólo hace referencia al periodo de tiempo en el que transcurren una serie de acontecimientos histórico que, por sus características, se considera que comparten el mismo conjunto de causas...un periodo de tiempo que se ha denominado Globalización”.

Otro aspecto importante referente a la situación actual de los jóvenes en sociedades más orientadas hacia lo urbano, como es el caso del municipio de Manzanillo, lo encuentro en el estudio de Enrique Martínez (2013) de “Los que se van y los que se quedan ante la educación”, en donde señala que la dinámica de la vida familiar juega un papel central en las expectativas y logros de los jóvenes (como hijos), e identifica una correlación importante entre las expectativas de los padres y las de los hijos.

En relación a la importancia del papel que juega la familia en las expectativas de vida y educativas de los jóvenes, el fenómeno de globalización también tiene un papel importante. Montiel señala que la dinámica de los sistemas económicos globales, el capitalismo y el neoliberalismo como modelo operativo en la Globalización, han propiciado que padres y madres se vean en la necesidad de trabajar largas jornadas de trabajo; entre el tiempo y energía que les exige el ritmo laboral, y el fastidio de la situación, disminuyen las oportunidades de que padres e hijos logren una convivencia efectiva y tengan comunicación directa, provocando que de alguna manera los jóvenes como hijos, “queden a la deriva” (Montiel, 2006:143).

La situación antes mencionada, en muchas familias mexicanas me sugiere dos aspectos que he venido señalando: la necesidad de abordar a los jóvenes tomando en cuenta las dinámicas a las que se están enfrentando en su cotidianidad y su respectiva localidad, y poner a consideración que si el papel de los padres en la construcción de expectativas por parte de los jóvenes se está debilitando, estos sujetos que aparentemente “quedan a la deriva” están más obligados a desarrollar su capacidad productora para llevar a cabo dicha construcción de expectativas; sobre todo, los jóvenes más afectados por las políticas neoliberales, entre los que se incluyen aquellos que se han visto obligados “a pagar o costear su educación con sus propios medios” (Mercado, 2010:55).

Por otro lado, pero no ajeno a los procesos de globalización en el país, nos estamos enfrentando a la época de la tecnología y el desarrollo impactante de los medios de comunicación; de acuerdo con Bevilaqua, se debe notar que “la tecnología no es tan sólo un conjunto de instrumentos, sino que es una relación social, en la medida en que produce

nuevas relaciones de poder, nuevos símbolos, nuevos conocimientos y nuevas habilidades” (Bevilaqua, 2009:626). Esto me lleva a considerar otra faceta en la Globalización que genera a su vez otro tipo de transformaciones socioculturales inducidas por el desarrollo tecnológico y de los medios de comunicación.

Los jóvenes que abordo se encuentran muy marcadamente en una sociedad que está experimentando claramente los procesos de globalización en el país; mientras tanto Herlinda Suárez señala que la escuela insiste en no tomar en cuenta que en la sociedad de hoy global, el saber, el conocimiento y la información circulan por dispositivos como la televisión, el teléfono y la computadora, los cuales, al final de cuentas, constituyen las verdaderas fuentes desde donde se nutren las culturas juveniles (Suárez, 2010:103), con nuevos puntos de referencia socioculturales y estilos de vida.

El desfase que pudiera existir entre la realidad social que acontece (en el municipio de Manzanillo en este caso) y lo que la escuela toma o no en cuenta de dicha realidad para formar a los jóvenes, también es una situación que se puede llegar a ver reflejada en el depósito o no de sentido que los jóvenes otorgan a su educación.

Con estas breves caracterizaciones contextuales, en las que el sujeto joven construye un espacio propio desde el cual percibe y acciona en y para el mundo contemporáneo (Urteaga, 2011:132), intento rescatar de manera general algunos aspectos que creo permean de forma significativa las expectativas educativas de los jóvenes en el país y específicamente en contextos locales (como el caso del puerto de Manzanillo) vistos o considerados como puntos estratégicos con los que el Estado busca reforzar una parte de las conexiones globales para mantener un estatus de país “en vías de desarrollo” que está creciendo por sus relaciones con el exterior (según el discurso y parámetro del Estado).

1.2. La educación formal desde el enfoque antropológico

Antes de centrar el siguiente apartado en el abordaje de la educación desde la Antropología, me gustaría introducir la perspectiva de la cultura en el presente estudio. Por tratarse el trabajo antropológico básicamente del estudio sobre fenómenos culturales y las maneras en

que los individuos construyen y reciben expresiones significativas, considero pertinente partir de un punto de referencia desde el cual entiendo la cultura. En tanto que la perspectiva de cultura que tomo se verá fuertemente ligada al enfoque de la educación que voy a trabajar en el desarrollo de la investigación.

1.2.1. El concepto semiótico de la cultura

El concepto de cultura que retomo es el que utiliza la Antropología simbólica para encontrar e interpretar significados. Parto del eje conceptual de cultura de Geertz, porque lo estudiado tiene que ver con el sentido que los jóvenes dan a su educación, significando sus experiencias dentro y fuera de la escuela. Tomando en cuenta las limitaciones de este concepto de cultura de Geertz puntualizadas por John B. Thompson⁴ reconsidero la posibilidad de que en el transcurso de la investigación vayan surgiendo elementos a agregar en favor de este estudio sobre la definición de cultura.

Geertz apunta en su definición de la cultura que el concepto para referirse a esta:

...es esencialmente un concepto semiótico. Creyendo con Max Weber que el hombre es un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido, considero que la cultura es esa urdimbre y que el análisis de la cultura ha de ser por tanto, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones. Lo que busco es la explicación, interpretando expresiones sociales que son enigmáticas en su superficie (Geertz, 1992 [1973]:20).

Con este concepto de cultura, el estudio de representaciones, significados y prácticas simbólicas en el ambiente escolar, que propongo abordar en el fenómeno educativo desde la antropología simbólica y Clifford Geertz, refiere a una propuesta semiótica en la que la cultura se estudia a partir de la interpretación de dichas significaciones (Geertz, 1992).

⁴ Thompson (1993) reconociendo que el trabajo de Geertz ofrece la formulación más importante del concepto de cultura en la literatura antropológica, encuentra en su enfoque interpretativo tres principales críticas:

- 1.- El uso del término cultura en varias maneras diferentes, de las cuales no todas parecen ser totalmente consistentes.
- 2.- El uso de la noción de texto tomada de Ricoeur, empleada de dos maneras diferentes, en las que ambas originan problemas.
- 3.- La falta de atención de este enfoque a los problemas del poder y el conflicto social.

Para ampliar la explicación consultar *Ideología y cultura moderna* (pág. 198-202).

En relación a este enfoque de cultura, García Canclini redefine la cultura como el “conjunto de prácticas destinadas a la producción, circulación y apropiación de significados en la vida social” (Canclini, 2004:34). Mientras que siguiendo con una definición simbólica de la cultura, Gilberto Giménez retomando a John Tomlinsom (2001), define complementariamente que “la cultura es la organización social de significados interiorizados por los sujetos y grupos sociales, y encarnados en formas simbólicas, todo ello en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados” (Giménez, 2002; 2004:130).

Atendiendo esta definición simbólica de la cultura que se complementa con la aportación de los tres autores anteriormente mencionados, al proponer indagar las prácticas en la vida social de la escuela con las que particularmente los jóvenes del bachillerato de San Pedrito producen, circulan y se apropian de significados para configurar y dar sentido a su formación académica; al describir los valores asignados a sus prácticas, a través de “las fórmulas que ellos usan para definir lo que sucede” y a partir de las interpretaciones que hacen de su experiencia como personas pertenecientes a un grupo particular (Canclini, 2004: 28); entiendo a la cultura como el conjunto de elementos de mediación que participan en la definición de sentidos y significados de la vida (Valenzuela, 2009:32) por parte de los jóvenes, refiriendo así la cultura juvenil durante el desarrollo de este trabajo.

1.2.2. La educación desde la perspectiva de la antropología simbólica

De acuerdo con una definición institucional de la educación formal, Díaz de Cossío define este proceso formativo en la vida del ser humano como un “proceso permanente, deliberado, individual y social que consiste en la adquisición de información, hábitos, habilidades, métodos, lenguajes, actitudes y valores, y que sirve para aprender, convivir, cuestionar y crear” (1978:90). El autor amplía el concepto aclarando que se trata de un proceso en tanto que transcurre en el tiempo, lo cual lo hace dinámico; es premeditado, individual y social a la vez, pues afecta prácticamente a todos los elementos de una sociedad y es afectada por ella misma; el fin último de este proceso debe ser que los educandos desarrollen las capacidades más elevadas del ser humano, en las que Díaz enfoca las capacidades de cuestionar y crear (Díaz de Cossío, 1978:91). El proceso de la educación

como lo concibe Díaz se desarrolla en una circunstancia cultural concreta, en una sociedad (comunidad) específica (Díaz de Cossío, 1978:92).

Desde una perspectiva antropológica de la educación, Elsie Rockwell define la educación como un “entramado de procesos de transmisión, reproducción, apropiación y transformación de objetos, saberes y prácticas culturales en contextos diversos que siempre rebasan la instrucción formal” (Rockwell, 2008a:275). La educación en esta propuesta teórica se concibe como una construcción social, una acción social realizada con propósitos definidos, con respuestas comunitarias, con acciones humanas y con profundos significados culturales (Tirzo, 2000). A este respecto, Mélich señala que la educación en tanto acción social y cultural es una acción simbólica (Mélich, 1992:60) en el sentido amplio del término.

En la propuesta de Tirzo Gómez, la educación es simbólica porque es un hecho social, es decir es una acción realizada por personas en un contexto cultural, y además es un acto con sentido porque es un hecho expresado a través de símbolos (Tirzo, 2000); cabe agregar que desde esta perspectiva la escuela como objeto no se reduce a su forma material, sino que contiene un significado, así pues, la educación como acción es una práctica que está diseñada a partir de significaciones y a la vez produce significaciones. Tanto la escuela como la educación son signos que pueden ser simbólicos en tanto que remiten a contenidos culturales (Lotman, 1996:47), y agrega Mario Trevi que son signos no expresados de manera inmediata (Trevi, 1996:2), en la escuela o en el proceso de formación académica. Siguiendo a Tirzo, la educación resulta significar múltiples cosas y es un espacio significativo para las personas que le depositan funciones y expectativas (Tirzo, 2000), como en el caso de los jóvenes que conforman esta investigación.

La propuesta que presento es abordar un contexto educativo de los jóvenes en Manzanillo desde la disciplina antropológica, la cual pienso a partir de la consideración en torno a que uno de los trabajos de la antropología en la educación es interpretar los procesos simbólicos que constantemente se crean y se recrean en el proceso educativo permeados por factores tanto internos como externos a la escuela (Tirzo, 2000). Tomando la construcción de

expectativas como un proceso educativo, la antropología simbólica permite indagar el sentido social que tiene la educación tanto para los jóvenes mexicanos como para las instituciones educativas (Tirzo, 2000).

1.2.3. La etnografía educativa como enfoque para abordar la construcción de expectativas educativas desde la Antropología

A través de la etnografía, definida por algunos autores como enfoque, y por otros (la mayoría) como método de investigación cualitativa propio de la Antropología, intento insertarme en el bachillerato de San Pedrito, tomando esta institución como mi campo de estudio (lugar) para observar las prácticas culturales de los grupos sociales en el ambiente escolar, así como para contrastar lo que los jóvenes dicen y hacen, y documentar los discursos (con apoyo de las entrevistas a profundidad) que de acuerdo a la experiencia en la escuela me permitan identificar el sentido que en la actualidad los jóvenes están depositando a su formación y los factores influyentes en el valor o significación que dan a su educación.

Para el logro de estas pretensiones, es necesario ser parte de las experiencias de los jóvenes en la escuela, e interpretar la “trama de significados” que se tejen en su contexto. La etnografía educativa, en este caso, es el medio que he elegido para tener un acercamiento con la realidad escolar. De acuerdo con Díaz de Rada, la etnografía educativa es el enfoque metodológico aplicado a la escuela, con el que “en colaboración con los discursos pedagógicos [...] deben develar las tensiones entre el principio de relevancia cultural. Debe ser sensible a la reflexividad de quienes trabajan cotidianamente en los establecimientos escolares y sus trayectorias vitales. Pues las instituciones humanas no son instrumentos que utilizamos, como herramientas externas a nuestros cuerpos, sino sistemas de reglas que nos constituyen, nos construyen por dentro y configuran nuestra manera de relacionarnos” (Díaz de Rada, 2008:40).

El mismo Ángel DÍA, señala que la etnografía sugiere entender la cultura como un proceso reflexivo, un conjunto de convenciones que constituye a los sujetos que lo ponen en práctica, es decir, que da forma a sus acciones y sus relaciones sociales locales (Díaz de

Rada, 2008:42). Es por ello que al estudiar la institución, es preciso también incorporar a su estudio las interpretaciones y las apropiaciones que los agentes hacen de ella en tanto contexto parcial de prácticas en curso, porque es en esta dimensión cotidiana y abierta donde la institución se convierte en experiencia para los sujetos de acción (Díaz de Rada, 1996:XVIII).

Entre los autores que trabajan contextos educativos desde la Antropología, y que han venido definiendo la etnografía como una perspectiva y no como un método, se encuentra Elsie Rockwell, quien define que "...la etnografía no es un método, es un enfoque. La etnografía contiene de antemano concepciones implícitas acerca de cómo se construye y cómo se le da sentido a la diversidad de realidades posibles. Es imprescindible para estudiar algunos procesos sociales y prácticas culturales, especialmente a escala cotidiana..." (Rockwell, 2008b:90). El concepto de "vida cotidiana", según la perspectiva etnográfica de Rockwell, delimita y a la vez recupera conjuntos de actividades, característicamente heterogéneos, emprendidos y articulados por sujetos particulares (Rockwell y Ezpeleta, 1999:18). En este sentido, las actividades cotidianas en la escuela con referencia en los sujetos, se circunscriben a "pequeños mundos" cuyos horizontes se definen diferencialmente, de acuerdo con la experiencia directa y la historia de vida de cada sujeto (Rockwell y Ezpeleta, 1999: 19).

Además de lo ya mencionado, encuentro en la investigación etnográfica de la visión antropológica una opción para indagar en los factores externos a la escuela, que están influyendo en la construcción de expectativas educativas de los jóvenes, así como para establecer la correspondencia o la influencia mutua entre las prácticas culturales que ocurren en las escuelas y aquellas que caracterizan los entornos locales y los flujos globales (Rockwell, 2008a:275).

Para concluir este apartado acerca de la etnografía educativa en la investigación, me permito aclarar que el trabajo de campo no se realiza principalmente en las aulas, sino en el ambiente escolar, con el que refiero a los espacios de la escuela, pero ubicados fuera de los salones de clase, en donde los jóvenes forman espacios de convivencias y conflictos, así

como en las afueras del bachillerato, en los negocios de los alrededores, donde también se reúnen los jóvenes estudiantes a compartir experiencias.

1.3. La educación actual en el contexto de Globalización

En este apartado retomo la Globalización como elemento contextual para ubicar los procesos que actualmente están configurando las prácticas educativas en el país. La Globalización, en este sentido, la entiendo como una etapa histórica que se caracteriza por una fuerte tendencia a las conexiones económicas, políticas, sociales y culturales a nivel mundial, logrando así que cualquier fenómeno local tenga la particularidad de repercutir a escalas mayores (de mayor alcance) y viceversa.

Roger Dale señala en términos generales que la Globalización es una etapa caracterizada por:

- procesos neoliberales (el libre comercio a través de una intervención estatal limitada y con fines específicos);
- procesos enfocados al desarrollo de nuevos mercados (comercialización de productos que no habían sido concebidos como productos de consumo); y
- procesos orientados a la globalización de la producción y sus nuevas divisiones del trabajo (proliferación de empresas transnacionales en países específicos, por las facilidades del Estado y de mano de obra barata) (Dale, 2008:122-125).

Por su parte, el modelo neoliberal como cobertura ideológica y política, que “se centra en la omnipotencia del mercado, en un mundo en el cual entre monopolios transnacionales y globales, se efectúa de manera condicionada la libre competencia” (Padua, 1999:203), se ha convertido en el modelo eslogan de la actual etapa de Globalización, es el que con sus exigencias de países desarrollados dirigidas a países en vías de desarrollo, ha inspirado a los Estados de estos últimos países a ajustar sus territorios y usos de suelo para hacer más efectiva la entrada del mercado extranjero al interior de estas naciones. Mientras que el sistema económico capitalista imperante en la Globalización es el que se caracteriza por la posesión y acumulación de capital por parte de unos cuantos agentes propiciando un

ambiente desigual entre los países y sus sociedades, aspecto también característico en esta etapa contemporánea.

Para identificar cómo los procesos en la etapa actual de la Globalización se han filtrado hasta el contexto local que compete a este estudio, situado en el municipio de Manzanillo, es preciso rastrear los procesos globales que actualmente caracterizan esta etapa histórica denominada Globalización, en sus diferentes escalas, internacional, nacional y localmente. Esto hace necesario remitirnos a la etapa histórica en México del periodo de 1982-1989, denominada “la década pérdida”, cuando en 1988 sucedió en el país un amplio proceso de reestructuración económica pensado para superar la crisis, en la que “México adoptó una nueva estrategia de desarrollo donde las fuerzas del mercado, y no el Estado, serían la fuerza motriz del crecimiento económico (Acosta, 2005:27).

Como dato histórico, en México dos personajes políticos: Carlos Salinas y Ernesto Zedillo “han sido elementos de modernización con base en la incorporación del sistema a la globalización (Castells, 2004:114). Mientras que en América Latina, según el punto de vista económico, el TLCAN⁵, el ALCA⁶, el Plan Puebla-Panamá han sido las “modalidades a través de las cuales se pretende integrar economías dispares con un discurso de “libre comercio” que se convierte en instrumento político al exigir a los países subordinados una apertura comercial que los países poderosos no llevan a cabo” (Sánchez, 2004:10). De esta manera y con los antecedentes mencionados, México poco a poco se ha ido insertando cada vez más a las dinámicas de globalización que caracterizan al contexto contemporáneo a nivel mundial.

En este contexto mundial que se va filtrando a situaciones nacionales y escenarios locales, Fazal Rizvi señala en cuanto a *la globalización y las políticas en materia de reforma educativa*, que hay diversas y complejas formas de presión que están llevando a la convergencia global de la reestructuración educativa, que deben entenderse desde un punto de vista histórico (Rizvi, 2008:103), y que de alguna manera tienen un papel en la

⁵ Tratado de Libre Comercio de América del Norte (1992).

⁶ Área de Libre Comercio de las Américas (1994).

configuración de las expectativas educativas colectivas, institucionales y personales en el caso de los jóvenes. Este mismo autor sugiere entender el concepto de convergencia “como un conjunto de procesos sociales específicos que históricamente han sido articulados a través de diferentes esquemas de poder” (Rizvi, 2008:103), un poder ubicado y caracterizado en los procesos de globalización.

Este esquema de poder ubicado en los procesos de globalización, motivador de reestructuración educativa del que habla Rizvi, lo encuentra González Casanova en la política educativa del Acuerdo Multilateral de Inversiones que en sus palabras “quiere una educación para las empresas para el diálogo de las empresas, para la gerencia política de las empresas y de los países como sus contextos” (González, 2001:12).

La consideración de que los procesos de globalización evidentes actualmente en la convergencia mundial de las políticas educativas y las prácticas internacionales de reestructuración se están viendo guiadas por un conjunto de principios neoliberales de mercado (Rizvi, 2008:116), no deja de ser tomada en cuenta en el presente estudio como una caracterización de la época que vivimos, que está reconfigurando los objetivos del proceso de formación académica en la educación de los jóvenes.

Por tanto, la influencia de la dimensión macroestructural⁷ la encuentro en procesos microsociales desde una perspectiva donde la educación es una construcción social, en donde la idea de la construcción social de la escuela es una versión local y particular, ligada al carácter de las luchas sociales, a identificables proyectos políticos, al tipo de modernidad que cada Estado propuso para el sistema educativo en precisas coyunturas históricas (Rockwell y Ezpeleta, 1999:3-4).

⁷ De acuerdo con la sugerencia y el modelo de Abilio Vergara, de reconocer en este estudio la necesidad de escalas que caracterizan la vida en un lugar (en este caso la escuela); delimito la dimensión micro-escuela, y la dimensión macro-estado (inserto en un país con una dinámica en procesos de carácter transnacional). En una dimensión intermedia entre estas dos escalas, estaría ubicado el municipio (lo que en el modelo de Vergara refiere a la escala “meso”) (Vergara, 2013:14).

En referencia a la situación actual de la educación en el contexto de la Globalización, Roger Dale distingue tres efectos principales de este fenómeno sobre los sistemas educativos en el país:

- Efectos directos: aquellos que son deliberados y predecibles. Su manifestación más clara es el desarrollo de un mercado mundial en el cual la educación es un bien de consumo más, que se compra y se vende.
- Efectos indirectos: no son explícitamente deliberados, pero sí predecibles; la naturaleza y las consecuencias de la relación entre globalización y el lenguaje son dos de los efectos indirectos más significativos de la globalización; el neocolonialismo implica una nueva forma de dominación indirecta, en el cual los idiomas occidentales son primordiales
- Efectos colaterales: no son ni deliberados ni predecibles, pero emergen de las complejas relaciones a diferentes niveles que son inherentes a la globalización económica; los efectos de las migraciones sobre los sistemas educativos, la migración educativa, son un ejemplo de esto (Dale, 2008:128-136).

Por su parte, González Casanova considera que “en el terreno de la educación, el neoliberalismo globalizador derivó en un proyecto general en que no sólo busca privatizar los servicios y los materiales didácticos, sino determinar cuantitativa y cualitativamente las necesidades y los objetivos del saber y el saber hacer. Al efecto, señala los lineamientos generales para adaptar planes y programas a las necesidades de las empresas y a su objetivo fundamental de acumulación de riquezas y maximización de utilidades” (González, 2001:25).

Estas son sólo algunas caracterizaciones del contexto educativo mexicano en el que se desenvuelven y forman los jóvenes estudiantes, y a partir de los cuales consideran o toman puntos de referencia (algunas veces sometidos a su reflexión, otras no) para la construcción de sus expectativas educativas. No se descarta en este estudio además la consideración del papel que ha tenido el desarrollo de la tecnología y de las comunicaciones tanto en la sociedad mundial, en el sistema educativo mexicano, como en la cultura juvenil en

Manzanillo; siendo otro factor característico de la etapa actual de Globalización, y un aspecto importante en la vida de los jóvenes.

1.3.1. Jóvenes y educación

Abordar a los jóvenes desde su relación con la educación resulta interesante por tres aspectos principales; primero, por la significación que otorgan las instituciones educativas al ser joven a través de la cultura en una sociedad, con la asignación de roles; segundo, por la parte activa con la que los jóvenes construyen y dotan de significados su proceso formativo para configurar la percepción de sí mismos, así como sus expectativas de vida; y tercero y último, porque la educación es una herramienta importante para que los jóvenes desarrollen sus capacidades: reflexiva, creativa, productora y crítica, a poner en práctica en el entendimiento de sí mismos y de su entorno.

Además, para muchos jóvenes en contextos escolarizados la educación es un factor de movilidad social ascendente, en tanto que depositan en ella sus expectativas de superación económica, “para la mayoría de los jóvenes...el estudio continua siendo la mejor oferta para su futuro; la escuela sigue siendo, no obstante, un valor social que los jóvenes siguen rescatando a pesar de las vicisitudes para construirse un futuro más sólido (Montiel, 2006:146).

Realizar el estudio desde la Antropología, acerca de la relación entre los jóvenes contemporáneos en Manzanillo y el proceso educativo en el que se insertan, me parece una buena oportunidad para presentar una propuesta de cómo pueden ser entendidas y tomadas en cuenta o incluidas las juventudes en sus contextos locales; sobre todo atendiendo a Herlinda Suárez cuando señala que “... hay pruebas de que el problema de la educación en México no sólo reside en la escasez de recursos económicos, sino también en la incapacidad sistémica de otorgar a los jóvenes ámbitos de acogimiento, de sentido y de gusto por la asistencia a la escuela ... hay otros factores que contribuyen a la inasistencia escolar de los jóvenes mexicanos ... el propio funcionamiento de las escuelas: las formas en que suele llevarse a cabo la praxis educativa, la falta de incentivos que reciben los

jóvenes para el estudio y la escasa comprensión que tienen los actores de la educación sobre lo que significa hoy ser joven en este país” (Suárez, 2010: 93).

El estudio de los jóvenes en la escuela, de sus usos, apropiaciones y percepciones en este espacio, puede cobrar diferentes sentidos dando lugar a diversas apropiaciones sostenidas en el ámbito escolar, y mostrando el sentido y la fuerza de propuestas alternativas de construcción de la escuela (Rockwell y Ezpeleta, 1999:7).

1.3.2. La escuela, lugar estratégico para abordar a los jóvenes

La escuela resulta ser un lugar estratégico para abordar a los jóvenes y a las juventudes en tanto que: el tipo de escuela proyecta de cierta manera el tipo de sociedad local, en la que se encuentran factores externos que permean las expectativas educativas de los jóvenes; también es un buen lugar para encontrar la diversidad de formas de ser joven y entender a las juventudes desde la concepción institucional adultocéntrica con personas que trabajan dentro de ella, y a través precisamente de las representaciones y discursos juveniles. Asimismo es un espacio clave donde los jóvenes se dan la oportunidad de reflexionar acerca de sus expectativas, y es un lugar donde con seguridad se encuentran congregados los actores juveniles que participan de la formación académica en tiempos específicos.

Con la definición de Abilio Vergara, entiendo la escuela como lugar, y “como un espacio acotado, pero a escala corporal humana, que se constituye en la copresencia...que nos indica qué se nos permite hacer, qué papeles y qué personajes podemos realizar dentro de él como expresión de relaciones sociales contenidas y promovidas por el lugar mismo”; un espacio constituido por las prácticas, las relaciones y los significados que le otorgan los actores (Vergara, 2013:19,140).

Para definir la escuela remito a Fernández Linares, quien nos habla de ella como un lugar con funciones fundamentales en la reproducción de las sociedades contemporáneas, “un espacio particular dentro de un campo específico de relaciones sociales representando una pequeña unidad donde lo social habita estructurado de una manera particular [...] como una institución hegemónica de socialización de las sociedades contemporáneas donde se

organizan tiempos y espacios (de prácticas y mensajes) a partir de lineamientos político-administrativos-pedagógicos que responden a las relaciones de poder existentes”; sin dejar de lado que también es un lugar en el que grupos sociales (en este caso juveniles) en su interior, producen sus propias identidades, apropiándose y organizando su propia experiencia de acuerdo a su contexto socioeconómico, el cual permea de manera significativa dicha experiencia (Fernández, 2013:55, 57). La escuela desde esta definición sugiere ser entendida como algo más que un lugar donde se congregan los alumnos para formarse académicamente, en donde intervienen diversos factores para su propia construcción social.

De acuerdo con otros trabajos relacionados acerca de jóvenes en contextos educativos, y la elección de la escuela como lugar a estudiar, “se entra a la escuela desde los jóvenes para analizar el uso de arquitecturas escolares y el espacio urbano circundante y las disputas que construyen lugares y discursos que van más allá de las paredes, pero que están inscritos en ellas” (Chaves, 2010:20). Dicha pretensión, lejos de aislar las juventudes en el espacio escolar delimitado, incluye el estudio de los jóvenes en su condición relacional con las actividades de la vida cotidiana y el entorno fuera de la escuela; estos elementos externos deberán ser inducidos, desarrollados y estudiados a través de técnicas etnográficas (como las entrevistas por ejemplo), para construir “un rico paisaje de voces y prácticas, de sueños y miedos, de aspiraciones y expulsiones (Reguillo, 2010:11) de los sujetos jóvenes.

Una propuesta interesante para buscar en la escuela las apropiaciones reales y potenciales que se dan “desde abajo”, desde los sujetos particulares que viven cotidianamente la institución, y para reconstruir la continuidad social e interpretar los sentidos históricos de diversas prácticas presentes en la escuela (Rockwell y Ezpeleta, 1999:30), es la que ha venido trabajando Elsie Rockwell al abordar la escuela como una construcción social.

La propuesta de esta autora consiste en una aproximación a la escuela analizando su existencia cotidiana, en la cual “el concepto de “vida cotidiana” delimita y a la vez recupera conjuntos de actividades, característicamente heterogéneos, emprendidos y articulados por sujetos particulares (Rockwell y Ezpeleta, 1999:18). De esta manera, considera Rockwell

que al integrar lo cotidiano como un nivel analítico de lo escolar, consideramos poder acercarnos de modo general a las formas de existencia material de la escuela y revelar el ámbito preciso en que los sujetos particulares involucrados en la educación experimentan, reproducen, conocen y transforman la realidad escolar (Rockwell y Ezpeleta, 1999:19).

Anotaciones finales del capítulo

Para cerrar el primer marco teórico-conceptual de esta investigación, apelo a que nada está concluido todavía en este trabajo; la revisión y el desarrollo que presento en este primer apartado, son sólo aproximaciones tomadas como punto de referencia para partir de un cuerpo conceptual y de nociones teóricas propensas a reconstruirse, complementarse, discutirse o ajustarse, según sea necesario de acuerdo con los datos etnográficos encontrados en la realidad concreta de estudio.

Conviene insistir en la importancia de contextualizar la realidad que expongo en este trabajo, así como a los actores sociales que constituyen este estudio y los procesos educativos en la etapa histórica de Globalización; dicha importancia la retomo además como justificación a la pertinencia de realizar esta propuesta de investigación.

Para ello rescato la postura de Abilio Vergara al señalar en la introducción de su libro “Etnografía de los lugares”, que “la globalización está produciendo transformaciones radicales en el *espacio*, el *territorio* y el tiempo...impuesta a la experiencia contemporánea y con las ofertas del mercado simbólico globalizado, que afecta la cotidianeidad y, por ende, la producción y vivencia de los lugares... No obstante, la vida cotidiana sigue produciendo (y se realiza en) *lugares*⁸ aunque de naturaleza y significación también cambiantes. La pretendida uniformidad no llega a culminar, y las interacciones sociales

⁸ Vergara define para caracterizar el lugar como categoría antropológica que:

- 1.- Como *espacio* refiere la “materia prima”; lo configuramos y bajo las formas en que lo hemos modulado, nos condiciona nuestras acciones; para entender su dialéctica hay que entenderlo diacrónica y sincrónicamente
- 2.- Como *territorio*, refiere un espacio, pero recortado, practicado y significado.
- 3.- Y como *lugar*, refiere un espacio acotado, pero a escala corporal humana, y que se constituye en la copresencia; nos indica qué se nos permite hacer, qué papeles y qué personajes podemos realizar dentro de él como expresión de relaciones sociales contenidas y promovidas por el lugar mismo.

“aquí y ahora” en el contexto de la sociedad producen, incesantemente, nuevas formas locales, nuevos *lugares* que guardan, reproducen y (re)crean aún las marcas *emosignificativas*⁹ que los caracterizan y distinguen... Por ello, para comprender la experiencia actual debemos reconocer que hay un flujo – de diverso carácter y magnitud – entre lo macro-global y lo micro local que requiere ser abordado por la antropología” (Vergara, 2013:11).

Esta uniformidad pretendida en los procesos de globalización, “que no se logra culminar”, expresada en la tendencia homogeneizadora con que la Globalización, caracterizada por diferentes procesos y medios, manda las mismas imágenes e ideas al mundo con la intención de unificar formas de pensar y criterios de valoración, es precisamente la que desde la perspectiva que considera la diversidad de significados, sentidos e interpretaciones, me lleva a pensar en que las formas de interpretación son y no dejarán de ser diferentes de acuerdo a la variedad de pautas culturales en las sociedades; esto sigue dando lugar a la diversidad cultural, a la existencia de juventudes diferentes y a una concepción heterogénea de los jóvenes.

La construcción de los jóvenes como categoría

La perspectiva aquí presentada acerca del estudio de los jóvenes en la escuela, sugiere concebir al estudiante como un actor completo, complejo, con intereses, deseos y necesidades propias; además, como un ser capaz de hacer, de decir y pensar, que tiene conocimientos y tiene saber hacer (Chaves, 2010:161).

De acuerdo con la revisión teórica realizada en los estudios de juventud, hay una tendencia (que ya había anticipado Feixa 1998b) a considerar en dichos estudios que las experiencias de los jóvenes en la escuela (al igual que en otros lugares) está permeada por algunos factores principales como los de género, clase, y etnia; a ello sumo que la condición del ser joven estudiante está permeada por otro tipo de factores que se deben identificar y analizar.

⁹ “La categoría *emosignificante* refiere a la “fusión” de significación y emoción ya sea a nivel individual o colectivo” (Vergara, 2013:35).

La educación formal desde el enfoque antropológico

Tomo la construcción de expectativas educativas por parte de los jóvenes como un proceso educativo que involucra sentidos, significados y valores; para ello enfoco el estudio de este proceso educativo y de la educación en general desde la antropología simbólica, pensando que es una vertiente teórica de esta disciplina conveniente para interpretar los procesos simbólicos que constantemente se crean y se recrean en el proceso educativo, permeados por factores tanto internos como externos a la escuela.

Desde esta perspectiva considero, junto con Tirzo Gómez, que comprender la dimensión simbólica de la acción educativa es pensar a la sociedad en su necesidad de unión y trascendencia, y es interpretar a la cultura como un proceso dinámico dotado de sentido (Tirzo, 2000).

Jóvenes y educación

Este estudio está pensado desde los jóvenes, considerándolos un conjunto sociocultural heterogéneo de sujetos en el que se manifiestan en forma privilegiada las transformaciones culturales. Es por ello que “se juzgó entonces relevante analizar los discursos y las prácticas desde la propia juventud pero sin perder de vista su situación relacional” (Chaves, 2010:16). Y coincido con Valenzuela, al abordar la relación entre jóvenes y educación, en que “la escuela desempeña un papel insoslayable, aunque limitado, como parte de la formación de la cultura juvenil, entendida como el conjunto de procesos que participan en la definición de sentidos y significados de la vida” (Valenzuela, 2009:29) de los jóvenes. Este estudio sugiere que los jóvenes deben ser abordados de manera contextual (en un tiempo y espacio determinado) y de manera relacional (no como sujetos aislados en la escuela), es decir, en su relación con los factores de su cotidianidad externos a la escuela.

El desafío de esta investigación, como bien señala Herlinda Suárez, “es transformar el lugar escolar y sus prácticas, para poder conjugar los conocimientos académicos y los saberes globales con los saberes locales, las experiencias sociales”; lograr “dejar de pensar antagónicamente “escuela” y otros espacios de socialización en los que también circulan saberes y conocimientos” (Suárez, 2010:119) y se construyen significados. En este sentido,

es importante para este estudio documentar la vida cotidiana y las prácticas sociales dentro de la escuela, ya que siguiendo a la misma autora, es pertinente que conociendo esta realidad particular de los jóvenes en su contexto escolarizado, en el terreno educativo la política pública conozca y considere los sentidos que estos actores sociales están depositando a su educación (Suárez, 2010:95) desde las instituciones encargadas de su formación académica.

CAPÍTULO 2. EL CAMPUS UNIVERSITARIO SAN PEDRITO EN MANZANILLO, COLIMA

*Volcán de occidente que ve hacia el mar...
volcanes de júbilo inflaman tu juventud.*

Fragmento del Himno Universitario (UdeC)

En el presente capítulo presento algunos aspectos socio-económicos del municipio de Manzanillo y una reseña de los bachilleratos de la Universidad de Colima, campus San Pedrito. El propósito de este apartado es contextualizar la escuela en el municipio, así como exponer algunas características del ambiente político-económico y socio-cultural del municipio en el que se encuentran insertos los jóvenes y el proceso educativo de construcción de expectativas que compete a esta investigación.

En este sentido, en un primer momento ubico geográficamente el campus San Pedrito de la Universidad de Colima en el municipio de Manzanillo, uno de los municipios del estado de Colima en la República Mexicana; como parte del contexto contemporáneo del municipio expongo además un breve análisis socio-económico rescatando principalmente algunos puntos operacionales del “Programa Maestro de Desarrollo Portuario del Puerto de Manzanillo 2012-2017 (PMDP de Manzanillo)”. El PMDP de Manzanillo es un proyecto impulsado desde la escala Federal, con incidencia directa en el contexto local del municipio. En este mismo apartado intento ir ligando el tema de la situación de los jóvenes y la educación en el municipio, por lo que presento algunos datos estadísticos acerca de las oportunidades educativas en este nivel de educación.

En un segundo momento identifiqué el campus San Pedrito de la Universidad de Colima, como un campus de nivel de educación media superior ubicado en la Bahía de San Pedrito, en el puerto de Manzanillo; también describo a grandes rasgos la escuela como una manera de acercamiento a este lugar, a este espacio educativo que se constituye con una serie de elementos con los que los actores construyen y depositan significados, y como explica Vergara, un espacio constituido por las prácticas, las relaciones y los significados que le otorgan los actores (Vergara, 2013:19,140).

Finalmente, en un tercer momento hago un énfasis en cada uno de los tres bachilleratos universitarios del Campus San Pedrito, es así como hago una breve reseña de los Bachilleratos Técnicos No.8, No.9 y No.10, de la Universidad de Colima.

De acuerdo con las temáticas del capítulo y los objetivos propuestos en éste, el hilo conductor de este apartado tiene que ver con: ¿cuál es el contexto local que tienen como referencia los estudiantes particularmente del bachillerato de San Pedrito, para encontrar sentido a sus proyectos de vida y a su trayectoria escolar?

2.1. El municipio de Manzanillo en el estado de Colima

Manzanillo es uno de los diez municipios¹⁰ del estado de Colima¹¹ (cfr. Mapa 2), entidad federativa ubicada en el occidente de la República Mexicana que colinda al norte con el estado de Jalisco y al sur con el estado de Michoacán (cfr. Mapa 1). Actualmente la gubernatura del estado (2009-2015) está a cargo del Lic. Mario Anguiano Moreno (PRI). Para el año 2010 esta entidad federativa contaba con 650, 555 habitantes¹² en una superficie de 5 625 km².



Mapa 1. Estado de Colima
Fuente: TravelbyMexico



Mapa 2. Municipios de Colima
Fuente: Conoce Colima

¹⁰ Los municipios en los que se divide el estado de Colima son: [Armería](#), [Colima](#), [Comala](#), [Coquimatlán](#), [Cauhtémoc](#), [Ixtlahuacán](#), [Manzanillo](#), [Minatitlán](#), [Tecomán](#) y [Villa de Álvarez](#).

¹¹ Proviene del término en náhuatl con que se denominaba al antiguo [reino de Colliman](#): de *coll*, "cerro", "volcán" o "abuelo", y *maitl*, "mano", "dominio". *Colima* es, pues, "lugar donde domina el dios viejo o el dios de fuego".

¹² Fuente: INEGI [1]

Como parte de su historia, Manzanillo fue el tercer puerto que crearon los conquistadores españoles en el Pacífico, fue fundado en 1522 según algunas fuentes, mientras que otras han fechado el acontecimiento en 1530 por el capitán Gonzalo de Sandoval, quien dio el nombre de Tzalahua al lugar. En el año de 1800 frente al área del muelle fiscal había un frondoso árbol de Manzanilla, de donde los lugareños tomaron el actual nombre de Manzanillo. En náhuatl, Manzanillo significa “cozcatlan, de Cozcatl (collar o gargantilla) y Tlan (lugar), que significa "Lugar de joyas, collares, gargantillas" o también "Donde se hacen collares"¹³.

El municipio de Manzanillo, también conocido como “La capital mundial del Pez Vela” (cfr. Foto 1) o “La esmeralda del Pacífico”, se encuentra a 103 km de la capital del Estado, hacia el sur; la ciudad cabecera del municipio tiene el mismo nombre que este (en 1948 Manzanillo se convirtió en ciudad). Manzanillo limita al norte con el municipio de Minatitlán, al este con el de Coquimatlán y con Armería, al sur, con el océano Pacífico, y al oeste y noroeste con el estado de Jalisco¹⁴.

La ciudad se compone de 9 localidades: Tapeixtles, Salagua, Naranjo, Colomos, Miramar, Valle, Brisas, Santiago y Manzanillo (también conocido como Manzanillo centro). A la ciudad también la conforman 3 bahías (Manzanillo, Santiago y Cenicero), siendo las dos primeras las que registran mayor afluencia de turistas (cfr. Mapa 3).

Manzanillo es el municipio con mayor número de habitantes del estado de Colima. En 2010 reportó 161, 420 habitantes¹⁵ en una superficie de 1337.83 km²; representando el 24.8% de la población de la entidad¹⁶. Del total de los habitantes, 50.2% son hombres y 49.8% son mujeres. Actualmente la alcaldía (2012-2015) del municipio de Manzanillo está a cargo del Lic. Virgilio Mendoza Amezcua (PAN).

¹³ Fuente: La historia de Manzanillo en “Sitio Web MANZANILLO COLIMA MÉXICO”

¹⁴ Fuente: Ayuntamiento de Manzanillo (página web).

¹⁵ Fuente: INEGI [1].

¹⁶ Fuente: INEGI [2].



Mapa 3. Bahías de Manzanillo
Fuente: PinsToPin



Foto 1: Pez Vela en el centro de Manzanillo
Autora: Selene Rodríguez

El municipio comprende las siguientes localidades¹⁷ caracterizadas por sus diversas actividades:

- Santiago. Sus principales actividades son el turismo, la agricultura, la ganadería, la industria pesquera, comercial y de servicios. Se encuentra a 7 km de la cabecera municipal.
- Salahua. Sus principales actividades son: turismo, agricultura, ganadería, industria pesquera, comercial y de servicios. Se encuentra a 5 km de la cabecera municipal.
- Venustiano Carranza. Sus principales actividades son agrícolas, ganaderas, comerciales, pesqueras, industriales (de la transformación y salineras).
- Tapeixtles. Se considera zona conurbada.
- Miramar y el Naranjo. Su actividad es turística, ganadera y comercial.
- Camotlán de Miraflores. Pueblo agrícola.
- El Colomo. comunidad suburbana de actividades agropecuarias y agrícolas.

2.1.1. Panorama socio-económico del municipio

Manzanillo es un municipio que se caracteriza por tres actividades principales: la portuaria, la industrial y la turística. Hoy en día es además un municipio al que los distintos niveles de gobierno (municipal, estatal y federal) le están depositando grandes expectativas, principalmente en los aspectos comercial y turístico. De esta manera, la proyección que se

¹⁷ Fuente: INAFED

tiene de este puerto ha venido propiciando la iniciativa de inversión tanto pública como privada, a través de distintos proyectos, lo cual ha favorecido un rápido crecimiento en infraestructura y atracciones turísticas.

Según los datos del INEGI (2010), en los campos de ocupación de los habitantes del municipio, este cuenta con una economía activa de 58.9% (76.7% hombres y 41.1% mujeres) tomando en cuenta una población de 12 años en adelante. En lo que se refiere a la población no económicamente activa registra el 40.5% (22.6% hombres y 58.4% mujeres); de este porcentaje no activo el 49.9% se ha catalogado como personas dedicadas a los quehaceres del hogar y el 37.8% se reporta como estudiantes¹⁸.

Como puede observarse, hay una ligera diferencia en el conteo de personas o población considerada como económicamente activa y el conteo de la población considerada no económicamente activa; este último rubro está dividido significativamente entre las personas que se dedican a los quehaceres del hogar y la población denominada estudiantes.

Entre la población económicamente activa, como factor de género resalta en el municipio una ocupación mayor por parte de los hombres; valdría la pena tan solo mencionar quizá en otro momento, si este hecho tiene que ver con el tipo de actividades que se encuentran en Manzanillo, siendo en la actualidad las principales actividades económicas que sobresalen, de carácter portuario, turístico, comercial, minero, de industria de la transformación, agrícola, pesquera, ganadera, de exportación, de construcción, naviera y de servicios. Con lo anterior no me inclino a juzgar ni a pensar que las mujeres no estén capacitadas para desarrollar dichos tipos de actividades en el lugar, en todo caso lo que valdría la pena analizar es el rol social que tienen las mujeres en este respecto.

En la vida cotidiana que se vive en el municipio, como parte de las actividades del puerto, en Manzanillo es muy fuerte la presencia de agencias aduanales y navieras. Dentro de las actividades de comercio, importación y exportación, se encuentran varias oportunidades laborales como transportistas, tramitadores o gestores, o empleados encargados de la

¹⁸ Fuente: INEGI [2].

administración de las mismas agencias aduanales y navieras, y de su operación en el puerto. Además hay un importante número de empleados que laboran en las oficinas y patios principales de la Agencia Portuaria Integral (API), desarrollando diferentes cargos tanto administrativos como operativos; a este ambiente laboral desean insertarse muchos manzanillenses ya sea como directores de algún departamento, como encargados de procesos de operación, de la administración del personal o de la contraloría de esta instancia, o como jornaleros vigilando y tratando la mercancía que se mueve en el puerto.

Por otra parte, los proyectos actuales de inversión en el puerto también han generado una serie de nuevas oportunidades laborales, por ejemplo los proyectos de infraestructura portuarios emplean a personal para la construcción; derivados de la misma inversión en el lugar, se han abierto tiendas departamentales que reclutan empleados para su funcionamiento, han llegado franquicias de diferentes giros a emplear mucha gente, principalmente jóvenes.

Los proyectos de inversión tanto pública como privada en el municipio han resultado atractivos para gente de otros estados de la república, lo cual ha generado que crezca la demanda habitacional, es por ello que en la actualidad en Manzanillo se está presentando una fuerte tendencia a construir fraccionamientos habitacionales, actividad en la que también se emplea mucha gente, tanto por parte de las empresas denominadas constructoras, como maestros de obra con sus albañiles, pintores, herreros, y en general personal lugareño que se encarga de instalar todo lo necesario para contar con los servicios básicos en las casas. La considerable llegada al municipio de gente de otros Estados también presenta demanda en muchos otros campos y servicios; solo por resaltar uno de los más evidentes en Manzanillo, menciono el de la educación, pues cada vez son más las escuelas privadas que se abren en el municipio, por supuesto también empleando gente principalmente en el campo de la docencia.

Como atractivo turístico, otros de los giros que generan oportunidad laboral en Manzanillo, son los hoteles, restaurantes, bares o antros, y algunos otros servicios turísticos que incluyen paseos y eventos para dar a conocer el municipio.

Finalmente, vale la pena rescatar que las actividades que más notablemente se han mantenido por muchos años en el lugar, tienen que ver con industrias encargadas del procesamiento de alimentos y productos marinos: la pesca, actividad de la que todavía viven muchas personas en Manzanillo; la minería, explotación de los recursos naturales minerales de la riqueza que tiene el estado, como el fierro por ejemplo; y la artesanía, que se ha nutrido de piezas provenientes del mar, como las conchas y los caracoles, entre otras.

La importancia de hacer notar las principales actividades económicas en el municipio, además de favorecer el conocimiento de lo que sucede en el lugar, puede ser un referente para posteriormente llevar a cabo el análisis acerca de si la vida económica y laboral en el lugar están siendo un factor importante en la construcción de expectativas de los jóvenes del bachillerato; sobre todo al considerar que también puede ser un referente importante con el que de manera general, los manzanillenses construyan sus expectativas en función de las actividades inmediatas que encuentran en el lugar.

2.1.2. Programa Maestro de Desarrollo Portuario del Puerto de Manzanillo 2012-2017 (PMDP de Manzanillo)

Una fuente interesante que define en la actualidad el contexto del municipio es el “Programa de Desarrollo Portuario del Puerto de Manzanillo” correspondiente al periodo 2012-2017. Este programa político-económico es parte de la dinámica social, cultural, laboral y turística contemporánea del municipio de Manzanillo. De manera general, el PMDP de Manzanillo se presenta como un proyecto que “busca ampliar la capacidad actual del Puerto a través de la mejora operativa, logística, tecnológica y la ampliación de la infraestructura actual” (PMDP, 2012-2017:7); de esta manera, dicho programa está enfocado en la ampliación del puerto a través del desarrollo de infraestructura, con el objetivo principal de consolidar al mismo puerto como referente mundial.

La instancia encargada de llevar a cabo la ejecución del PMDP de Manzanillo, así como de regular y supervisar las operaciones y logística del Puerto de Manzanillo es la

Administración Portuaria Integral de Manzanillo, S.A. de C.V. (API), una entidad del Gobierno Federal construida en 1993 y con operaciones desde 1994¹⁹ (cfr. Foto 2).



Foto 2: Centro Integral de Gestiones Portuarias API Manzanillo
Autora: Rodríguez

A través de esta entidad federal en el PMDP (2012-2017) de Manzanillo, se propone como misión en el puerto de Manzanillo:

“Maximizar la aportación de valor a las cadenas logísticas para los tráficos nacionales e internacionales, con un desarrollo sostenido que contribuye al crecimiento regional” (PMDP, 2012-2017: 80).

Mientras que el mismo documento en donde se asienta el proyecto, plantea una visión para el puerto de Manzanillo en la que se proyecta:

“Ser referente de calidad, eficiencia y avance tecnológico, como puerto integrado a la logística nacional de mercancías, de manera eficiente, para satisfacer los requerimientos del mercado y contribuir así al desarrollo económico de la nación” (PMDP, 2012-2017: 80).

En cuanto a estos dos puntos es importante ir rescatando el impacto que este PMDP tiene planeado para el puerto en el municipio de Manzanillo, en el caso de la misión que se propone en el PMDP 2012-2017, se habla de una logística de tráfico internacional que en términos y expectativas de la API, contribuirá a un crecimiento regional; mientras que en la visión se proyecta una contribución al desarrollo económico de la nación a través de este PMDP implementado en el puerto de Manzanillo.

¹⁹ Fuente: API [2].

De acuerdo con el documento oficial, el PMDP de Manzanillo contiene estrategias enfocadas al “propósito de promover el desarrollo de la economía nacional y regional, incrementar el comercio exterior del país, impulsar el crecimiento portuario, atraer nuevas inversiones y contribuir en la creación de empleos, para así generar mayor desarrollo y competitividad en el Puerto de Manzanillo” (PMDP, 2012-2017: 9). En este sentido, resulta ser un proyecto que se visualiza como una oportunidad para consolidar el Puerto de Manzanillo como un referente comercial atractivo en las escalas nacional e internacional; mientras que a nivel local se promueve como una oportunidad para que los habitantes del municipio mejoren su calidad de vida con las ofertas laborales que ofrece este proyecto de ampliación y con el requerimiento de agentes operativos para su funcionamiento.

De esta manera, tanto la misión como la visión presentadas en el documento oficial del PMDP, me permiten identificar una pauta para dimensionar la implementación del programa en diferentes escalas: regional, nacional e internacional; siendo así un acontecimiento digno de analizar al intentar dimensionar la influencia de este megaproyecto con las expectativas de los jóvenes en el municipio.

Cabe mencionar que a través de la implementación de este programa, los intereses político-económicos en todas las dimensiones de poder, pero principalmente en la dimensión federal, tienen los ojos puestos en lo que llaman “la modernización del puerto”, por su estratégica ubicación geográfica que favorece la conectividad con diferentes puntos del mundo, y por la creciente movilización de exportación e importación de mercancías. Al respecto el PMDP reporta que “el puerto de Manzanillo es el líder del Sistema Portuario Mexicano en el manejo de contenedores, moviendo más de 1,760,000 TEUs”²⁰ en 2011.

Además este puerto es un punto de transbordo para los países de Centro y Sudamérica, así como la costa oeste de Estados Unidos y Canadá” (PMDP, 2012-2017: 8). Esto coloca al Puerto de Manzanillo como un punto de conexiones globales excelente para los negocios comerciales. Es así como en la actualidad “el Puerto de Manzanillo es para México, la

²⁰ Twenty-foot Equivalent Unit/Unidad Equivalente a Veinte Pies; unidad de medida para los contenedores, diseñados de manera estándar con un tamaño de 20 pies de largo.

principal entrada de contenedores, con una participación del 60% en el Pacífico Mexicano y el 46% en todo el país” (PMDP, 2012-2017: 12). Con estas cifras y “debido a su importancia comercial, el Puerto de Manzanillo se posiciona entre los cuatro principales puertos del SPN²¹, junto con Lázaro Cárdenas, Veracruz y Altamira” (PMDP, 2012-2017: 19).

El PMDP (2012-2017) en Manzanillo está pensado para optimizar los procesos y lograr una mayor eficiencia operativa en las actividades del puerto según el registro que se presenta en el documento oficial, “el puerto cuenta con una capacidad estática de 49,069 TEUs y dinámica de 2,138,994 TEUs” (PMDP, 2012-2017:14); siendo sus principales actividades las actividades comerciales de “carga contenerizada²² (70.6%), granel mineral²³ (20.3%), carga general suelta²⁴ (5.3%), granel agrícola²⁵ (3.6%), vehículos (0.2%) y fluidos no petroleros”; y actividades “no comerciales en las que se encuentran cruceros, petróleo y derivados” (PMDP, 2012-2017:8 y 13).

Las operaciones comerciales del puerto de Manzanillo se realizan principalmente a través de la conectividad marítima, ferroviaria y carretera; los principales destinos nacionales de las importaciones son: Jalisco (47%), Distrito Federal (11%), Colima (7%), Aguascalientes (6%), Estado de México (4%), y otros (13%).

Los principales orígenes internacionales de importación (2010): China (26%), Corea del Sur (19%), Japón (12%), Chile (12%), Estados Unidos de América (10%), Canadá (7%), Taiwán (2%), Panamá (2%), y otros (12%) (PMDP, 2012-2017: 43). Mientras que los principales orígenes nacionales de las exportaciones son: Distrito Federal (45%), Estado de México (26%), Colima (12%), Coahuila (6%), Sinaloa (6%), Nuevo León (2%), y otros (3%) (PMDP, 2012-2017: 41).

²¹ Sistema Portuario Nacional.

²² Principales mercancías: leche en polvo, percederos, ropa y calzado.

²³ Mercancías: cemento, fertilizante mineral (urea), zinc, azufre, pellet de hierro, yeso y nitrato de potasio.

²⁴ Mercancías: parafina, triplay, productos de acero, rollos de papel, autopartes, refacciones, vehículos y ganado.

²⁵ Granos: trigo, canola, semilla de nabo, avena y sorgo.

Los principales destinos internacionales de las exportaciones realizadas en el Puerto de Manzanillo (2010) son: China (39%), Japón (14%), Corea del Sur (6%), Colombia (6%), Chile (5%), Taiwán (4%), Perú (4%), Panamá (4%), Costa Rica (3%), El Salvador (3%), Estados Unidos de América (3%), otros (11%) (PMDP, 2012-2017: 42). De esta manera, “los principales países con los que se realiza intercambio comercial son EUA, Canadá, Guatemala, Colombia, Ecuador, Chile, Japón, China, Taiwán, Corea, Indonesia, Malasia, Singapur y Filipinas. Por otro lado, existe también una importante actividad comercial con España, Rusia y Alemania, así como con Australia, Nueva Zelanda y Sudáfrica” (PMDP, 2012-2017:12).

Con el desglose de las conexiones nacionales y globales que tiene el puerto de Manzanillo, no es difícil de asimilar las grandes expectativas de operación comercial con el exterior, que se depositan a este puerto, ratificándolo como un punto muy importante de conexiones globales en México. Es así como por la vía comercial el puerto de Manzanillo resulta ser un lugar muy atractivo para favorecer las conexiones económicas, políticas, sociales y culturales a nivel mundial, aspiraciones a las que apuesta e invierte en la actualidad todo país inserto o interesado en participar en procesos o dinámicas globales. En este sentido, el Programa Maestro de Desarrollo Portuario me permite visualizar en Manzanillo un factor muy coincidente con esta etapa histórica caracterizada por una fuerte tendencia e interés en realizar conexiones entre escalas locales y globales.

Las dinámicas y actividades implementadas como herramientas de este programa de desarrollo, para favorecer dichas conexiones, son parte de la vida cotidiana de muchos manzanillenses, y en especial de la rutina escolar de los jóvenes del bachillerato en el campus de San Pedrito por la ubicación tan próxima de este campus tan a las oficinas de API, donde tienen lugar parte de las actividades comerciales de exportación e importación (cfr. Foto 3).

En este sentido, lo que compete a este estudio es indagar si esta parte del contexto local del municipio está influyendo tanto en la conciencia colectiva de desarrollo entre los habitantes

del puerto, como en el proceso de construcción de expectativas educativas por parte de los jóvenes.

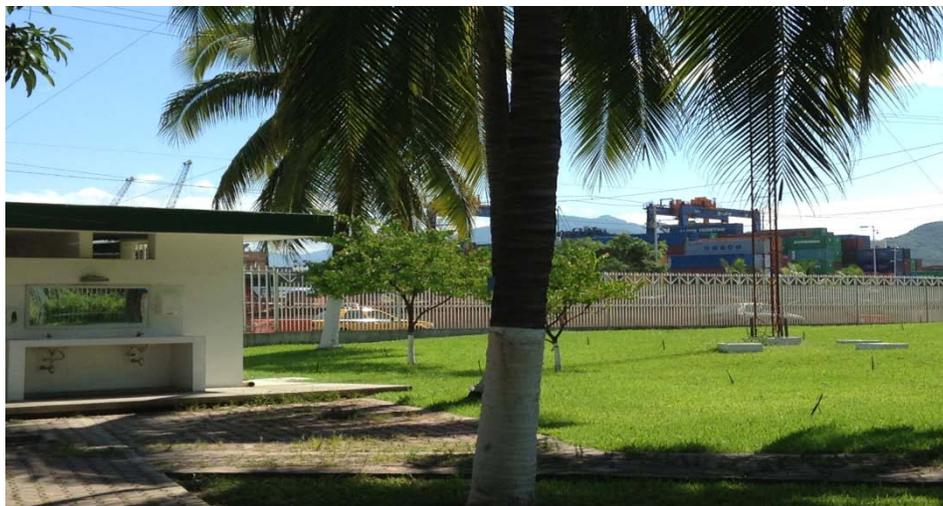


Foto 3: Los contenedores del patio de API frente a la escuela
Autora: Rodríguez

2.1.3. Datos acerca de educación en el municipio.

Para apoyar este estudio en torno a los jóvenes y la educación en el municipio de Manzanillo, es pertinente considerar algunos datos referentes a las oportunidades de educación y en este caso, a la población para la que está dirigida la educación media superior en el municipio, sobre todo considerando que es el nivel educativo en el que se encuentran insertos los actores que conforman el análisis de estudio en esta investigación.

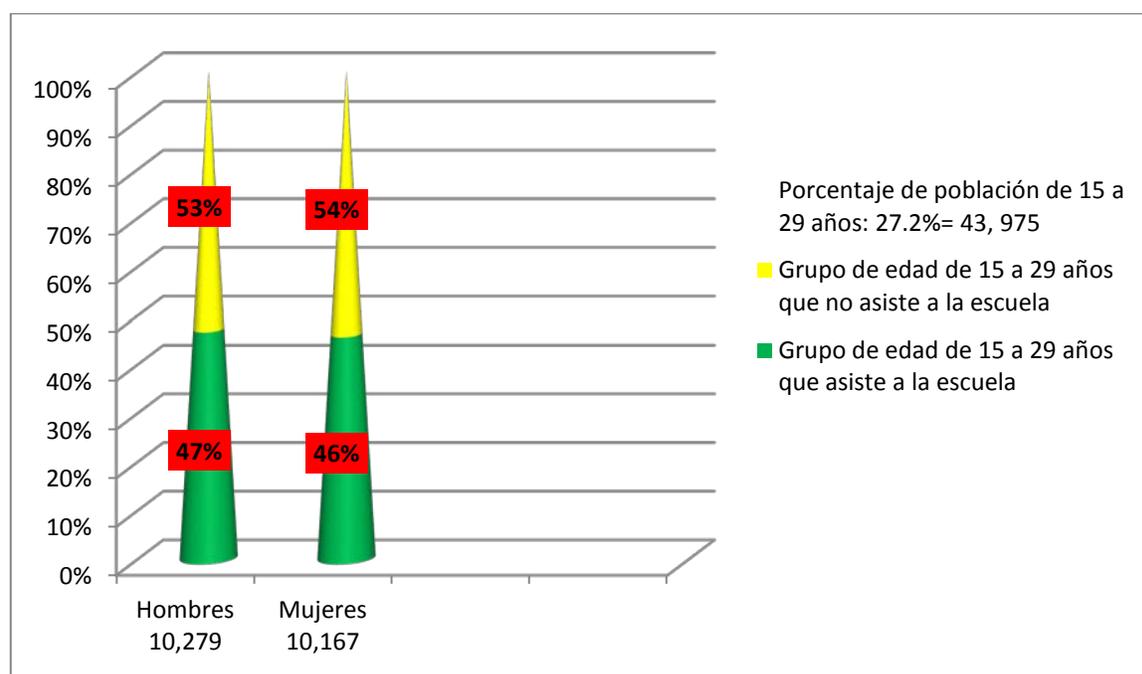
De acuerdo con el INEGI²⁶, el porcentaje de población de 15 a 29 años en 2010 fue de 27.2% (43,975); desglosado en 49.7% (21,871) de población de 15 a 29 años hombres, y 50.2% (22,104) de 15 a 29 años mujeres; sin presentar una diferencia significativa en cuanto al registro de edad en cuestión de género.

Relacionando este grupo de edad con el nivel medio superior de educación en el que se insertan estos habitantes, según las cifras del INEGI, en 2011 el municipio de Manzanillo contaba con 26 escuelas de bachillerato, en las cuales el índice de retención en este nivel académico es de 86.9%, mientras que el índice de aprovechamiento es de 66.7%. Por su

²⁶ Fuente: INEGI [1].

parte, el Gobierno del Estado de Colima, a través de la Secretaría de Educación y su Dirección de Educación Media Superior y Superior, en su “Catálogo de Programas de Educación Media 2013”²⁷ reporta para el año que informa, el registro de 32 escuelas que ofrecen estudios de bachillerato con distintas modalidades en el municipio de Manzanillo.

Respecto al registro de las instituciones o centros de estudio de bachillerato en el municipio, que se traduce en oportunidades que tienen los jóvenes para insertarse en el campo educativo y continuar sus estudios, salta un incremento de oportunidades del 2011 al 2013. Siguiendo con la estadística del INEGI, para 2010 se reportó una cantidad de 1,065 alumnos egresados en bachillerato. En la asistencia escolar por grupo de edad, Manzanillo reporta un 92.2% de asistencia entre los 12 y 14 años, mientras que entre los 15 y 24 años se registró un porcentaje de asistencia de 41.3%²⁸ (cfr. Gráfica 1).



Gráfica 1: Grupo de edad en asistencia a la escuela
Fuente: Datos tomados del INEGI Autora: Selene Rodríguez

En relación con este interesante dato que proyecta una baja considerable de asistencia a la escuela en la continuación académica de los estudios de secundaria a los estudios de bachillerato, el Lic. Fernando Mancilla, responsable de la Dirección General de Educación

²⁷ Fuente: Dirección de Educación Media Superior y Superior.

²⁸ Fuente: INEGI [2].

Media Superior (DGEMS), en su “1er Informe de labores 2013”, señala respecto a la demanda general a los bachilleratos de la Universidad de Colima, que “en el año que se informa, la demanda de aspirantes se redujo en 4.09% (81 personas) en relación al 2012, debido a que disminuyó el número de egresados de secundaria...”²⁹; situación que reafirma la baja de jóvenes en el sistema educativo entre el nivel de secundaria y bachillerato.

Por otro lado, en un aspecto más amplio pero siguiendo con la valoración y proyección de expectativa educativa entre los habitantes del municipio, en cuanto al nivel de escolaridad, de cada 100 personas de 15 años y más, 17 tienen algún grado aprobado en educación superior, correspondiente a un 17%; es decir, en porcentaje son pocas las personas en edades de los 15 años en adelante que cuentan con una profesión. Precisamente este estudio pretende dilucidar si esta situación se manifiesta tendente entre los jóvenes en la actualidad y a partir de sus expectativas, o si es una situación que está en tentativa de cambio y que en años próximos se podría considerar como un cambio en la sociedad de Manzanillo.

2.2. El campus San Pedrito de la Universidad de Colima

El campus San Pedrito es uno de los 32 planteles escolarizados de nivel de educación media superior de la Universidad de Colima,³⁰ (U de C); actualmente, la rectoría de esta Universidad está a cargo del Mtro. José Eduardo Hernández Nava³¹, mientras que la Dirección de Educación Media Superior (DGEMS) es dirigida por el Lic. Luis Fernando Mancilla Fuentes.

Como parte de su Desconcentración Organizacional esta institución educativa cuenta con cinco Delegaciones³² en distintos municipios del estado; una de estas delegaciones se encuentra en el municipio de Manzanillo: la Delegación regional #1, la cual comprende

²⁹ Fuente: Mancilla (2013).

³⁰ La Universidad de Colima es una institución pública, creada el 16 de septiembre de 1940; su lema es “Estudia, lucha y trabaja”.

³¹ El lema que identifica el periodo del actual rector tiene que ver con promover una “Educación con responsabilidad social”.

³² Delegaciones: (1) Manzanillo, (2) Tecomán, (3) Colima, (4) Coquimatlán, (5) Villa de Álvarez.

siete bachilleratos concentrados en cuatro planteles de nivel media superior³³. La encargada de esta Delegación es la Licda. Edna Irela Velázquez Chávez.

El campus de San Pedrito es uno de los cuatro planteles de nivel media superior de la Delegación #1 en el municipio de Manzanillo (cfr. Fotos 4 y 5), con los Bachilleratos Técnicos No. 8, 9 y 10, y una Escuela Técnica de Enfermería. Este campus se fundó en septiembre de 1975, actualmente cuenta con 18 aulas, 2 laboratorios, 2 centros de cómputo, 1 biblioteca y 1 auditorio. En el periodo escolar agosto 2014–enero 2015 se inscribieron en este campus 1,837 alumnos de bachillerato, de los cuales 886 son mujeres y 951 son hombres.

El sistema de calificación de los bachilleratos, como parte del de la Universidad de Colima, consiste en tres parciales oficiales y una cuarta denominada ordinario. En las primeras tres parciales programadas como bimestrales, los alumnos tienen que sumar en su calificación un total de 24 puntos, sin una calificación reprobatoria (5 o menor), para poder exentar la materia; de no completar los 24 puntos o tener una calificación reprobatoria en una de las primeras tres parciales, los alumnos no exentan la materia y tienen que presentar el examen ordinario y aprobarlo con una calificación arriba de 8. Si los alumnos no aprueban el examen ordinario, tienen otras 3 oportunidades para aprobar la materia, pero estas tienen un costo de \$250, y consisten en los exámenes: extraordinario, de regularización, y examen especial.

Los alumnos de los tres bachilleratos universitarios del campus San Pedrito, al igual que los de los demás bachilleratos de la Universidad de Colima, tienen la oportunidad de contar con 16 tipos de beca que tanto esta institución educativa, como otras instancias principalmente públicas, ofrecen. De acuerdo con el Lic. Mancilla, el Programa de becas universitario está pensado como una estrategia para disminuir tanto problemas de abandono escolar como de rezago educativo; durante el periodo reportado “47.3% de los estudiantes universitarios gozaron el beneficio de una beca” (Mancilla, 2013).

³³ Planteles y bachilleratos en la Delegación #1: Manzanillo, bachilleratos No.8, 9 y 10; El Colomo, bachillerato No.14; Santiago, bachilleratos No.23 y 27; Camotlán, bachillerato No.28.



Foto 4: Vista de la entrada hacia el interior del campus
Autora: Rodríguez



Foto 5: Las jardineras
Autora: Rodríguez



Foto 6: Paradero de camiones a un costado del campus San Pedrito
Autora: Rodríguez

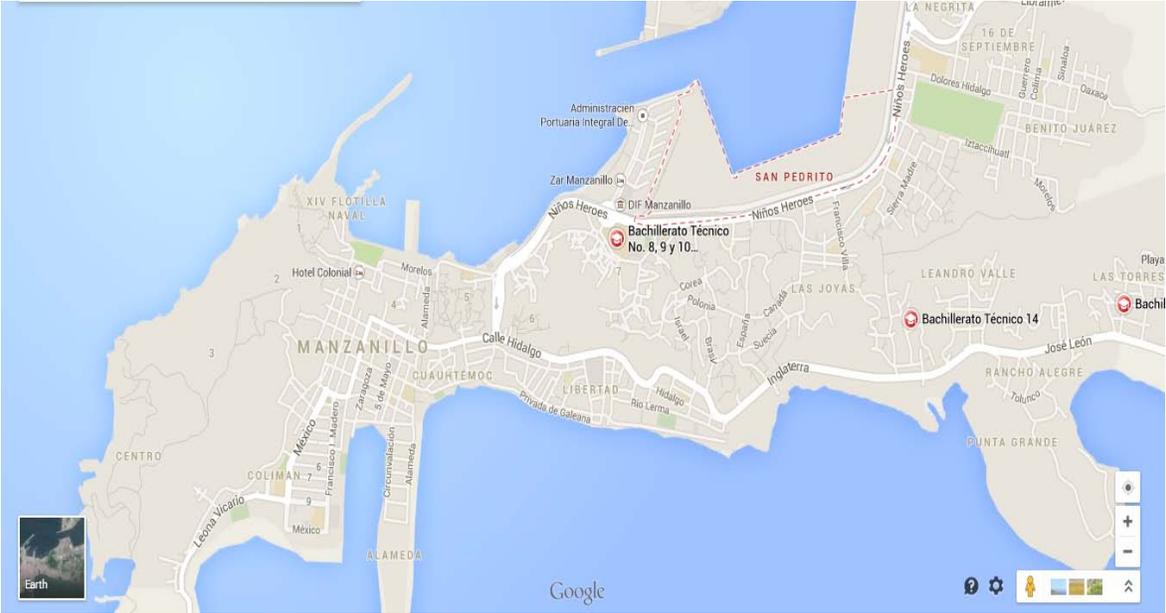
2.2.1. Ubicación

El campus se encuentra en la Glorieta de San Pedrito, ubicada frente a la bahía con el mismo nombre, en el centro de Manzanillo, en la calle Teniente Azueta, entre el boulevard Niños Héroes y la calle Hospital (cfr. Mapa 4). La escuela está ubicada frente a un cuartel militar; se encuentra en la colonia San Pedrito, una colonia de clase media baja con casas construidas hacia lo alto de los cerros. Es una zona de bastante flujo vehicular, ya que sobre el boulevard se encuentran las entradas a las oficinas de la Administración Portuaria Integral (API), encargada de la regulación y vigilancia de entradas de barcos y mercancía al puerto; es la misma entrada hacia diversos comercios y agencias aduanales.

Esta zona en la que se ubica el campus San Pedrito en varios momentos del día se convierte en una constante retención de vehículos y peatones por el paso del tren (saliendo o entrando

al puerto con contenedores de mercancía) que obstruyen una parte del boulevard a las afueras del campus.

Actualmente se están implementando algunos proyectos de obras públicas viales para solucionar el problema subsistente durante muchos años; ahora no solo es el tren lo que genera contratiempos para llegar al bachillerato, también lo son las obras de construcción de puentes y remodelación del boulevard (cfr. Foto 6).



Mapa 4: San Pedrito, Manzanillo

Fuente: Google mapas



Foto 7: Campus San Pedrito de la Universidad de Colima

Autora: Rodríguez

2.2.2. Instalaciones

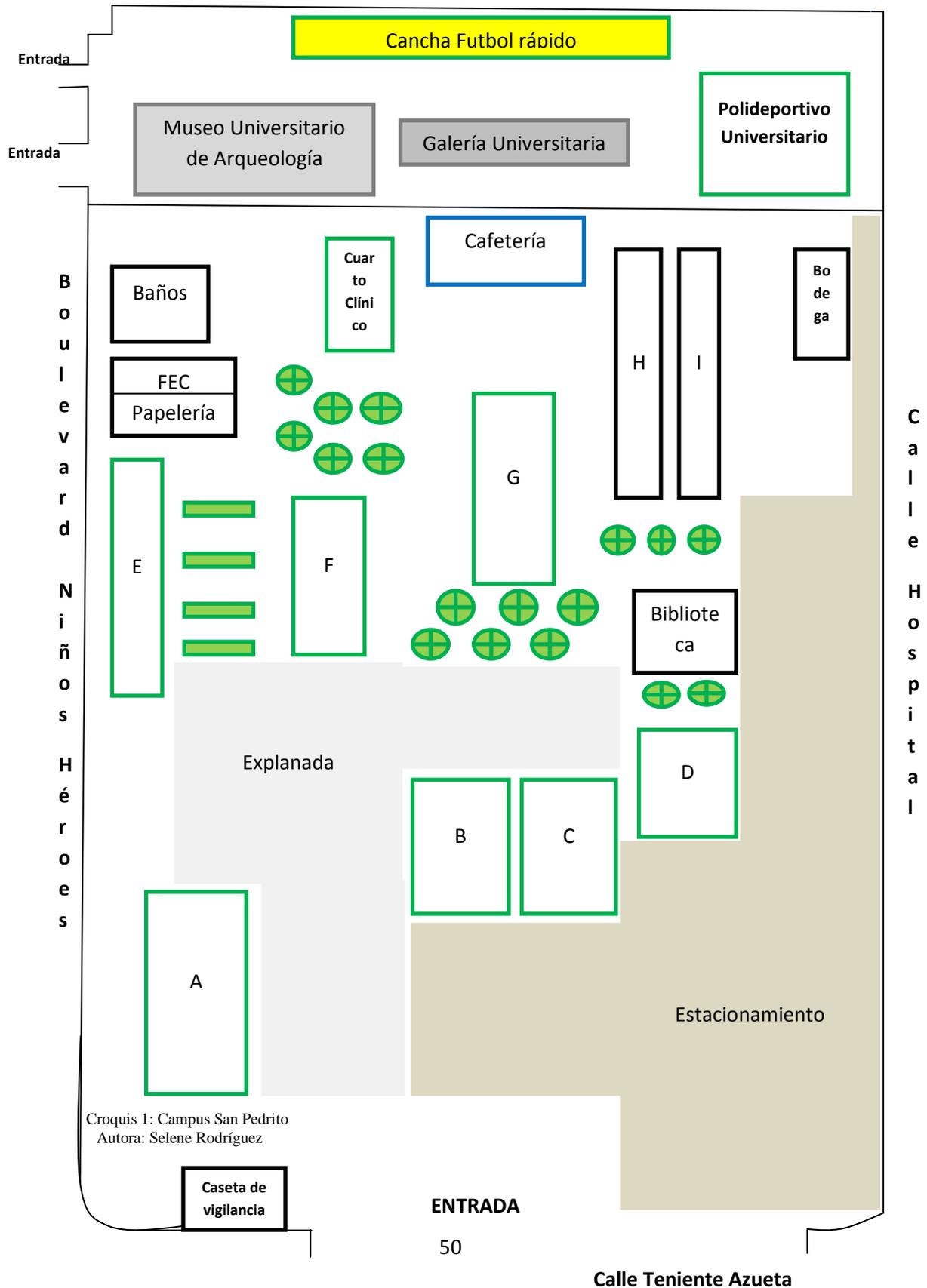
En la entrada del bachillerato se encuentran algunos puestos ambulantes de comida; para ingresar al campus es necesario pasar por una caseta de vigilancia en donde el personal se encarga de solicitar identificación a los jóvenes que no van uniformados o a las personas vestidas de civiles (cfr. Foto 7). El campus cuenta con bonitas áreas verdes con una gran variedad de plantas y árboles, y una sobresaliente cantidad de palmeras. Los edificios están clasificados con letras de la “A” a la “I”, de los cuales únicamente hasta la letra “H” corresponden a espacios utilizados por los alumnos de los tres bachilleratos; el edificio “I” corresponde a la Escuela Técnica de Enfermería que se encuentra en el mismo campus (cfr. Croquis 1).

En el edificio “A” se concentran las Direcciones y Coordinaciones de los tres bachilleratos; en el edificio “B” está el auditorio, un aula y el Laboratorio de química; en el edificio “C” se encuentran la Supervisión escolar, un archivo escolar del bachillerato #10, la sala de maestros y un centro de cómputo; en el edificio “D” hay dos aulas; en el edificio “E” seis aulas; en el “F” se encuentran el Laboratorio de biología y física, y tres aulas; en el edificio “G” hay cinco aulas; el edificio “H” es el único de dos plantas, en la planta baja hay un baño de mujeres, tres aulas y un baño de hombres, en la planta alta se ubican los cubículos de los profesores, un centro de cómputo y el RACK.

En total el plantel cuenta con veinte aulas para la formación de sus alumnos. También hay una pequeña papelería dentro de la escuela, y como parte de sus instalaciones hay una oficina de la Federación de Estudiantes Colimenses (FEC). Otros baños, uno de hombres y otro de mujeres, están ubicados en la parte trasera del edificio “E”. Atrás del edificio “F” se encuentra un cuarto clínico de la Escuela de Enfermería; atrás del “G” está la cafetería “El Guamuchil”; a espaldas del edificio “D” se encuentra la biblioteca “Lic. Ernesto Camacho Quiñones”³⁴, con un acervo de 5, 495 libros y 325 materiales audiovisuales; en el costado izquierdo del edificio “I” está la bodega de mantenimiento. También hay un amplio

³⁴ Su nombre es en reconocimiento al primer Delegado regional de la Universidad de Colima en Manzanillo; fue inaugurada en diciembre de 1996 por el Lic. Carlos de la Madrid Virgen, Gobernador Constitucional del Estado durante el periodo rectoral del Lic. Fernando Moreno Peña.

estacionamiento que abarca a lo largo del costado izquierdo de los edificios “B”, “D”, “I”, y de la biblioteca y la bodega de mantenimiento.



A espaldas de los edificios “I” y “H” se encuentra el Polideportivo Universitario³⁵ (comprendido por un gimnasio, una explanada para aerobics y artes marciales, una cancha de basquetbol, y una oficina administrativa) al cual acuden frecuentemente los alumnos de los bachilleratos para acreditar sus actividades deportivas correspondientes al programa de la Universidad, a un costado del Polideportivo hay una cancha de futbol rápido; se encuentran también el Museo Universitario de Arqueología y una Galería Universitaria, estos dos últimos permanecen cerrados.

Además, el campus también cuenta con una amplia explanada en la entrada, entre los edificios “A” y “B”, y con frescas jardineras sombreadas por las palmeras; ambos lugares son puntos atractivos e interesantes de reunión de los jóvenes alumnos.

2.3. Bachilleratos No. 8, 9 y 10

De los tres bachilleratos universitarios en el campus San Pedrito, el Bachillerato Técnico No. 8 corresponde al turno matutino, el Bachillerato Técnico No. 9 al vespertino, y el Bachillerato Técnico No. 10 al turno nocturno.

2.3.1. Bachillerato Técnico No. 8 (TM)



Foto 8: Dirección y oficinas administrativas del Bach. #8
Autora: Rodríguez



Foto 9: Trabajo en la jardinera
Autora: Rodríguez

³⁵ Inaugurado el 28 de septiembre de 1996 “por el C. Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos. Construido dentro del programa deportivo de la institución (UCOL), contando con el decidido apoyo de los Gobiernos Federal y Estatal en beneficio de la juventud colimense”.

En la página oficial del bachillerato No. 8 este se presenta como “un sistema educativo que ofrece educación integral a los alumnos, generando en ellos una mentalidad crítica, con herramientas académicas y tecnológicas, que les permitan enfrentar los retos que la globalización demanda, formando seres humanos con alto sentido de responsabilidad social, fundamentalmente basada en valores, desarrollando sus competencias”³⁶.

El bachillerato fue fundado en septiembre de 1976, por el entonces rector Alberto Herrera Carrillo con ayuda de José Albirde Martínez; éste bachillerato contaba con un grupo en el cual se podía estudiar las carreras técnicas de químico-biólogo, físico-matemático y económico-administrativo³⁷; éste bachillerato está orientado por la misión general de la Universidad de Colima, en este sentido promueve su compromiso a través de "una institución pública de vanguardia que forma profesionales y científicos con sentido creativo, innovador, humanista y altamente competitivos. Comprometidos en el desarrollo armónico de la sociedad, en su entorno Nacional e Internacional." Como parte de su visión propone “consolidarse como un bachillerato de calidad con alto reconocimiento social e institucional y comprometido con la formación integral de sus estudiantes, sustentado en un cuerpo académico y procesos de excelencia vinculados con la comunidad”³⁸.

El objetivo general de su “Programa Operativo Anual 2014 (POA)”, es “formar jóvenes comprometidos con su desarrollo personal y académico con responsabilidad social” (POA: 30). El bachillerato No.8 está a cargo de la M.A. Ma. Luisa Ruiz Cortés como Directora, en un horario de las 7:00 a 15:00 horas (cfr. Foto 8); actualmente, en el periodo escolar agosto-2014 / enero-2015, están inscritos en este centro 873 alumnos (cfr. Foto 9), de los cuales 424 son mujeres y 449 son hombres. En primer semestre están inscritos 257 alumnos: 97 mujeres y 160 hombres; en el tercer semestre, 330: 183 mujeres y 147 hombres; en quinto semestre, 286: 144 mujeres y 142 hombres.

El bachillerato se conforma por 18 grupos (cfr. Foto 10): 6 de tronco común (de 1° semestre), 4 de bachillerato general (dos de 3° y dos de 5° semestre), 2 de dibujo (uno de 3°

³⁶ Fuente: Página oficial Bach.8

³⁷ Fuente: Página oficial Bach.8

³⁸ Fuente: POA

y uno de 5° semestre), 4 de contabilidad (dos de 3° y dos de 5° semestre) y 2 de programación (uno de 3° y uno de 5° semestre).

En tronco común están inscritos 257 alumnos (todos de 1° semestre), de los cuales 97 son mujeres y 160 hombres. Por su parte, a el área de dibujo pertenecen 110 alumnos, 47 del género femenino (30 de 3° y 17 de 5° semestre) y 63 del masculino (27 de 3° y 36 de 5° semestre); el área de analista programador es cursada por 98 alumnos: 17 mujeres (13 de 3° y 4 de 5° semestre) y 81 hombres (46 de 3° y 35 de 5° semestre), y en el área de contabilidad están inscritos 199 alumnos (111 de 3° y 88 de 5° semestre), 131 mujeres (75 de 3° y 56 de 5° semestre) y 68 hombres (36 de 3° semestre y 32 de 5° semestre). En bachillerato general están registraos 209 alumnos (103 de 3° y 106 de 5°), 132 mujeres (65 de 3° y 67 de 5° semestre) y 77 hombres (38 de 3° y 39 de 5° semestre).



UNIVERSIDAD DE COLIMA
DELEGACION REGIONAL #1
BACHILLERATO TECNICO No. 8

07-OCT-2014 REPORTE DE ALUMNOS INSCRITOS CICLO ESCOLAR: AGO-2014/ENE-2015

SEM	GPO	CARRERA	PLAN	AREA	MUJERES	HOMBRES	TOTAL
1	A	BACHILLERATO GENERAL	BG10		19	24	43
1	B	BACHILLERATO GENERAL	BG10		10	33	43
1	C	BACHILLERATO GENERAL	BG10		22	21	43
1	D	BACHILLERATO GENERAL	BG10		13	31	44
1	E	BACHILLERATO GENERAL	BG10		13	29	42
1	F	BACHILLERATO GENERAL	BG10		20	22	42
TOTAL DE ALUMNOS DEL SEMESTRE 1					97	160	257
3	A	DIBUJO	4A	1J	30	27	57
3	B	ANALISTA PROGRAMADOR	4A	1H	13	46	59
3	C	CONTABILIDAD	4A	1I	40	19	59
3	D	CONTABILIDAD	4A	1I	35	17	52
3	E	BACHILLERATO GENERAL	4A	BG	35	15	50
3	F	BACHILLERATO GENERAL	4A	BG	30	23	53
TOTAL DE ALUMNOS DEL SEMESTRE 3					183	147	330
5	A	DIBUJO	4A	1J	17	36	53
5	B	ANALISTA PROGRAMADOR	4A	1H	4	35	39
5	C	CONTABILIDAD	4A	1I	32	17	49
5	D	CONTABILIDAD	4A	1I	24	15	39
5	E	BACHILLERATO GENERAL	4A	BG	32	18	50
5	F	BACHILLERATO GENERAL	4A	BG	35	21	56
TOTAL DE ALUMNOS DEL SEMESTRE 5					144	142	286
GRAN TOTAL					424	449	873

Foto 10: Distribución de alumnos por área

Fuente: SICEUC³⁹

Autora: Rodríguez

³⁹ Sistema de Control Escolar de la Universidad de Colima

De acuerdo con el informe de la Directora del plantel, presentado en noviembre de 2014, el índice de deserción en el bachillerato es del 3.74%, siendo la principal causa de deserción la reprobación de materias, en un 66.67% de los casos.

El horario de clases de este bachillerato comprende de las 7:00 a las 14:10 horas. Las clases tienen una duración de 50 minutos, y el receso de 20 minutos, de las 10:20-10:40 horas. El uniforme de los jóvenes alumnos del bachillerato No.8 es una camiseta polo beige con el logotipo de la Universidad de Colima en el lado superior izquierdo y pantalón de mezclilla azul (en cualquier tono).

2.3.2. Bachillerato Técnico No. 9 (TV)



Foto 11: Dirección y oficinas administrativas del Bach. #9
Autora: Rodríguez



Foto 12: Los jóvenes del #9 alzando manos y voces
Autora: Rodríguez

En el Bachillerato Técnico No.9 “en 1997 se incluye el Bachillerato General como área de estudio, y en agosto de 2008, se apertura la carrera de Técnico en Contabilidad. Es un Bachillerato Bivalente Escolarizado, porque además del certificado de estudio, el egresado puede obtener un título técnico (Contabilidad o Analista- Químico)”⁴⁰.

De acuerdo con el Programa de Operación Anual 2014, este bachillerato se presenta como “un Bachillerato del sector Público enfocado a la formación integral de estudiantes de nivel medio superior, con un perfil de egreso cuya calidad está orientada a alcanzar altos niveles de aceptación tanto a nivel superior como en el sector laboral, coadyuvando a la resolución

⁴⁰Fuente: POA 2014 Bach.9

de problemas, distinguiéndonos por ser altamente competitivos y comprometidos con el desarrollo armónico de la sociedad y su entorno” (POA:32).

En la misma fuente (POA), este bachillerato también es presentado como una dependencia universitaria reconocida “como uno de los mejores planteles con calidad educativa en el nivel medio superior en el estado de Colima, que asume su responsabilidad, egresando individuos altamente competitivos, con sentido democrático, equitativos, creativos, innovadores, comprometidos con el cuidado del medio ambiente y; contribuyendo así, al desarrollo armónico de la sociedad” (POA: 32).

Actualmente la Dirección del bachillerato No. 9 está a cargo de la Mtra. Elvira Valencia Puga, en un horario de las 13:00 a 21:00 horas (cfr. Foto 11); mientras que la jornada de clases es de las 14:00 a 21:00 horas. Cada clase dura 50 minutos, el receso dura 20 minutos y es de 17:20 a 17:40 horas. En el ciclo escolar agosto-2014 / enero-2015 se inscribieron a este bachillerato 578 alumnos, de los cuales 308 son mujeres y 270 son hombres. En primer semestre están inscritos 195 alumnos, 64 mujeres y 131 hombres; en tercer semestre están inscritos 193 alumnos, 124 mujeres y 69 hombres; en quinto semestre están inscritos 190 alumnos, 120 mujeres y 70 hombres (cfr. Foto 12).

El bachillerato comprende 15 grupos (cfr. Foto 13): 5 de tronco común (1°), 4 de analista químico (2 de 3° y 2 de 5° semestre), 4 de bachillerato general (2 de 3° y 2 de 5° semestre), y 2 de contabilidad (1 de 3° y 1 de 5° semestre). En tronco común están inscritos 195 alumnos (todos de 1°), 64 mujeres y 131 hombres; en el área de analista químico están inscritos 147 alumnos (62 de 3° y 85 de 5° semestre), 96 mujeres (43 de 3° y 53 de 5° semestre) y 51 hombres (19 de 3° y 32 de 5° semestre); en bachillerato general están inscritos 151 alumnos (87 de 3° y 64 de 5° semestre), 92 mujeres (53 de 3° y 39 de 5° semestre) y 59 hombres (34 de 3° y 25 de 5° semestre); en el área de contabilidad están inscritos 85 alumnos (44 de 3° y 41 de 5° semestre), 56 mujeres (28 de 3° y 28 de 5° semestre) y 29 hombres (16 de 3° y 13 de 5° semestre). De acuerdo con el informe de la directora del plantel, presentado en noviembre de 2014, el índice de deserción del bachillerato es de un 6.39%.

En este bachillerato los alumnos portan el uniforme de dos maneras diferentes, en su mayoría se observa a los jóvenes con camisetas tipo polo blancas con el logotipo de la universidad grabado en la parte superior del lado izquierdo, y pantalón café o beige; mientras que otros jóvenes portan camisas beige con pantalón café.

07-OCT-2014		UNIVERSIDAD DE COLIMA DELEGACION REGIONAL #1 BACHILLERATO TECNICO No. 9			REPORTE DE ALUMNOS INSCRITOS			CICLO ESCOLAR: AGO-2014/ENE-2015	
SEM	GPO	CARRERA	PLAN	AREA	MUJERES	HOMBRES	TOTAL		
1	A	BACHILLERATO GENERAL	BG10		12	26	38		
1	B	BACHILLERATO GENERAL	BG10		12	26	38		
1	C	BACHILLERATO GENERAL	BG10		17	22	39		
1	D	BACHILLERATO GENERAL	BG10		12	29	41		
1	E	BACHILLERATO GENERAL	BG10		11	28	39		
TOTAL DE ALUMNOS DEL SEMESTRE 1					64	131	195		
3	A	ANALISTA QUIMICO	4A	1M	30	10	40		
3	B	ANALISTA QUIMICO	4A	1M	13	9	22		
3	C	BACHILLERATO GENERAL	4A	BG	31	14	45		
3	D	BACHILLERATO GENERAL	4A	BG	22	20	42		
3	E	CONTABILIDAD	4A	1I	28	16	44		
TOTAL DE ALUMNOS DEL SEMESTRE 3					124	69	193		
5	A	ANALISTA QUIMICO	4A	1M	26	15	41		
5	B	ANALISTA QUIMICO	4A	1M	27	17	44		
5	C	BACHILLERATO GENERAL	4A	BG	26	8	34		
5	D	BACHILLERATO GENERAL	4A	BG	13	17	30		
5	E	CONTABILIDAD	4A	1I	28	13	41		
TOTAL DE ALUMNOS DEL SEMESTRE 5					120	70	190		
GRAN TOTAL					308	270	578		

Foto 13: Distribución de alumnos por área

Fuente: SICEUC

Autora: Rodríguez

2.3.3. Bachillerato Técnico No.10 (TN)



Foto 14: Dirección y oficinas administrativas del Bach. #10
Autora: Rodríguez



Foto 15: Esperando la clase en "la banquita"
Autora: Rodríguez

Por su parte, el Bachillerato Técnico No. 10 como parte de su visión propone que lo "que guía nuestro quehacer académico es que para el 2015 queremos ser un bachillerato con un

prestigio académico consolidado, con amplio reconocimiento social, que cuente con una planta docente actualizada con auténtica vocación de servicio, con alumnos con una formación integral cimentada en la adquisición de competencias, conocedores de la problemática global, capaces de transformar su entorno para favorecer el desarrollo sustentable, que permanezcan en la institución hasta incorporarse con éxito a la educación superior y/o al mercado laboral”⁴¹. Actualmente la Dirección del bachillerato está a cargo de la Ing. Margarita Rosa Manzo Delgado, en un horario de 14:00 a 20:00 horas (cfr. Foto 14).

En el periodo escolar agosto-2014 / enero 2015 se inscribieron en este bachillerato 386 alumnos (cfr. Foto 15), de los cuales 154 son mujeres y 232 son hombres. En primer semestre están inscritos 167 alumnos: 49 mujeres y 118 hombres; en el tercer semestre, 113 alumnos: 48 mujeres y 65 hombres; en quinto semestre, 106 alumnos: 57 mujeres y 49 hombres.

El bachillerato se compone por 12 grupos (cfr. Foto 16): 4 de tronco común (todos de 1º), 4 de bachillerato general (2 de 3º y 2 de 5º semestre), y 4 de contabilidad (2 de 3º y 2 de 5º semestre). En tronco común están inscritos 167 alumnos (todos de 1º), 49 mujeres y 118 hombres; en el área de bachillerato general están inscritos 101 alumnos (60 de 3º y 41 de 5º semestre), 60 mujeres (28 de 3º y 32 de 5º semestre) y hombres (32 de 3º y 1 de 5º semestre); en el área de contabilidad, 118 alumnos (53 de 3º y 65 de 5º semestre), 45 mujeres (20 de 3º y 25 de 5º semestre) y 73 hombres (33 de 3º y 40 de 5º semestre).

De acuerdo con el informe presentado por la Directora del plantel en noviembre de 2014, el índice de deserción del bachillerato corresponde a un 9.1%, siendo el cambio de carrera la principal causa de deserción, con un 55.2%.

El horario de clases es de 16:00 hrs.-22:20 hrs. Los jóvenes de este bachillerato visten como uniforme una camiseta tipo polo color blanca con el logotipo de la Universidad de Colima y pantalón de mezclilla azul.

⁴¹Fuente: POA 2014 Bach.10



UNIVERSIDAD DE COLIMA
 DELEGACION REGIONAL #1
 BACHILLERATO TECNICO No. 10

07-OCT-2014

REPORTE DE ALUMNOS INSCRITOS

CICLO ESCOLAR: AGO-2014/ENE-2015

SEM	GPO	CARRERA	PLAN	AREA	MUJERES	HOMBRES	TOTAL
1	A	BACHILLERATO GENERAL	BG10		11	30	41
1	B	BACHILLERATO GENERAL	BG10		12	34	46
1	C	BACHILLERATO GENERAL	BG10		13	24	37
1	D	BACHILLERATO GENERAL	BG10		13	30	43
TOTAL DE ALUMNOS DEL SEMESTRE 1					49	118	167
3	A	BACHILLERATO GENERAL	4A	BG	12	16	28
3	B	CONTABILIDAD	4A	1I	8	16	24
3	C	CONTABILIDAD	4A	1I	12	17	29
3	D	BACHILLERATO GENERAL	4A	BG	16	16	32
TOTAL DE ALUMNOS DEL SEMESTRE 3					48	65	113
5	A	BACHILLERATO GENERAL	4A	BG	14	8	22
5	B	CONTABILIDAD	4A	1I	10	21	31
5	C	CONTABILIDAD	4A	1I	15	19	34
5	D	BACHILLERATO GENERAL	4A	BG	18	1	19
TOTAL DE ALUMNOS DEL SEMESTRE 5					57	49	106
GRAN TOTAL					154	232	386

Foto 16: Distribución de alumnos por área

Fuente: SICEUC

Autora: Rodríguez

Anotaciones finales del capítulo

En este capítulo contextualizo los bachilleratos universitarios de la Universidad de Colima, en el municipio de Manzanillo. La pertinencia de esta contextualización, además de permitir al lector un acercamiento al tiempo y el espacio de los actores, y conocer de mejor manera el ambiente social en el municipio y escolar en el que los jóvenes construyen sus expectativas educativas, también radica en hacer notar los cambios infraestructurales que en la actualidad están sucediendo en el municipio, los cuales por el impacto que pueden llegar a tener en la vida cotidiana de los agentes que ahí se desenvuelven, no pueden pasar desapercibidos.

Es en este sentido que tomo el actual Programa Maestro de Desarrollo Portuario del Puerto de Manzanillo 2012-2017, como uno de los factores principales que influyen en las expectativas educativas tanto individuales como colectivas en el municipio. Esta consideración me lleva también a ampliar los intereses de investigación social y a consolidar de manera más completa el proceso de construcción de expectativas educativas de los jóvenes en la escuela, en relación a lo que acontece en el contexto local del municipio, permeado por las escalas nacional e internacional.

En este capítulo además de aportar elementos para entender la importancia del puerto de Manzanillo como un punto de conexiones globales, también expone datos acerca de la educación formal en el municipio que permiten ir configurando el proceso de construcción de expectativas educativas.

En el ámbito educativo, estadísticamente sobresale en la asistencia escolar por grupo de edad en el municipio, que disminuye la expectativa educativa de los jóvenes durante el periodo de edad coincidente con el tránsito del nivel escolar de secundaria al nivel medio superior, al reportarse un 92.2% de asistencia a la escuela entre los 12 y 14 años, mientras que entre los 15 y 24 años el porcentaje de asistencia baja a 41.3%⁴², restando un 58.7% de no asistencia escolar en este grupo de edad.

Este importante dato y el contexto contemporáneo del municipio caracterizado por la proyección portuaria que tienen las autoridades, fueron la antesala para indagar en los factores que están influyendo en los significados con los que los jóvenes de los bachilleratos del campus San Pedrito construyen sus expectativas educativas en el municipio de Manzanillo.

⁴²Fuente: INEGI [2].

CAPÍTULO 3. LA ETNOGRAFÍA EN LA ESCUELA. ORGANIZACIONES JUVENILES Y PRÁCTICAS DEL AMBIENTE ESCOLAR EN LAS QUE LOS JÓVENES DEPOSITAN SENTIDOS

“...de eso se trata la vida de aprender nuevas cosas, de caerte y levantarte de equivocarte las veces que sean posibles para mejorar e intentar cosas nuevas que en mi caso fue una patineta la que me enseñó a ver de ese lado la vida [sic]”.

Scarlet (estudiante de primer semestre)

En este capítulo presento algunas prácticas en las que participan los estudiantes de los bachilleratos del campus San Pedrito durante el periodo semestral que comprende el calendario escolar; también expongo algunas otras que denotan las visiones que los actores jóvenes construyen sobre sí mismos y sus entornos, sin perder de vista los aspectos e intereses más relevantes y particulares de sus vidas (Urteaga, 2011: 154).

De esta manera, el propósito de este capítulo es ofrecer un panorama de las prácticas en las que se desempeñan los jóvenes estudiantes en el puerto de Manzanillo en la actualidad, a través precisamente de exponer cuáles son las actividades del ambiente escolar, es decir, las prácticas de la vida cotidiana en la escuela, en las que estos actores jóvenes depositan sentidos.

El acercamiento etnográfico a las prácticas juveniles en la vida cotidiana de los jóvenes en la escuela consiste, de acuerdo con Elsie Rockwell, en una aproximación a la escuela analizando su existencia cotidiana, en la cual el concepto de “vida cotidiana” “delimita y a la vez recupera conjuntos de actividades, característicamente heterogéneos, emprendidos y articulados por sujetos particulares” (1999:18); de esta manera, considera Rockwell que al integrar lo cotidiano como un nivel analítico de lo escolar, consideramos poder acercarnos de modo general a las formas de existencia material de la escuela y revelar el ámbito preciso en que los sujetos particulares involucrados en la educación experimentan, reproducen, conocen y transforman la realidad escolar (Rockwell y Ezpeleta, 1999: 18,19).

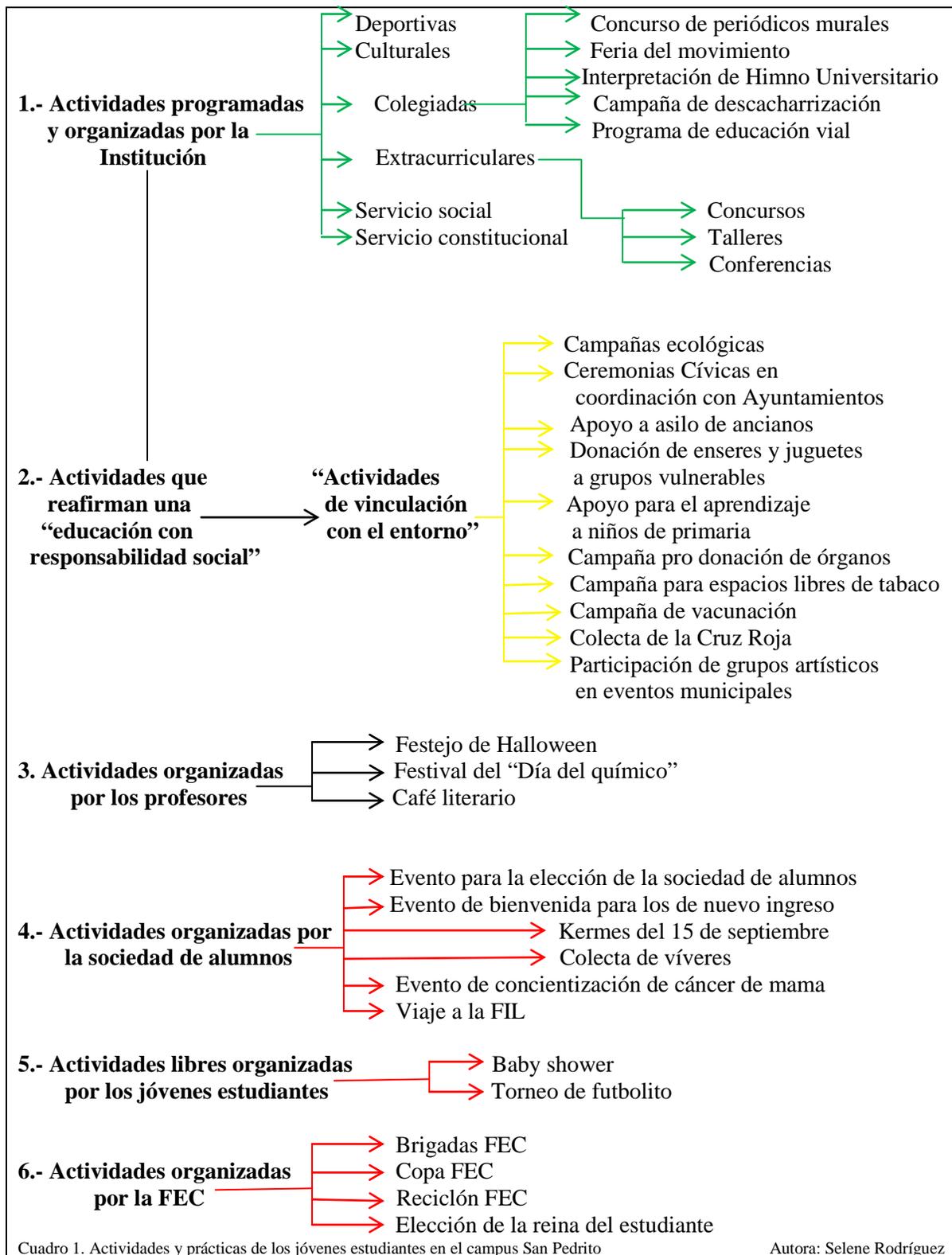
En este sentido, la escuela, el lugar en el que en este caso son presentadas las prácticas de los jóvenes del municipio de Manzanillo, es entendida “como un espacio acotado, pero a escala corporal humana, que se constituye en la copresencia...que nos indica qué se nos permite hacer, qué papeles y qué personajes podemos realizar dentro de él como expresión de relaciones sociales contenidas y promovidas por el lugar mismo”; un espacio constituido por las prácticas, las relaciones y los significados que le otorgan los actores (Vergara, 2013:19,140).

Las prácticas, las relaciones y significados con las que se constituye el espacio escolar son presentadas y analizadas a partir de la interacción de los jóvenes en la escuela, en el *espacio de la socialidad*, el cual Maritza Urteaga interpretando la propuesta de socialidad de Maffesoli, define que “el espacio de la socialidad en la vida cotidiana es el espacio de la circulación y la conformación del grupo, de sus reglas, de sus códigos fraternos, etc., locales o íntimos, producto de la proximidad” (Urteaga, 2011:162). Argumenta esta autora que desde diferentes perspectivas teóricas, en la socialidad saltan “comportamientos, conductas o prácticas interactivas, espaciales y culturales, de una diversidad de jóvenes de carne y hueso que están participando activamente en la construcción de sus culturas y de su cultura” (Urteaga, 2011: 163).

Es así como desde la interacción social cotidiana de los jóvenes en la escuela, y las prácticas juveniles que construyen o en las que eligen participar, estos actores van depositando sentidos a su experiencia en la escuela, con aspectos significativos de sus vidas personales.

Con el fin de exponer el acercamiento etnográfico a la vida cotidiana de los jóvenes en el campus San Pedrito del municipio de Manzanillo, y considerando que el propósito de este capítulo es ofrecer un panorama de las prácticas en las que se desenvuelven los jóvenes alumnos en el puerto de Manzanillo en la actualidad, a continuación presento algunas organizaciones y prácticas del ambiente escolar en las que los jóvenes actores depositan sentidos. Para conducir a un mejor entendimiento de las prácticas encontradas en la escuela

de acuerdo a sus distintos objetivos e intereses, identifico y organizo dichas prácticas de la siguiente manera (cfr. Cuadro.1):



La importancia de la exposición de las organizaciones y las prácticas de los jóvenes en el ambiente escolar del bachillerato radica en la consideración de que esta diversidad de actividades permite ir visualizando en el campus San Pedrito de Manzanillo, la presencia de juventudes activas y con una gran capacidad para construir significativamente prácticas, dando lugar con estas prácticas, a lo que Maritza Urteaga denomina “mundos juveniles”, y a la manifestación de la cultura juvenil en el municipio de Manzanillo.

3.1. Actividades para acreditar el semestre como parte del proyecto de una formación integral de los jóvenes

Las actividades más comunes en las que participan los jóvenes de los bachilleratos del campus San Pedrito son actividades principalmente propuestas y organizadas por la institución, por algunos profesores o por las sociedades de alumnos. Un ejemplo de ello son las actividades con las que los jóvenes complementan su formación integral en el bachillerato, las cuales llevan a cabo como requisito para ser parte de estos bachilleratos universitarios. Estas actividades son clasificadas por parte de la institución como deportivas, culturales, sociales, servicio constitucional y prácticas profesionales.

Son actividades que los jóvenes pueden realizar de acuerdo a sus diversos intereses, pues si bien son propuestas como obligatorias por la institución, también son espacios que los jóvenes encuentran para desarrollar prácticas o habilidades de su interés. De esta manera, aunque estas actividades son obligatorias, los jóvenes tienen la oportunidad de elegir entre una amplia gama, las actividades y los lugares en los que quieren acreditar sus actividades.

La programación de estas actividades es semestral; los alumnos tienen que acreditar al semestre, ya sea con actividades deportivas o culturales, un total de 30 horas. La inscripción a las actividades deportivas no tiene ningún costo; por su parte, la asistencia a las actividades culturales tiene un precio que varía dependiendo del evento o la actividad que se presente. En cuanto a los servicios social y constitucional, también son semestrales; el servicio social se puede acreditar con 50 horas al semestre o con una actividad específica.

El servicio constitucional solo lo realizan los alumnos que están inscritos en las áreas técnicas de los programas de cada uno de los bachilleratos, es decir, los alumnos que están

inscritos en las áreas de: analista programador, dibujo, contabilidad, y analista químico. El servicio constitucional se acredita con 100 horas al semestre. Las actividades son organizadas en diferentes horarios con el objetivo de que no se crucen con la programación de clases que tienen los jóvenes.

Estas cuatro tipos de actividades (deportivas, culturales, servicio social y servicio constitucional) clasificadas por la institución, se manejan como obligatorias para que los alumnos universitarios puedan acreditar el semestre complementariamente a la aprobación de sus calificaciones. En caso de que no completen las horas en las tres parciales, también existe el periodo ordinario para completarlas, o en su caso el pago del extraordinario para acreditar.

3.1.1. Actividades deportivas

Como parte de las actividades deportivas, la Dirección General de Cultura Física y Deporte de la Universidad, tiene programadas para los jóvenes universitarios en el municipio de Manzanillo, actividades que en su mayoría se llevan a cabo en las instalaciones del Polideportivo de la Universidad de Colima (cfr. Foto 18), ubicado a un costado del campus San Pedrito (cfr. Foto 17).



Foto 17: Polideportivo universitario
Autora: Rodríguez



Foto 18: Instalaciones del polideportivo
Autora: Rodríguez

Las actividades que se ofrecen y en las cuales los jóvenes se pueden desempeñar son: acondicionamiento físico, fisicoculturismo, aeróbicos, *kick boxing*, baloncesto (femenil y varonil), *tae kwon do*, fútbol, voleibol de sala y *kung fu*⁴³.

⁴³ Fuente: Dirección General de Cultura Física y Deporte.

La implementación de las actividades deportivas como requisito entre los jóvenes de los bachilleratos ha promovido que se interesen en la práctica de deportes que no habían practicado antes; también ha contribuido a que se ocupen más de su activación física para procurar un mejor estado de salud y hasta una mejor imagen física a su parecer. Por ejemplo, Itzia es una de las jóvenes que comenta:

“Estoy en aeróbicos...me metí por gusto, porque quería adelgazar”.

Además, las actividades deportivas también aprovechadas por algunos estudiantes para convivir con jóvenes de otros planteles (de la misma Universidad), y/o para encontrarse con amigos que ya no están en su misma escuela. En otros casos, son empleadas como un pasatiempo que les genera distracción.

Sin embargo, no en todos los casos el requisito de esta acreditación trae consigo algo favorable para los jóvenes, pues hay algunos que no alcanzan a cumplir este requisito universitario por cuestiones de tiempo. Generalmente jóvenes que estudian y trabajan, tienen dificultades para cumplir con estas horas universitarias, pues sus horarios laborales les absorben el tiempo en el que no están en clases. También hay casos en los que a los jóvenes que están realizando su servicio constitucional tampoco les queda tiempo para poder asistir a realizar el deporte.

3.1.2. Actividades culturales

Las actividades culturales básicamente consisten en eventos o actividades que acercan a los jóvenes a la cultura y las artes. Su inserción en la tira curricular está estructurada de manera que los jóvenes que no pueden o quieren asistir a practicar algún deporte puedan tener otra forma de acreditar sus horas. Para estas acreditaciones la universidad organiza eventos de música, danza, teatro, cine, entre otros; en algunos casos esta organización es en coordinación con la Secretaría de Cultura en el municipio y también llega a tener cobertura en talleres de las diferentes artes realizados en las casas de la cultura en Manzanillo.

Además, cada semestre van incorporándose actividades diferentes, programadas de acuerdo a los intereses de los jóvenes o en colaboración con algunas dependencias internas y

externas a la Universidad. Ejemplos de esto son la implementación de clubes internos del bachillerato como el de pintura (cfr. Foto 20), la participación en la banda de guerra (cfr. Foto 21), o la liberación de tortugas (cfr. Foto 19), entre otras.



Foto 19: Liberación de tortugas
Autora: Rodríguez



Foto 20: Club/taller de pintura
Autora: Rodríguez



Foto 21: Convocatoria
Autora: Rodríguez



Foto 22: Ensayo de la banda de guerra
Autora: Rodríguez

Como parte de la banda de guerra la experiencia de Brian en este grupo ha sido especial (cfr. Foto 22):

“...me gustó formar parte de ese grupo, a un grupo lo veo como una familia, una familia que está unida...actualmente soy el encargado de banda de guerra, y me gusta mi trabajo porque puedo ayudarlos y ellos me ayudan a la vez, ¿cómo?, me ejemplifican a lo que me voy a enfrentar más adelante, un tipo de organización, es por eso que me gusta banda de guerra”.

3.1.3. Actividades de servicio social

Las actividades de servicio social son promovidas para que, como parte de su formación, los jóvenes vayan inculcando su compromiso social tanto en la escuela como fuera de ella, en el municipio o en el Estado. Algunas actividades en las que participan los jóvenes para acreditar este servicio son: en limpia de bodegas u otras instalaciones de la escuela, así como en la reparación o pinta de butacas.



Foto 23: Reparación de butacas
Autora: Rodríguez



Foto 24: Limpiando la bodega
Autora: Rodríguez

Raúl siendo el principal interesado de su bachillerato en la reparación de butacas (cfr. Foto 23), piensa que lo que lo llevó a participar en esta actividad fue la intención de ayudar a sus compañeros. Expresa que:

“Una idea era ayudar a los muchachos, aunque no supieran que yo existo, tan sólo que se supieran que aunque sea un chavo tuvo la buena intención de ayudarlos a tener un mejor lugar, un lugar para que se pudieran sentar...”

Sin embargo, la realidad es que la mayoría de los jóvenes no escogen este tipo de actividades “de talacha” (como le llaman algunos alumnos), para acreditar el servicio social (cfr. Foto 24); para esta mayoría de jóvenes está una segunda opción de acreditación que consiste en realizar un pago a la Universidad de \$250. A decir de los alumnos, el dinero recaudado es para el mantenimiento y equipamiento del campus, pero a pesar de que la mayoría opta por esta forma de acreditación, no hay mucha satisfacción al respecto por parte de los jóvenes.

3.1.4. Actividades de servicio constitucional

Las actividades del servicio social son una oportunidad que tienen los jóvenes para poder ir experimentando la vida laboral, y/o para empezar a poner en práctica los conocimientos que están adquiriendo en la escuela como parte de su formación en las áreas técnicas. Algunos jóvenes logran insertarse en centros o dependencias de trabajo muy relacionados con el área que están cursando, otros optan por simplemente quedarse en espacios laborales en los que cubren otros intereses personales, diferentes a los que tienen que ver con poner en práctica lo que están aprendiendo; incluso hay quienes buscan hacer su servicio social en algún lugar o dependencia solo para conocer la operación o para irse perfilando para un puesto posteriormente.

En este sentido, Karla es un caso de los jóvenes que están haciendo el servicio social en un área laboral que le gustaría estudiar. Derecho es una de las carreras que le interesa y parece emocionada cuando logra contrastar lo que aprende en su materia del bachillerato con su experiencia laboral a través de su servicio constitucional en una agencia aduanal:

“Por el rumbo donde voy, como estoy en una agencia aduanal, derecho mercantil se trata de eso, a veces nos van leyendo y explicando cosas que yo estoy viviendo, entonces es así como que ¡ay, qué padre!, sí coincide y me gusta.”

Algunos jóvenes que les interesa reforzar su compromiso social a través de la acreditación del servicio constitucional, encuentran en proyectos del Instituto Mexicano de la Juventud (IMJUVE), espacios para realizar actividades que tienen que ver con sus intereses. Actualmente varios estudiantes de los bachilleratos del campus San Pedrito participan con el IMJUVE en el proyecto de “Recuperación de áreas urbanas”; uno de ellos, Raúl, explica:

“Estamos realizando diversos talleres para que los jóvenes puedan tener un espacio adecuado para vivir...taller de guitarra, taller de grafiti y taller de *break dance*, ya que esos son los talleres que más piden esos barrios, para que los jóvenes puedan experimentar y sacar nuevas ideas para no tener que vivir en las pandillas”.

3.2. Actividades extracurriculares

Las actividades denominadas “extracurriculares” consisten en concursos, talleres y conferencias, impartidas o promovidas por parte de la institución. De acuerdo con el Lic. Mancilla “Las actividades extracurriculares están encaminadas a contribuir con la formación integral de nuestros alumnos”. Curiosamente, mientras que uno de los bachilleratos universitarios (Bach. Téc. No. 13) reportó en 2013 la organización de 27 actividades extracurriculares, y otro bachillerato universitario (Bach. Téc. No.1) reportó la participación de 5941 alumnos en dichas actividades, en los tres bachilleratos universitarios del campus San Pedrito se reportaron cero actividades extracurriculares organizadas y por ende cero participación de los jóvenes de estos bachilleratos, en las que la institución llama “actividades extracurriculares”⁴⁴. En el semestre que acaba de concluir se abrió un taller sabatino de oratoria en el campus San Pedrito, pero no tuvo mucha relevancia entre los jóvenes de los bachilleratos.

⁴⁴ Fuente: Mancilla, Informe de labores 2013.

3.3. Actividades colegiadas

Otro tipo de actividades en las que tienen oportunidad de participar los jóvenes de los bachilleratos universitarios son las que la institución ha denominado: “actividades colegiadas”. Estas, de acuerdo con el informe de Mancilla (2013) consisten en: el concurso de periódicos murales, la feria del movimiento (promoción a la activación física), el concurso de interpretación del Himno Universitario, la campaña de descacharrización (limpia de lugares como ríos, parques, casas habitación, baldíos, etc., con materiales u objetos viejos o inutilizables que favorecen la reproducción de mosquitos, para evitar la propagación del dengue) y el programa de educación vial.

Campaña de descacharrización.

En esta ocasión, en el semestre agosto-enero, los alumnos de los tres bachilleratos tuvieron la oportunidad de participar en la campaña de descacharrización de noviembre 2014, promovida por la Secretaría de Salud. La participación de los jóvenes consistió en acudir un día sábado programado por los organizadores de la campaña, a las 9:00 de la mañana a las colonias del municipio. Ellos (los jóvenes) acuerdan reunirse una hora antes, a las 8 de la mañana, con su grupo de compañeros de trabajo; una vez reunidos visitan los domicilios de las colonias que les corresponden para avisar a los habitantes que es día de descacharrización y les piden que saquen los cacharros o “tiliches” viejos y la basura que tengan y que pueda generar la propagación del mosquito del dengue, para que en el transcurso del día pueda pasar el personal del ayuntamiento a recogerlos. Con esta actividad de la campaña de descacharrización, los alumnos, jóvenes universitarios, tienen una opción más para acreditar 10 horas de sus actividades culturales.

Interpretación del Himno Universitario.

El concurso de interpretación del Himno Universitario es un evento en el que varios jóvenes del campus San Pedrito se interesan en participar; para este evento se prepara un grupo de alumnos de cada bachillerato. Esta vez el evento fue el viernes 31 de noviembre de 2014, a las 10:00 de la mañana, en el auditorio del Centro de Tecnología Educativa de la Universidad de Colima en el campus “El Naranjo” del municipio de Manzanillo. El

concurso en el que participaron este día los jóvenes de los tres bachilleratos correspondió a la etapa regional de nivel medio superior.



Foto 25: Coro Bach. #10
Autora: Rodríguez



Foto 26: Coro Bach.#9
Autora: Rodríguez



Foto 27: Coro Bach. #8
Autora: Rodríguez

El coro del bachillerato matutino Técnico No.8 estuvo conformado por 30 jóvenes (cf. Foto 27), fue dirigido por una exalumna ganadora de este mismo concurso en una generación pasada; por su parte, el coro del bachillerato vespertino Técnico No.9 estuvo integrado por 25 jóvenes (cfr. Foto 26), y fue coordinado por las mismas alumnas del bachillerato. Por su parte, el bachillerato nocturno Técnico No.10 estuvo conformado por 17 alumnos y fue dirigido por el profesor Miguel Ceballos Madrid (cfr. Foto 25).

Estos tres bachilleratos del campus San Pedrito fueron la mitad del total de los coros participantes⁴⁵. Una vez que los seis coros interpretaron el Himno Universitario, el jurado dio a conocer que el coro ganador en esta ocasión era el del Bachillerato No. 8, convirtiéndose así en el coro y el bachillerato que representaría a la Delegación 5 (correspondiente a Manzanillo) de la Universidad de Colima, en el concurso estatal de interpretación del Himno Universitario en Colima.

3.4. Actividades “que reafirman la educación con responsabilidad social” en la Universidad de Colima

Otras actividades señaladas por el Lic. Mancilla (2013), que reafirman la educación con responsabilidad social que fomenta la Universidad de Colima, y que promueve la institución para que los jóvenes preparatorianos participen, son las denominadas

⁴⁵ Los otros tres coros participantes fueron: el Bachillerato Técnico No.14, el Bachillerato Técnico No.27, y la Escuela Técnica de Enfermería.

“actividades de vinculación con el entorno”, las cuales siguiendo a Mancilla (2013) consisten en: campañas ecológicas, ceremonias cívicas en coordinación con Ayuntamientos, apoyo a asilo de ancianos, donación de enseres y juguetes a grupos vulnerables, apoyo para el aprendizaje en grupos de niños de educación primaria, campañas pro donación de órganos, campañas para espacios libres de tabaco, campañas de vacunación, colecta de la Cruz Roja, participación de grupos artísticos en eventos municipales.

3.5. Actividades organizadas por profesores

Hay otro tipo de actividades, con enfoques cultural, artístico, deportivo y social, en las que algunos jóvenes participan de manera voluntaria, pero bajo la dirección y organización de profesores interesados en apoyar y desarrollar las habilidades de los alumnos. La participación de los jóvenes en dichas actividades es voluntaria en tanto que tienen la libertad de elegir si participar o no; algunos participan por gusto o interés por las actividades a realizar, mientras que otros lo hacen por ganar puntos extras o por exentar el examen de las materias de los profesores que organizan las actividades.

Evento de Halloween en el Instituto Universitario de Bellas Artes de Manzanillo (IUBAM).



Foto 28: Escenario del *Halloween Fest*
Autora: Rodríguez

El viernes 31 de octubre de 2014 por la tarde, un profesor de inglés del Bachillerato No. 8 organizó el “*Halloween Fest*” en el IUBAM (cfr. Foto 28), para recaudar fondos para el proyecto “*Tu eres mejor que eso*”. Solo asistieron los alumnos de algunos grupos, que en su mayoría fueron vestidos con disfraces alusivos a la temática del evento. Hubo varios números en el

escenario; cabe señalar que toda la función fue en idioma inglés. Se presentó una obra de teatro a manera de *sketch*, también hubo coreografías e interpretaciones musicales, chistes y una kermes en la que se vendieron postres con decoraciones de ojos, sesos, caras de monstruos y simulaciones de lápidas.

Los jóvenes parecían emocionados con sus disfraces, aunque se podía notar que algunos no lograron interesarse en los números presentados en el escenario por el idioma en que fueron presentados (inglés).

Festival del día del químico

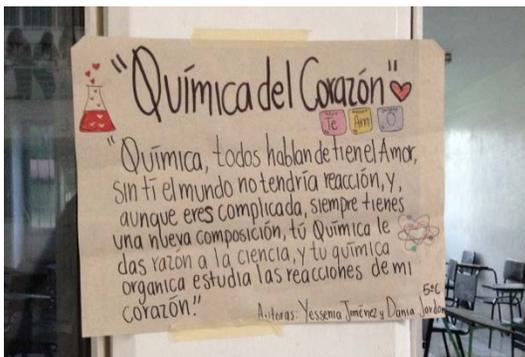


Foto 29: Cartel "Química del corazón" Autora: Rodríguez

En el Bachillerato No. 9 los profesores del área de química organizaron un evento en conmemoración de "El día del químico". Las actividades comenzaron por la mañana, en la cancha de fútbol rápido del polideportivo de la Universidad hubo un torneo de fútbol en el que

participaron algunos equipos de hombres.

Posteriormente, por la tarde se impartieron talleres en los laboratorios; por ejemplo hubo uno para que los jóvenes se inscribieran y aprendieran a preparar pulpa de fruta. Los alumnos de los grupos del área de general participaron con coreografías e interpretaciones musicales; por su parte los alumnos del área de contabilidad participaron montando una exposición en la que se presentaban como innovadores empresarios con diferentes giros, visualizándose en el campo laboral que se quieren insertar. Los jóvenes del área de analista químico presentaron maquetas principalmente exponiendo los lugares en los que actualmente se encuentran aplicando y reforzando sus conocimientos, eran maquetas de las dependencias, laboratorios y centros donde están haciendo su servicio constitucional (cfr. Foto 29).

Café literario.

En los bachilleratos No. 8 y No. 9 los profesores organizaron el evento denominado Café literario. El Café literario del Bachillerato No. 8 fue organizado por la profesora de literatura, Mayra Santos. El evento se llevó a cabo el domingo 30 de noviembre por la tarde, en el salón de eventos del hotel Marbella, ubicado sobre el principal boulevard comercial Miguel de la Madrid en Manzanillo.

Por decisión de los alumnos la temática del evento fue la navidad, por lo que los jóvenes del bachillerato que asistieron iban vestidos con disfraces alusivos a esta festividad; también iban preparados para interpretar una serie de villancicos para el público, quienes principalmente eran familiares de los jóvenes universitarios (cfr. Foto 31). La entrada al evento era con un boleto previamente comprado por los alumnos con sus compañeros organizadores.



Foto 30: En el Bach. 9 ensayando “la chica ye ye”
Autora: Rodríguez



Foto 31: Café literario del Bach. 8
Fuente: Brian

En el Bachillerato No. 9 el profesor de Ciencias Sociales, Miguel Ángel Ojeda, fue el encargado de organizar el Café literario el sábado 29 de noviembre en el IUBAM. El evento, a decir del profesor organizador, fue un evento con causa y compromiso social, ya que no tuvo ningún costo; el pase de entrada consistía en llevar de manera voluntaria un juguete, el cual posteriormente sería donado a niños en situaciones marginales en el municipio. Para los jóvenes del Bachillerato No. 9, el café literario fue un evento muy emocionante, todos parecían contentos de participar y a la vez nerviosos por lo que implicaba su participación en el evento.

En el evento los jóvenes del bachillerato presentaron coreografías, como la de la canción de “La chica ye ye” (cfr. Foto 30), e interpretaciones musicales representativas de México, entre ellas “La bikina”. Algunos otros jóvenes participaron en una exposición de maquetas con arquitecturas, estatuas, monumentos y personajes también representativos del país, en esta exposición estuvieron presente el pez vela de Manzanillo, la catrina, el ángel de la independencia, la alhóndiga de granaditas, y algunas pirámides de zonas arqueológicas conocidas en México.

3.6. Actividades organizadas por alumnos de la sociedad de alumnos

Por otro lado, los jóvenes de la sociedad de alumnos organizan actividades con autorización de la Dirección de cada bachillerato. Lo interesante de estas actividades es que al ser organizadas por los mismos jóvenes de los bachilleratos están más cercanas a las actividades que por su condición como jóvenes les interesan a los estudiantes en San Pedrito.

El evento de presentación y propaganda para la elección de la planilla que conformara la sociedad de alumnos del bachillerato

La sociedad de alumnos es una organización de jóvenes que funge como representante del bachillerato frente a la Federación de Estudiantes Colimenses (FEC). La convocatoria para conformar la sociedad de alumnos y la elección de esta misma es regulada por la FEC.

El evento de presentación y propaganda para la elección de la planilla que se legitimaría como sociedad de alumnos parece que tuvo más impacto entre los jóvenes del Bachillerato No. 8, pues fue el único que hubo dos planillas registradas para la competencia. Ambas planillas fueron organizadas por jóvenes de 5°C y cada una debía estar integrada por un presidente o presidenta, secretarios, un tesorero o tesorera y un representante de cada grupo del bachillerato. Una de las planillas registradas fue la de “Movimiento Estudiantil Democráticamente Unido por el Bachillerato #8” (MEDU8), por parte de esta planilla se postuló como presidente un joven de 5C. La planilla contrincante fue la llamada “Juventud Unida por un Cambio Escolar” (JUXCE), en la que fue postulada como presidenta Lupita de 5C también.

Durante dos días (jueves y viernes) los integrantes de las dos planillas solicitaron permiso a la Dirección del bachillerato para realizar su promoción en el pasillo techado entre el edificio H y el I. El jueves, los jóvenes comenzaron muy temprano (9:00 hrs) a montar todo. Los integrantes de la planilla de JUXCE portaban una camiseta negra con las siglas de su planilla en colores fosforescentes (cfr. Foto 32); ellos instalaron una bocina y un micrófono, también pusieron una mesa con dulces e improvisaron una decoración de carteles y papel de colores llamativos. Los miembros de la planilla de MEDU8 traían

puestas sus camisetas color blancas también con las siglas de su planilla, trajeron su mesa y la llenaron de panecillos (cupcakes) dulces y de chocolate, su decoración era menos llamativa por que usaban colores blancos y algunos otros opacos, para su identificación a través de la decoración utilizaban la imagen de la medusa, trajeron una medusa grande de cartón, papel y plástico que cargaban y ondeaban con un palo pegado a la figura.

Cuando llegó la hora del receso (10:20 hrs.) dio inicio el evento, los jóvenes de JUXCE con su bocina y micrófono comenzaron a llamar la atención de los demás jóvenes del bachillerato, los cuales poco a poco se fueron acercando, sacaron pintura de colores (rojo, azul, amarillo, verde) y pintaron las palmas de sus manos y sus mejillas con las siglas JUXCE mientras gritaban porras y hacían pirámides de porristas.

Después fue la planilla de MEDU8 la que comenzó a atraer la atención de los jóvenes que había como público, que por cierto no eran todos ni siquiera la mayoría de los alumnos del bachillerato; esta planilla tenía programado un espectáculo de jóvenes externos invitados, era un grupo de seis jóvenes que al ritmo de música rap realizaron movimientos de artes marciales mezclados con *break dance*.

A otro día, el viernes, la planilla de JUXCE tenía preparado un espectáculo diferente para atraer la atención de sus compañeros en el bachillerato, trajeron un grupo de jóvenes externos al bachillerato a que hicieran una batucada con yembes. Cuando tuve la oportunidad de hablar con Lupita, la presidenta de la planilla de JUEXCE, le pregunté si estaba nerviosa por la competencia y me respondió:



Foto 32: Lona de JUXCE
Autora: Rodríguez

“No, somos más mujeres en el bachillerato y eso va influir, me da ventaja como mujer... vamos a ganar”.

Lupita parecía muy segura de sí misma y de lo que afirmaba.

Al conocer los datos oficiales de la cantidad de alumnos, me percaté de que hay más hombres (449) que mujeres (424) inscritos en este bachillerato; el lunes después de la semana de propaganda fueron las elecciones, y Lupita tuvo razón en cierto sentido, ganó su planilla JUXCE.



Foto 33: Lona Somos Evolución 9
Autora: Rodríguez

En el Bachillerato No. 9 únicamente se registró una planilla (cfr. Foto 33), es decir, no hubo competencia como tal, pero se tenía que llevar a cabo la votación por parte de la FEC, pues aunque solo hubiera una, para que esta se legitimara como sociedad de alumnos necesitaba contar con más de la mitad de los votos de los alumnos del bachillerato. La planilla se registró con el nombre de “Somos Evolución 9 (SE9)” y su presidenta es Daniela de 5°D.

En el Bachillerato No.10 sucedió la misma situación, solo se registró una planilla para la sociedad de alumnos, llamada “Sociedad para el Beneficio del Estudiante (SBE)”, la cual tiene como presidente a Alfredo Villaseñor, un joven de 5°C.

Evento de bienvenida para los alumnos de nuevo ingreso al bachillerato.

Una vez legitimadas las sociedades de alumnos una de sus primeras actividades programadas es el evento de bienvenida para sus compañeros de nuevo ingreso al bachillerato.

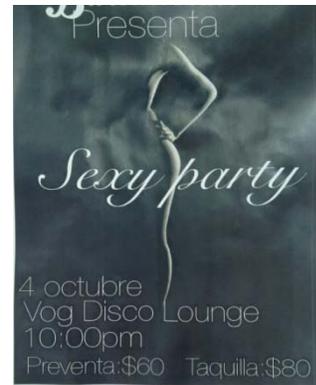


Foto 34: Cartel de bienvenida Bach.8
Autora: Rodríguez

Foto 35: Cartel de bienvenida Bach.9
Autora: Rodríguez

Foto 36: Cartel de bienvenida Bach.10
Autora: Rodríguez

Cada bachillerato organizó y llevó a cabo su bienvenida, las cuales se realizaron durante tres sábados consecutivos en el mismo lugar, una discoteque muy famosa de Manzanillo llamada VOG y ubicada sobre el boulevard Miguel de la Madrid (cfr. Foto 37). La cita para las bienvenidas fue a las 22:00 hrs., los boletos costaban \$60 en preventa, comprados con los alumnos de las sociedades de alumnos para quienes sería la ganancia, y \$80 en taquilla, al comprarlos en la discoteque, siendo la ganancia para los de la disco; esto, según comentó Oscar (5C), uno de los integrantes de la sociedad de alumnos del Bachillerato No. 9.



Foto 37: El ambiente de los jóvenes universitarios en la disco VOG
Autora: Rodríguez

La bienvenida del Bachillerato No.8 llamada “Maroi GRAS” fue el sábado 27 de septiembre (cfr. Foto 34). Para iniciar el evento estuvieron programados algunos juegos a manera de concursos.

La bienvenida del Bachillerato No. 9 la llamaron “Sexy party” y fue el sábado 4 de octubre (cfr. Foto 35). La sociedad de alumnos programó competencias de baile de “la guaracha”⁴⁶; también hubo competencias de parejas en donde un(a) joven le tenía que bailar “sexy” a otro(a) que estaba sentado(a). La competencia de la noche fue la de “la chica más sexy”, en la que participaron siete jóvenes que tenían que dar una vuelta en la pista “de la manera más sexy” y expresar verbalmente “por qué creen que son o se consideran sexys”. La ganadora fue Paulina una joven de 3° quien respondió:

“Soy sexy pero sin exagerar y ser vulgar”.

Con aplausos los jóvenes asistentes decidieron a “la chica más sexy” del bachillerato; los premios para los ganadores de todos los concursos fueron botellas de vino.

La bienvenida del Bachillerato No.10 fue el sábado 11 de octubre (cfr. Foto 36); también se organizaron concursos al inicio del evento.

Kermes del 16 de septiembre



Foto 38: Kermes del 16 de septiembre
Autora: Rodríguez

⁴⁶ Un baile con pasos similares al *break dance*, con la diferencia de que los pasos no son en el piso, son pasos en los que se marca mucho el movimiento de cadera y el dorso; es un baile más rápido y se baila con música electrónica.

La sociedad de alumnos del Bachillerato No. 9 organizó una kermes en conmemoración del 16 de septiembre (cfr. Foto 38); el evento fue en el pasillo techado entre el edificio H y el I de enfermería. La sociedad hizo la invitación a que los jóvenes fueran vestidos con trajes alusivos al 16 de septiembre proponiendo que a cambio se iban a dar algunas horas para acreditar actividades culturales; no obstante, la invitación no tuvo mucho éxito y solo dos jóvenes de primer semestre fueron vestidas con trajes mexicanos caracterizados por faldas largas y trenzas a los lados (cfr. Foto 40).

En la explanada de la escuela algunos jóvenes vendieron alimentos como *hot-dog*, aguas frescas y postres. Pero lo que más llamó la atención fueron las actividades de entretenimiento que se organizaron. Una de ellas fue el simulacro o juego de registro civil, para que las parejas que quisieran simularan contraer matrimonio; algunas de las parejas que participaron ni se conocían, estaban ahí disfrutando de las bodas civiles de los demás y terminaban animándose a sentarse para contraer matrimonio con alguien aunque fuera un compañero desconocido. El registro civil fue uno de los juegos más concurridos y divertidos entre los jóvenes (cfr. Foto 39).

También hubo lotería, aunque con menos concurrencia y organización; otra de las actividades que atrajo la atención de muchos de los jóvenes asistentes fue la de jugar una especie de tiro al blanco tirando globos con agua a un compañero que se ponía al frente y a cierta distancia (cfr. Foto 41). La tarde en la kermes fue amenizada por una bocina y canciones de rock principalmente en español.



Foto 39: La boda en el registro civil
Autora: Rodríguez

Foto 40: Irlanda y su amiga
Autora: Rodríguez



Foto 41: Tirando globos de agua a Josué
Autora: Rodríguez

Colecta de víveres para afectados por el huracán en Baja California



Foto 42: Carlos y Alex recolectando víveres en el bachillerato. Autora: Rodríguez

Como partes de sus actividades los jóvenes de la sociedad de alumnos del Bachillerato No. 9 organizaron una colecta de víveres entre sus compañeros del bachillerato; el objetivo de la colecta esta vez fue juntar alimentos y productos de higiene personal para los damnificados afectados por el huracán Odile en Baja California, en septiembre de 2014.

Miembros de la sociedad de alumnos pasaron a los salones a convocar a sus compañeros a participar solidarizándose, así como a recoger posteriormente los víveres que los jóvenes del bachillerato llevaron (cfr. Foto 42).

Evento de concientización de cáncer de mama

Por su parte, la sociedad de alumnos del Bachillerato No. 8 encabezada por su representante, la presidenta Lupita, convocó a los jóvenes a asistir a la escuela un día de

clases vistiendo con camiseta, playera o blusa rosa para formar un moño humano que iba a ser captado con cámaras desde un helicóptero que contrataron. La convocatoria fue un éxito, muchos de los jóvenes del bachillerato se vistieron de color rosa y así fue posible hacer un gran moño en la explanada de la escuela (cfr. Foto 43).

Los jóvenes de la sociedad de alumnos también decoraron un marco de madera con un mensaje alusivo a la lucha contra el cáncer de mama; recorrieron la escuela con este marco para tomar fotos en él a todos los compañeros del bachillerato que desearan participar (cfr. Foto 44). Esta actividad promovida por la sociedad de alumnos en el bachillerato fue con el propósito de solidarizarse con la campaña estatal en contra del cáncer de mama durante el mes de octubre de 2014.



Foto 43: Moño rosa juvenil contra el cáncer de mama
Fuente Lupita



Foto 44: En el marco de la campaña contra el cáncer de mama
Autora: Rodríguez

Viaje a la FIL en Guadalajara

Durante el último fin de semana del mes de noviembre (2014), las sociedades de alumnos de los Bachilleratos No. 8 y No. 9 organizaron un viaje a la ciudad de Guadalajara con el propósito de visitar la Feria Internacional del Libro (FIL). La sociedad de alumnos del Bachillerato No. 8 coordinó cinco autobuses llenos de jóvenes del bachillerato interesados en asistir al evento; mientras que del Bachillerato No. 9 salieron dos autobuses.

El viaje se programó para ir a la ciudad de Guadalajara (a 4 o 5 horas de camino) y regresar el mismo día, saliendo al amanecer (muy temprano) de Manzanillo y regresando el mismo día por la noche. Hubo jóvenes a los que no les fue posible ir a la FIL con sus compañeros del bachillerato, en la mayoría de los casos fue por falta de recursos económicos para pagar

el viaje, y en otros casos fue porque al ser un viaje organizado por la sociedad de alumnos y no directamente por las autoridades o académicos de la escuela, estos últimos anticiparon que el viaje no corría bajo su responsabilidad. Tal fue el caso de Itzia:

“Es que como la dirección de la escuela no se hacía responsable de lo que nos pasara, mi mamá no me dejó ir porque no se le hizo seguro que fuera”.

Siendo así, la sociedad de alumnos entregó a los jóvenes interesados en acudir al viaje, un aviso (requisito) que tendría que ser firmado por sus padres, en donde asentaban que hacían constar (los padres) que autorizaban que sus hijos viajaran bajo su propia responsabilidad compartida con la de sus tutores o mismos padres de familia.

3.7. Actividades libres organizadas por los jóvenes

Aunque han sido pocas las oportunidades que los jóvenes del bachillerato han tenido para realizar actividades dentro de la escuela, actividades que podrían considerarse que no tengan propiamente que ver con esta, los alumnos se han podido organizar para llevar a cabo algunos eventos con intereses muy particulares de su parte.

Baby shower



Foto 45: Jugando a calcular la medida de la panza
Autora: Rodríguez

El 3 de octubre los alumnos de 3ºD participaron en el baby shower de Gaby (cfr. Foto 45), una de sus compañeras del grupo; el baby shower fue organizado por Ely, compañera del mismo grupo. El evento se llevó a cabo en un salón durante el receso y se prolongó tomando parte del tiempo de una materia después de que la profesora autorizó.

Estuvo muy divertido, todos participaron y se reían mucho con los juegos que se organizaron entre ellos. Jugaron a adivinar la medida de la panza de la joven embarazada, con tiras de papel sanitario y a pintar la cara de futura mamá; también jugaron a darse de comer papilla en parejas y con los ojos cerrados. Otro juego consistía en comerse un plátano de la manera más chusca o “sensual” y rápidamente; el juego que más risas causó fue el que estando en parejas un(a) joven se sostenía un rollo

de papel sanitario entre sus piernas, mientras que su compañero(a) hincado(a) y con los ojos vendados intentaba meter en el hoyo del rollo de papel un palo que sujetaba con la boca. Al final de la celebración se repartieron entre los compañeros del grupo chocolates y un pastel que compraron con la cooperación de los mismos compañeros.

En el Bachillerato No.8 los jóvenes de dibujo de 5°A también organizaron un *baby shower* para una de sus compañeras; mientras que en el Bachillerato No. 9 los del grupo de analista químico de 5°A se encargaron de organizar el *baby shower* de una compañera de su salón.

Torneo de futbolito



Foto 46: La concentración en la competencia
Autora: Rodríguez

En el campus hay un punto de reunión que varios jóvenes toman como la única actividad que tienen dentro de la escuela para entretenerse en algo diferente a las clases; en la cafetería “El Guamuchil” dentro del campus hay un futbolito, ahí se dan cita los alumnos muy mayormente

hombres de todos los grados, para jugar y hacer retas.

Durante el semestre agosto-enero los jóvenes de los tres bachilleratos en sus respectivos turnos organizaron en colaboración con “Pepo” el encargado de la cafetería, lo que llamaron un torneo de futbolito (cfr. Foto 46). La dinámica consistió en formar equipos en binas y pagar \$20 pesos por su registro o inscripción a la competencia. En una ocasión los ganadores del primer lugar se llevaron el dinero acumulado del pago por registro de los equipos a participar, y los del segundo lugar se hicieron acreedores a una torta patrocinada por la cafetería de “Pepo”; en otra ocasión con el dinero acumulado y lo que el patrocinador “Pepo” completaría, el equipo ganador del primer lugar recibió un premio de \$400, el segundo lugar un premio de \$200, y los jóvenes del tercer lugar ganaron una torta y un “chesco” para cada uno.

El futbolito resulta ser un espacio de entrenamiento para varios jóvenes que gustan del futbol en su vida cotidiana, sin embargo también hay a quienes no les gusta ni les resulta

interesante pararse ahí porque el futbol no es una de sus aficiones, como en el caso de Julián:

“No me junto ahí, no me gusta el futbol”.

Lo que no deja de ser evidente es que el futbolito en esta escuela es un espacio para hombres, rara vez se encontrará una joven jugando o disfrutando un partido de futbolito en la cafetería “El Guamuchil”. Alguna vez pregunte a Jacky, una joven de uno de los bachilleratos, por qué ese no era un punto de reunión para las mujeres, a lo que ella respondió:

“A mí sí me gusta el futbolito, pero no sé, nunca juego ahí”.

Posteriormente Jacky dio a entender que tal vez como no ve que otras mujeres se acercan a jugar, pues tampoco a ella se le ocurre acercarse.

3.8. Actividades organizadas por la Federación de Estudiantes Colimenses (FEC)

La Federación de Estudiante Colimenses (FEC), se ha presentado como una organización interesada en apoyar a los alumnos universitarios a que acrediten sus actividades deportivas y culturales correspondientes al programa de la Universidad; en este sentido, la FEC se da a la tarea de organizar y programar diferentes actividades para acreditar horas a los jóvenes, entre los que se encuentran los alumnos de los bachilleratos del campus San Pedrito. Esta federación también organiza eventos en los que los jóvenes pueden encontrar espacios para desarrollar alguna habilidad o interesarse en participar en busca de reconocimiento o de algún incentivo (cfr. Foto 47).



Foto 47: Carteles de actividades de la FEC
Autora: Rodríguez

Actividades opciones de acreditación

En el semestre agosto-enero 2015 de la Universidad de Colima, la FEC en Manzanillo organizó para los jóvenes universitarios la convocatoria para conformar las sociedades de

alumnos de los bachilleratos; para apoyar las acreditaciones llevó a cabo la llamada “Brigada FEC”, encargada de reforestar áreas verdes en diferentes puntos y colonias del municipio; y con el mismo objetivo de apoyo a las acreditaciones de los alumnos organizó eventos musicales en jardines del municipio.

Copa FEC

Para fomentar el deporte entre los jóvenes, la FEC se encargó de organizar la “Copa FEC”, en la que hubo competencias de futbol, tochito, volley ball y basketball; los premios para los equipos ganadores en cada uno de los deportes fueron \$3,000 al primer lugar, \$1,500 al segundo lugar, y \$500 pesos para el tercer lugar.

Reciclón FEC

Otra convocatoria que lanzó la FEC para los jóvenes fue el “reciclón FEC”, un concurso que con el objetivo de “generar consciencia en la comunidad universitaria acerca del daño ambiental ocasionado por los desechos plásticos e incentivar a su recolección y reciclado”⁴⁷, consistió en que los jóvenes de los bachilleratos fueron invitados a formar equipos máximo de cinco personas para recolectar botellas de PET; el equipo ganador sería el que en el tiempo estipulado por la FEC reuniera la mayor cantidad de este material. Para el primer lugar hubo un premio de \$10, 000, mientras que para el segundo lugar el premio fue de \$5,000.

Esta convocatoria fue lanzada para todos los jóvenes de las escuelas de nivel superior y medio superior de Manzanillo que están afiliados a la FEC; a pesar de los atractivos premios no fue un evento que tuviera mucho impacto o participación por parte de los alumnos del campus San Pedrito.

Elección de las reinas de los bachilleratos

Un evento muy esperado por varios estudiantes de los bachilleratos de San Pedrito y organizado por la FEC es el ya tradicional evento de elección de la reina en cada uno de los

⁴⁷ Fuente: convocatoria al concurso de reciclón FEC 2012.

bachilleratos; este evento es celebrado cada mes de mayo y se incorpora en la programación como parte de las actividades del día del estudiante. Ahí participan como candidatas las jóvenes de los bachilleratos, quienes posteriormente a la eliminatoria del bachillerato participan también para ser reina del estudiante en la capital de Colima.

Es un evento muy esperado porque reúne a muchos jóvenes que conforman las porras de las candidatas; además resulta atractivo para ellos porque previo al evento las sociedades de alumnos organizan una “callejoneada”, en la que las candidatas hacen un recorrido en carros por el boulevard costero de la zona hotelera. También es de interés para la juventud porque tanto la presentación como las eliminatorias de las candidatas se realizan en discos.

Anotaciones finales del capítulo

Las diversas actividades, prácticas y eventos que tienen lugar en el ambiente escolar de los jóvenes en el campus San Pedrito, sin duda proyectan la presencia de juventudes activas, capaces de construir y depositar sentidos a sus vidas cotidianas en la escuela. De acuerdo con Rockwell y Ezpeleta, el estudio e importancia de las práctica de la vida cotidiana de los jóvenes (en este caso) en la escuela, es una manera de buscar las apropiaciones reales y potenciales que se dan “desde abajo”, desde los sujetos particulares que viven cotidianamente la institución (Rockwell y Ezpeleta, 1999:30).

Analizando las prácticas juveniles con las que se constituye el ambiente escolar de los jóvenes en San Pedrito, es evidente que las actividades que más presencia tienen son las organizadas y promovidas por la institución (entre las que se encuentran las actividades deportivas, actividades culturales, los servicios social y constitucional, así como las actividades de vinculación con el entorno), mientras que en comparación con estas, las actividades organizadas por los jóvenes de manera “libre” son muy pocas (como el torneo de futbolito o los ya tradicionales *baby shower*); salvo las actividades que organizan las sociedades de alumnos, las cuales también pueden considerarse propiamente como prácticas que surgen en su mayoría de los intereses y las significaciones de los jóvenes.

De alguna manera las actividades organizadas y promovidas por la FEC también podrían ser consideradas como surgidas de intereses directos de los jóvenes estudiantes, dado que la Federación está conformada por jóvenes y pensada tanto para que estos sean representados como para presentarles propuestas que sean del interés de estos actores insertos en campos educativos. Sin embargo, de acuerdo a lo encontrado en las opiniones de varios de los jóvenes entrevistados, a decir de ellos, además de que no se sienten representados por esta Federación, tampoco tienen interés en participar en las actividades que organizan (con una atenta excepción en los eventos que son realizados como parte de los concursos para elegir a la reina del estudiante); con sus excepciones, se encuentran también los jóvenes, como los que conforman las sociedades de alumnos en los bachilleratos del campus San Pedrito, quienes sí participan y ayudan a promover las actividades que organiza la FEC.

Por su parte, las actividades organizadas por los profesores, según el punto de vista de los jóvenes, “son interesantes para algunos”; hay otros jóvenes estudiantes que más que por interés participan porque hay puntos de calificación de por medio. También se encuentra otra postura de los jóvenes a quienes les resulta incómodo participar en ese tipo de actividades, porque varias de ellas van en contra de sus creencias o sus ideologías, como es el caso de los jóvenes que practican alguna vertiente del cristianismo como religión; finalmente, también está el testimonio de jóvenes que no les interesa participar en estas actividades y que prefieren ignorarlas porque las ven como imposición o como algo que no va de acuerdo a los intereses de la “gente de su edad”, pensando que en realidad responden a un tipo de interés de recreación de personas adultas, que en este caso serían los profesores.

Resultan interesantes dos puntos coincidentes entre los jóvenes estudiantes de San Pedrito respecto a las prácticas en el ambiente escolar, uno tiene que ver con que son estas prácticas las que les permiten identificarse como universitarios, y esa parte les agrada en su mayoría, pues el integrarse a estas actividades les permite distinguirse de otros jóvenes (principalmente de otras escuelas de educación media) que no tienen el mismo acceso a actividades y eventos a los que sí tienen acceso los jóvenes estudiantes del campus San

Pedrito por ser parte de los “prestigiosos” bachilleratos de la Universidad de Colima en el municipio.

El segundo punto es en relación a que de acuerdo a las motivaciones encontradas para realizar dichas prácticas, y los sentidos que los estudiantes depositan en la realización de estas, está de por medio un compromiso social, el cual ha podido desarrollarse entre varios jóvenes estudiantes de los bachilleratos, en quienes se pueden notar grandes intereses por ayudar o contribuir con diferentes acciones a mantener en buenas condiciones su escuela, así como para procurar una buena convivencia social entre sus compañeros; ampliando sus visiones más allá de los muros de la escuela muchos manifiestan tener el interés por aportar algo a su municipio y estado. El compromiso social que tienen estos jóvenes estudiantes lo visualizan desde sus posibilidades e intentan llevarlo a la práctica a través de las diversas actividades y oportunidades que la institución les ofrece, materializándolo con su participación en el ambiente escolar universitario.

En este caso, el que los jóvenes actores que conforman el presente estudio sean abordados en un espacio institucional como lo es la escuela, es un factor importante a considerar en el tipo de prácticas encontradas y descritas en sus ambientes juveniles de acuerdo a la condición de estos jóvenes como estudiantes; con ello no se puede dar por hecho ni mucho menos afirmar que todas estas prácticas deban necesariamente estar organizadas por y en función de la institución. De esta manera, es importante identificar a estas juventudes y a sus prácticas dentro de la escuela, en consideración con el papel que tiene la institución en la promoción de actividades y prácticas encaminadas hacia una formación de jóvenes activos, creativos, con motivaciones y capacidad para decidir participar y hacer cosas (de acuerdo a sus intereses y significaciones) a través de las diversas actividades que la institución les propone.

En palabras de Guerra y Guerrero, “...la escuela también aparece significada por los jóvenes entrevistados como un espacio de participación creativa y de expresión. Dichos procesos están delimitados por las características estructurales y curriculares de las instituciones (organización curricular y uso del tiempo escolar), o bien, con las

oportunidades de participación que derivan de propuestas institucionales formales e informales, así como de los recursos en general de los que disponen de la escuela” (Guerra y Guerrero, 2012:42); esta significación de la que hablan las autoras, es la que se produce cuando los jóvenes estudiantes encuentran la manera de echar mano de lo que tienen a su alcance en la escuela, dando lugar a la presencia de juventudes activas, capaces de construir y depositar sentidos a sus vidas cotidianas dentro de ella.

Cabe resaltar que así como hubo jóvenes que saben o intentan aprovechar lo que encuentran en la escuela para descubrir intereses, y hacen uso de los espacios para desarrollar algún deporte o actividad cultural, social o profesional, también se encuentran quienes de primera mano afirman que solo cumplen con las actividades encomendadas para aprobar el semestre; por otro lado también están quienes no participan en las prácticas escolares y prefieren pagar las cuotas necesarias para ser aprobados, esto principalmente por dos situaciones diferentes, una es porque tienen que trabajar, la otra porque no les interesa (y prefieren hacer cosas que no tienen que ver con la escuela, o quedarse en su casa).

Considerando esta última postura, sería un atrevimiento caer en generalizaciones y en posturas románticas si se afirma que todos los jóvenes estudiantes en San Pedrito tienen el interés y la voluntad para participar activamente dándose la oportunidad de depositar sentidos y significados a la escuela y a las prácticas juveniles dentro de ella. Aunque en su mayoría, por tratarse de requisitos u “obligaciones escolares”, de alguna manera u otra los jóvenes participan en las actividades que la institución les propone dando lugar a las diversas prácticas juveniles en el ambiente escolar.

En la introducción de este capítulo aparece la propuesta de redefinición de la socialidad que propone Urteaga para identificar “comportamientos, conductas o prácticas interactivas, espaciales y culturales, de una diversidad de jóvenes de carne y hueso que están participando activamente en la construcción de sus culturas y de su cultura” (Urteaga, 2011: 163); argumenta la autora que los elementos mencionados son productos de la proximidad que se genera entre los jóvenes en los “espacios de socialidad”.

Por su parte Weiss, aterrizando el papel de la socialidad en la escuela y en la condición de los jóvenes como estudiantes, agrega que hay algo más, que hay un proceso más en el ambiente escolar y la “vida juvenil” dentro de la escuela, que permite entender de manera más clara la posición y capacidad de agencia de los jóvenes frente al fuerte papel de la institución.

De esta manera Weiss afirma que en la escuela con los jóvenes se puede “observar la importancia de la sociabilidad, del disfrute de estar juntos con compañeros, amigos y novios. También se manifiesta la socialidad, que está presente en el relajo, los juegos físicos y las bromas...Sin embargo, las experiencias de los jóvenes no se limitan al hedonismo ni a la socialidad” (Weiss, 2012:18-19) , al considerar que son estudiantes que tienen obligaciones escolares. Según este autor, de manera paralela al proceso de socialización se desarrolla un importante proceso que llama “de subjetivización”, en el que “las normas y valores no se absorben, se modifican en los procesos de “interiorización” y “apropiación”; se desarrolla la capacidad de reflexionar sobre las distintas demandas y sobre la posición propia en ellas; de ahí nacen...valores propios que fundamentan la agencia del sujeto, la capacidad humana de hacer y decidir, así como el desarrollo de gustos, intereses y capacidades propios (Weiss, 2012:19).

Siguiendo la propuesta del autor, es a través de los procesos de socialización y subjetivización que se dan en la interacción con otros, es decir, en las relaciones con sus pares, donde “los jóvenes construyen sus identificaciones, desarrollan su subjetividad y su individualidad, reflexionan sobre sus expectativas y se constituyen como personas” (Weiss, 2012:20). Es interesante el rescate de la capacidad de agencia de los jóvenes, a través del “proceso de subjetivización” que propone el autor; pero no se excluyen las realidades circunstanciales a las que se enfrentan los jóvenes en el campus San Pedrito por ejemplo, pues se sigue presentando una especie de tensión entre los jóvenes y la escuela, sobre todo al considerar una notable presencia de estudiantes que reconocieron que no se sienten con libertad en la escuela para realizar prácticas que realmente les interesa llevar a cabo, para identificarse con las modas o los estilos que a través de los medios de comunicación y más

específicamente de las redes sociales, han conocido entre los jóvenes en otros espacios escolares de diferentes y otros lugares del mundo.

Esta situación es entendible si se toma en cuenta que las cosas que se pueden hacer en las instalaciones de la escuela deben ser debidamente autorizadas por la institución y en primera instancia por las direcciones de los bachilleratos, valdría la pena que estas instancias tuvieran interés en un acercamiento a los discursos juveniles para disminuir el posible desfase entre lo que institucionalmente se propone como actividades para los jóvenes estudiantes y las prácticas que a estos actores realmente les interesa poder llevar a cabo en su ambiente escolar.

El que los jóvenes en el campus San Pedrito no encuentren en la escuela los espacios para desarrollar otras actividades que sienten que los significan e identifican, tiene que ver precisamente con las restricciones que la misma institución pone; así como con los márgenes de libertad y decisión propia operantes de manera diferente en los distintos tipos de bachilleratos (Weiss, 2012:21) en el país y en los estados o municipios que lo comprenden. De esta manera y con algunos elementos ya comentados, se puede identificar sin entrar en juicios de valor acerca de si está bien o mal, que los bachilleratos del campus San Pedrito corresponden a una escuela más donde se podría decir que “después de clases, desalojan rápidamente a los estudiantes del plantel la calle para no tener que lidiar con bandas, alcoholismo y drogas dentro de sus ámbitos de responsabilidad” (Weiss, 2012:17).

La reflexión de las actividades en el ambiente escolar en el campus San Pedrito, de los jóvenes y la institución puede dar para repensar muchos puntos más según los intereses que se quieran abordar; en este caso y para efectos de este estudio rescato lo que tiene que ver con las culturas juveniles entre los jóvenes estudiantes de los bachilleratos universitarios de San Pedrito en el puerto de Manzanillo.

Es una posibilidad que al no tener los jóvenes en la escuela la oportunidad ni el espacio para ejecutar prácticas libres (como patinar, rapear, cantar rock, bailar *break dance*, o hasta vestirse o portar accesorios con estilos estéticos de su gusto) que en vida cotidiana realizan,

tampoco encuentran la oportunidad de encontrarse y reunirse con otros jóvenes con los mismos gustos o formas de pensar, lo que a su vez está dando lugar a que en la escuela los jóvenes no encuentren la oportunidad para formar las culturas juveniles que se han definido en los estudios de juventud principalmente en contextos urbanos, con la imagen de grupos contestatarios identificados por sus ideologías y estilos o formas estéticas de vestir.

Los mismos jóvenes estudiantes en estos bachilleratos, identifican un factor importante, como lo menciona Jacky (estudiante de 5° semestre) “pues es que todos traemos el uniforme”, al mencionar que le es difícil identificar a compañeros de la escuela con sus mismos gustos de música (metal, rock, reggae, ska); así el factor de uniformidad en el vestir ha impedido las agrupaciones de jóvenes en la escuela, por sus gustos de música o estilos estéticos. En este sentido, resulta conveniente confirmar que el enfoque de las culturas juveniles como apariencia de “microsociedades juveniles”, con grados significativos de autonomía respecto de las “instituciones adultas”, que se dotan de espacios y tiempos específicos...su expresión más visible son un conjunto de estilos juveniles “espectaculares” (Feixa, 1998:60), no es aplicable en el contexto juvenil del campus San Pedrito.

Con ello me permito hacer notar la persistencia en seguir entendiendo la cultura juvenil en este estudio como se propuso inicialmente, como aquel “conjunto de procesos que participan en la definición de sentidos y significados de la vida” (Valenzuela, 2009: 29) de los jóvenes.

Finalmente, solo quiero rescatar en este apartado (etnográfico) de acercamiento a las opiniones y las vidas de los jóvenes en la escuela, la importancia de acercarse a los jóvenes estudiantes y tomar en cuenta los discursos juveniles, en tanto que puede estar exigiendo un cambio en la dinámica o el tipo de actividades o prácticas que les interesan a los estudiantes de hoy, para así valorar qué tan cercanas o desfasadas están las instituciones al implementar actividades requisitorias que con muchos años atrás ya tienen predestinadas para las nuevas generaciones de jóvenes que entran como alumnos cada ciclo escolar.

Además puede favorecer a la consideración de apertura para procurar que los jóvenes encuentren espacios en la escuela que les permitan realizar prácticas con las que puedan expresar aspectos de sus vidas cotidianas con los que se identifican y otorgan significados al ser joven sin sentirse limitados por la propia institución. Como afirma Weiss, para que esto sea posible “se deben ampliar los horarios, las instalaciones y el personal, por ejemplo, para dar cabida a actividades extra y cocurriculares que nuestras ciudades y comunidades aún no ofrecen a sus jóvenes” (Weiss et al., 2012:337).

Siendo así, queda claro en este trabajo que el estudio de las prácticas juveniles de la vida cotidiana en la escuela “sirve para reconstruir la continuidad social e interpretar los sentidos históricos de diversas prácticas presentes en la escuela (Rockwell y Ezpeleta, 1999:30); presentando una evidencia real que se procura como propuesta con miras en busca de “que la escuela se convierta en mediador entre las culturas juveniles y las tradiciones culturales, en una instancia que permita el diálogo entre pasado, presente y futuro, que constituya un puente intergeneracional” (Weiss et al., 2012:332).

Solo resta esperar que las instituciones se interesen en revisar los trabajos realizados, pero principalmente que muestren interés en escuchar y hacer valer las opiniones y expectativas de los jóvenes en sus bachilleratos; este papel mediador de la escuela, entre las culturas juveniles y las tradiciones culturales logrando un diálogo entre pasado, presente y futuro, únicamente será posible a través de un encuentro dialógico entre ambas posturas, en el que la institución muestre la voluntad e interés de evaluar la pertinencia de las propuestas que por generaciones ha venido presentando a los estudiantes, en conciliación con las significaciones y valoraciones de la juventud a su cargo, complementando este diálogo con la consideración de las expectativas de los jóvenes contemporáneos en los diferentes espacios educativos.

CAPÍTULO 4. LOS FACTORES QUE INFLUYEN EN LAS MOTIVACIONES Y LAS EXPECTATIVAS EDUCATIVAS DE LOS JÓVENES DEL CAMPUS SAN PEDRITO EN EL PUERTO DE MANZANILLO

*“YOLO⁴⁸ esa palabra lo resume todo [riendo]”
Itzia (estudiante de primer semestre)*

Este capítulo expone los resultados del trabajo con los datos e información recabada a través de las diferentes técnicas de investigación utilizadas para responder cuáles son los factores que influyen en las motivaciones y expectativas educativas de los jóvenes en el campus San Pedrito; estas técnicas fueron elegidas convenientemente para identificar y clasificar dichos factores influyentes que posteriormente (en otro apartado) serán discutidos en relación al contexto contemporáneo del municipio, a partir del ser joven que se construye socialmente y se define en el puerto de Manzanillo.

En cuanto a las técnicas utilizadas y la obtención de datos e información, fueron entrevistados quince jóvenes estudiantes de los Bachilleratos Técnicos No. 8, No. 9, y No. 10 del campus San Pedrito en el puerto de Manzanillo, Colima. Además de las entrevistas, los quince jóvenes que conforman de manera delimitada este trabajo, también participaron escribiendo su autobiografía y presentaron un cartel elaborado (iluminado, ilustrado, decorado, etc.) de manera libre con su nombre. El principal objetivo del trabajo con estas tres técnicas es identificar diferentes elementos que describen y definen las condiciones de vida que participan en la forma en que los estudiantes vivencian sus estudios de bachillerato (Guerra y Guerrero, 2012:55).

Las entrevistas comprenden una amplia serie de preguntas pensadas en obtener información que pueda ayudar al cumplimiento de los objetivos propuestos en el capítulo, así como preguntas que fueron surgiendo de acuerdo a los temas que iban siendo significativos,

⁴⁸ *You Only Live Once*

importantes y de interés para los jóvenes. A decir de los estudiantes participantes en las tres actividades, la elaboración del cartel fue la actividad que más gustó entre ellos, pues la idea era que además de su nombre plasmaran elementos que los identificaran, algo que expresaron, los puso a pensar mucho y a dedicarle tiempo para elegir desde colores hasta dibujos o estilos de letra. Mientras que la autobiografía, fue la actividad que se dijo más difícil, pues como lo expreso Roxana (estudiante de quinto semestre), “es como verte a ti mismo desde afuera”.

Una propuesta interesante para el trabajo de las biografías con los jóvenes es la de Eduard Weiss (2012) que propone lo que denomina “la metáfora del recorrido” y “la metáfora de los caminos”; con dicha propuesta el autor encuentra en las biografías de los jóvenes, un recorrido que “se realiza en diferentes tipos de caminos”, los cuales se pueden constituir con incertidumbres, compañeros de viaje, indicadores, accidentes, desviaciones, atajos e incluso perdidas. Desde esta perspectiva explica el autor que la metáfora de los caminos permite representar las estructuras socialmente dadas (o por hacerse) en determinado momento histórico; mientras que la metáfora del recorrido permite a su vez representar la agencia de los sujetos, que –dotados de manera diferencial de recursos económicos, sociales y culturales– optan por determinada alternativa para alcanzar una meta, vagar por los caminos o simplemente disfrutar de la experiencia de andar (Weiss, 2012:26).

Sin duda alguna, esta perspectiva propone una manera muy amplia y abierta para la identificación y consideración de elementos que ayudan a interpretar con más certeza las expectativas educativas y de vida de los jóvenes en la actualidad, a través de las biografías.

El trabajo con los datos recabados a través de las diferentes técnicas de investigación (entrevista, autobiografía y cartel), es complementado con datos recuperados del diario de campo, en el que fue incluida información y experiencias de los jóvenes obtenidas de las observaciones durante el semestre junio-diciembre de 2014, durante la interacción directa con estos jóvenes actores en su escuela y en algunas actividades de su vida cotidiana fuera de ella.

Cabe mencionar que por tratarse este estudio de expectativas educativas de los jóvenes estudiantes, fue valorado y considerado como parte complementaria un acercamiento con los orientadores vocacionales de los tres bachilleratos, con quienes fue posible el acceso a algunas de sus sesiones en los salones de clase con la intención de conocer los grupos, así como de ir identificando a los jóvenes e ir generando un acercamiento con los estudiantes. Esta dinámica con los orientadores vocacionales fue muy productiva, permitió la entrada a los salones para charlar directamente con los jóvenes y documentar de manera más amplia muchos de sus pensamientos y sentimientos acerca de su estancia en la escuela y su condición como jóvenes estudiantes.

Gracias a la oportunidad de trabajar en algunas ocasiones con los orientadores vocacionales, también fue posible conocer ampliamente las expectativas educativas y las carreras profesionales que son de interés entre los jóvenes del campus San Pedrito.

Así pues, fue posible la realización de quince entrevistas, cinco en cada uno de los tres turnos de los bachilleratos (matutino, vespertino y nocturno), con jóvenes de los diferentes semestres en curso (primero, tercero y quinto), los cuales también trabajaron la actividad de la biografía y el cartel. Durante el trabajo con los orientadores en los grupos de tercer semestre recabé información escrita y oral acerca de lo que significa ser joven para ellos; mientras que con los grupos de quinto semestre obtuve el dato escrito de las carreras profesionales que les interesan. Entre los quince jóvenes entrevistados se encuentran cinco que trabajan actualmente, seis que no trabajan actualmente pero ya han tenido experiencias laborales pasadas, y cuatro que nunca han trabajado.

Para exponer y ordenar los resultados obtenidos del trabajo con la información y los datos recabados, el capítulo está dividido en tres momentos, en un primer momento pretendo definir a los actores que refiero, es decir, a los jóvenes, definidos desde sus propias palabras y significaciones, rescatando elementos claves que consideran ellos mismos que los definen como jóvenes; en un segundo momento abordé las expectativas educativas de los estudiantes a través del sentido que le otorgan a su educación y de la proyección profesional que tienen después del bachillerato, y finalmente, en un tercer momento,

identifico y clasifico los factores que en la actualidad están influyendo en las motivaciones para asistir a la escuela y estudiar una carrera profesional después del bachillerato, así como en el proceso de construcción de expectativas educativas por parte de los jóvenes del campus San Pedrito en el puerto de Manzanillo.

4.1. La construcción (significado) de lo juvenil desde el discurso de los jóvenes.

De entrada, conviene señalar que este apartado parte de la perspectiva socioantropológica que plantea que la juventud se construye de manera diferente de acuerdo a una serie de factores, entre los más importantes, de acuerdo a la época y el lugar en determinado contexto social; en este sentido, como bien apunta Francisco Blanco el concepto juvenil adquiere sentido dentro de una sociedad y tiene características propias dependiendo de la época (Blanco, 2003:26).

De manera general se puede identificar que la definición de juventud en la sociedad manzanillense está muy inclinada hacia la institucionalización de la edad, con ello me quiero referir a que esta categoría es determinada por las etapas generacionales que establecen las diferentes instituciones, principalmente gubernamentales y públicas; siendo así, la juventud se define y es concebida por la sociedad en este municipio, a partir del factor principal de la edad. En este sentido etario, por ejemplo, uno de los jóvenes, Roberto (estudiante de tercero) opina que ser joven es “tener 18 años, estudiar y divertirse”. Así pues, se puede notar que en Manzanillo aplica la clasificación por edad, la cual tiene como objetivo poner límites para que cada quien ocupe su lugar y se comporte de manera debida (Blanco, 2003:20).

Este hecho se confirma en un ejemplo muy concreto encontrado principalmente en algunas jóvenes estudiantes del campus San Pedrito que ya son madres, quienes reconociendo que la maternidad ha cambiado en muchos aspectos su vida, también afirman que de acuerdo a su edad no han dejado de considerarse jóvenes por el hecho de ser madres; lo que influye en este caso en su consideración es precisamente el factor de la edad relacionado con su condición como estudiantes.

En este ejemplo salta otro factor de por medio, que de acuerdo a lo encontrado en los discursos juveniles en este campus universitario, será pertinente considerar constantemente: el factor de la educación o el estudio. Podría resultar obvio, pero si de obviedades nos fiamos no tendría caso ir al campo a investigar los fenómenos socioculturales que acontecen en los distintos contextos. A lo que me quiero referir es a que entre los jóvenes que conforman este estudio (realizado en un contexto juvenil educativo), la concepción y significado del ser joven está muy ligado a la condición de ser estudiante, pues como expresa Héctor (estudiante de tercero), ser joven significa “una etapa de la vida para estudiar”, en donde a decir de Samuel (estudiante de tercero), “el único propósito para él [joven] es el estudio y sentirse bien con los demás”.

Más allá de los esfuerzos teóricos que se han realizado intentando definir una categoría de los jóvenes para fines de tener puntos de referencia conceptuales con los cuales referir y abordar a estos actores, en este apartado rescato la importancia de los discursos juveniles de primera mano para conocer y documentar el significado del ser joven en la actualidad en el puerto de Manzanillo, rastreando e interpretando los elementos que permiten a los jóvenes definirse y significarse como tal.

De esta manera y de acuerdo a lo encontrado, lo más sobresaliente en las respuestas y opiniones de los jóvenes en el campus San Pedrito es que para estos actores ser joven significa aprendizaje, asumir responsabilidades, cambios, cometer errores, conocerse a sí mismos, contar con lo necesario para hacer lo que quieren, crecimiento, diversión, disfrute, felicidad, no tener preocupaciones ni responsabilidades, sentir que pueden hacerlo todo, ser libre, una situación difícil o problemática, toma de decisiones, una oportunidad para visualizar el futuro, y vivir el presente.

Llaman la atención algunas respuestas que generan opiniones divididas de una misma pregunta, en este caso, ¿qué significa ser joven?

Desde una de las posturas encontradas, ser joven significa ser responsable, mientras que para otra de las posturas ser joven significa no tener responsabilidades, o en algunos casos “no tener tantas responsabilidades”. En sus propias palabras, Gaby (estudiante de tercero)

opina que ser joven “significa mucha diversión pero a la vez hay que ser más responsable, siento que llevamos más responsabilidad que un adulto”; y a decir de Itzia (estudiante de primero) ser joven significa “tener responsabilidades pero no tantas, vivir la vida pero no alocada”; mientras que para Esteban (estudiante de tercero) ser joven significa “disfrutar de la vida sin preocupación ni responsabilidades”.

En otro caso de posturas divididas, para algunos ser joven significa ser feliz, para otros, que en este caso sí resultan ser menos (pero no por eso menos significativos), ser joven significa una etapa problemática o una situación difícil. En sus propias palabras, Mónica (estudiante de tercero) expresa que “un joven es aquel que tiene fuerzas para realizar lo que se propone, tiene energía [sic], para continuar con su vida y sobre todo Felicidad[sic], porque un joven debe ser feliz a pesar de las circunstancias presentadas”; de manera similar, para Alfredo (estudiante de tercero) “ser joven significa ser feliz”. Mientras que, en contraste, Sofía (estudiante de tercero) piensa que “ser joven es difícil porque tus propios papás no te entienden”; y José (estudiante de tercero) considera que “la adolescencia es la etapa más complicada y difícil de entender en la vida de un ser humano, ya que conlleva muchos cambios en todo sentido y muy profundos, por eso generalmente hay muchos problemas en esta etapa”.

De alguna manera en las diferentes respuestas de los jóvenes es evidente que conciben la juventud de manera etaria, es decir, como una etapa de acuerdo a la edad que están viviendo, la cual por cierto, significan como una edad propicia para visualizar y planear el futuro; pues como dice Genaro (estudiante de tercero) “en la etapa de la juventud somos estudiantes y seguimos creciendo por lo que es importante plantearse metas, límites [sic] y acuerdos para nuestro futuro”.

Claro está también, que la juventud o adolescencia como la refieren algunos cuantos jóvenes en este trabajo, está relacionada con el crecimiento desde muchas perspectivas, personal, físico, emocional, entre otras. Así pues, en este caso de acuerdo con Eduard Weiss, muy a pesar de que en varios de los estudios de juventud se sustituya la noción de adolescente, como sujeto en crecimiento o maduración, por la noción del joven creador de

nuevas culturas (Weiss, 2012:8), es evidente que los jóvenes no dejan de tener en cuenta el crecimiento biológico que experimentan, para significar su condición como jóvenes.

Al respecto Andrea (estudiante de tercero) desde la perspectiva del crecimiento biológico en esta etapa opina que “en el ser joven pesa mitad y mitad lo físico y lo social...porque a veces te pesan cambios físicos que tú no quieres experimentar, empiezas a sudar demás, te salen vellos o te cambia algo que tú no quieres y a veces eso afecta la manera en que te relacionas con las personas porque no te sientes cómodo”. Este es un ejemplo de cómo los cambios biológicos que experimentan los jóvenes no pueden dejar de ser considerado por estos actores en tanto que es un factor que llega a influir de manera considerable en su manera de relacionarse con su entorno social.

En algunas respuestas de los jóvenes que reconocen algún tipo de cambio en su persona durante la juventud, también se menciona de manera relacional que en esta etapa experimentan un conocimiento de sí mismos tanto a partir de los cambios biológicos, psicológicos y emocionales que dicen experimentar, como de la identificación y reconocimiento personal que logran a través de la convivencia y de las experiencias que comparten con sus pares en la escuela; en este sentido, como afirma Weiss la interacción con los pares permite conocerse a sí mismo por mediación del otro (Weiss et al., 2012:328).

En el ambiente escolar, en la interacción entre pares, por ejemplo Jacky (estudiante de quinto) busca “aprender de los conocimientos de alguien más, de las experiencias de alguien más para no equivocarte o incluso para equivocarte. La mayoría de las cosas que aprendemos yo pienso que es porque lo vemos, vemos que alguien más la riega y decimos ¡ay, no!, yo no lo voy hacer para no regarla, agarras la onda y como que aprendes a prevenir errores, y digo no, yo no quiero ser como tú” [refiriéndose a otro joven con el que interactúa]. Para Jacky esta es una manera a través de las experiencias de y con los demás, de reconocer lo que es y lo que no quiere ser, es decir, la interacción y el compartir de experiencias le permite encontrar elementos para reconocerse y distinguirse de los demás.

Esta misma estudiante, menciona que una de las cosas que ha visto en la convivencia con sus pares, y que le ayuda a darse cuenta de algo que no quiere ser, es “el creerte superior a

los demás, eso también, el creer que porque tienes dinero lo controlas todo”; este elemento aporta un dato interesante relacionado también con la construcción del ser joven, sobre todo si tomamos en cuenta que en cada caso la juventud se vive dependiendo de la condición social (Blanco, 2003:21), y en función de ello en varias ocasiones será definida y significada. De esta manera, las diferentes formas de poder contar o no con los medios para hacer lo que se quiere ser, hacer y acceder a ciertas cosas deseadas, concretado en el aspecto de la posición económica, es un factor importante a considerar al momento en que los actores juveniles significan su condición como jóvenes.

Así pues la posición económica permite también diversidad de opiniones en el significado del ser joven, pues si como dice Cinthya (estudiante de tercero) ser joven significa “tener buenos gustos, tanto en música moderna como en el buen vestir”, se necesitan los recursos económicos para poder tener acceso a estos buenos gustos. Es un hecho que muchos de los jóvenes contemporáneos no cuentan con estos recursos, quizá la mayoría se encuentran más cercanos a la experiencia de José (estudiante de tercero), quien dice que ser joven “significa que tienes tiempo y energías para hacer cualquier cosa, pero no dinero”.

Entre los jóvenes estudiantes de los bachilleratos de San Pedrito están quienes solamente se dedican a estudiar, otros que estudian y trabajan durante los periodos semestrales que marca la escuela, también quienes buscan hacer “chambitas” con oficios que han aprendido, o quienes tratan de involucrarse en negocios familiares para buscar algún ingreso económico aunque sea mínimo. Entre estos mismos estudiantes es muy evidente que muchos están a la espera de los periodos vacacionales para trabajar, pues además de que son temporadas altas en el puerto y por tanto épocas de reclutamiento laboral, para ellos también son buenas oportunidades que les permiten conseguir dinero y solventar gastos próximos de la escuela (como el pago de la inscripción al siguiente semestre, o de los exámenes extraordinarios y de regularización), así como necesidades personales (como vestido o calzado).

De acuerdo a la situación socioeconómica de los jóvenes entrevistados, el 40% vive en “Valle de las Garzas”, una colonia popular identificada por su tamaño y por la gran capacidad habitacional que alberga; el 33% vive en fraccionamientos nuevos o construidos

no hace muchos años, caracterizados principalmente por ser casas que se adquieren a través de créditos de INFONAVIT o FOVISSSTE por ejemplo; mientras que el 27% restante vive en localidades tradicionalmente ubicadas, como Manzanillo mejor conocido como el centro, Tapeixtles y Salahua.

En cuanto al ingreso mensual aproximado en sus hogares, el 47% reporta que va de \$10,000 a \$15,000, el 27% establece que de \$15,000 a \$20,000, el 20% de \$5,000 a \$10,000, y el 6% restante menciona que arriba de \$20,000. Cabe mencionar que el grupo que reporta en la estadística el ingreso más bajo se constituye exclusivamente por jóvenes estudiantes del bachillerato nocturno, mientras que el grupo minoritario que reporta el salario más alto se constituye por jóvenes estudiantes del bachillerato matutino.

De estos mismos jóvenes entrevistados, el 33% trabajan actualmente, el 27% no trabaja actualmente pero han trabajado o lo hacen en periodos vacacionales, otro 27% no trabaja y se ha dedicado siempre exclusivamente al estudio; y el 13% restante trabaja eventualmente. En el valor que representa la media en la estadística se encuentra el grupo de jóvenes estudiantes que nunca se ha visto en la necesidad u oportunidad de trabajar, mientras que en general los jóvenes entrevistados tienen o han tenido alguna vez experiencia en algún campo laboral.

A pesar de que todos los jóvenes estudiantes entrevistados dicen contar con el apoyo tanto moral como económico de parte de su familia (principalmente de los padres), para continuar sus estudios en el bachillerato, no todos pueden opinar lo mismo que Owen (estudiante de tercero) al decir que para él ser joven significa "...no tener que trabajar y que tus papás te den todo".

El apoyo de los padres es identificado como elemento importante y de mucho peso en la construcción de significación del ser joven entre estos estudiantes. La familia o los padres son un referente que está jugando un papel notable en la manera en que los jóvenes se significan; por ejemplo para Samara ser joven significa "tener la libertad y sentido de

aventura, tambien [sic] aceptar que no somos dirigidos solo por nosotros tambien [sic] somos un poco dirigidos por nuestros padres”.

En varias respuestas aparece la figura de los padres ya sea para distinguirse en algún sentido de ellos como adultos, para reconocer que aún les deben obediencia, o para hacer referencia a palabras con las que los padres definen la etapa de la juventud. En cierto sentido, el significado del ser joven entre los estudiantes en el campus San Pedrito está marcado por una concepción desde las posturas adultas. Ello implica que una postura adultocéntrica está muy presente en la forma en que los mismos jóvenes se significan y definen. Y así la juventud para varios de estos jóvenes estudiantes como Raúl (estudiante de quinto) es definida como “una etapa de la vida que nos sentimos libres, que nos sentimos que nos podemos comer el mundo de un solo bocado, según como dice mi papá”.

Prácticas, intereses y estilos entre los jóvenes en Manzanillo

Existen algunos otros elementos entre los jóvenes que ayudan a interpretar de manera más certera la diversidad de juventudes en los diferentes tiempos y espacios, por ejemplo el tipo de prácticas, los intereses y los estilos visibles a través de las imágenes juveniles. En este caso, como parte de las prácticas de los jóvenes estudiantes entrevistados, a decir de ellos les gusta leer, escuchar música, salir con sus amigos, y estar en el teléfono ya sea en *whatsapp*, o en internet para consultar redes sociales, pues todos reportan usar distintas redes sociales, principalmente *Facebook*.

También les gusta y disfrutan aprender de las experiencias que se comparten entre pares, y usar expresiones que consideran propias de los ambientes juveniles como “wey”, “buchones”, “YOLO”, “tirastados”, y mensajes escritos con algoritmos que en la computadora o celulares se traducen en imágenes que expresan tipos de emociones a través de *emoticonos*, por ejemplo los que usa Stephanie (estudiante de tercero) al escribir que para ella ser joven significa “convivir con amigos, salir a lugares, pasar en Facebook xD, vivir cada día experimentando sentimientos encontrados TnT xD :3 >.<”. En este ejemplo para significar el ser joven se echa mano de un lenguaje algorítmico abstraído del lenguaje de programación de software que aparentemente resulta ser muy familiar entre los jóvenes por su uso en la vida cotidiana sobre todo relacionada con las redes sociales.

Tanto las redes sociales como la internet son elementos importantes en la vida de estos jóvenes contemporáneos; llaman la atención dos aspectos, el primero tiene que ver con que para ellos (los jóvenes) no tiene mucha relevancia el hecho de contar con una computadora, más allá del uso que le llegan a dar para hacer tareas en office, lo realmente importante es contar con un celular que tenga *whatsapp* y acceso a internet tanto para redes sociales como para investigar información de tareas, ver videos de entretenimiento y buscar música.

El segundo aspecto tiene que ver con la música precisamente; internet ha sido importante para conocer y tener fácil acceso a la música que durante tiempo ha sido identificada con la juventud, y que en este caso los jóvenes de los bachilleratos empiezan a conocer. De esta manera se encuentra lo siguiente: varios de los jóvenes entrevistados dicen haber crecido en sus entornos familiares con la influencia de la música de los géneros de banda, grupero y ranchero, ahora con internet, además de seguir escuchando esos tipos de música, combinan sus gustos con géneros como el rock, el metal, el hip hop y el rap. Entre estos jóvenes estudiantes también hay un gusto marcado por el pop de moda o actual en inglés, y en menor cantidad se encuentra el gusto por el reggae, el ska y la música electrónica. A decir de los jóvenes, internet ha sido un medio importante para ingresar a estos otros mundo musicales diferentes a los que se conocen y escuchan en su casa.

En cuanto a los estilos que se pudieran proyectar en las imágenes con elementos materiales por ejemplo en las formas de vestir, ya fue mencionado con anterioridad que dentro de la escuela no es algo evidente por el uniforme que tienen que portar los jóvenes estudiantes; pero resulta que fuera de la escuela, en su forma cotidiana de vestir tampoco lo es, salvo una en una que otra excepción. Más que vestirse con atuendos relacionados con gustos musicales o con cuestiones ideológicas de grupos conocidos, saltó otro tipo de dato interesante entre los jóvenes entrevistados. Varios de estos jóvenes mencionaron que les gusta vestir con colores específicos (diferentes en cada caso) de ropa que para ellos pueden representar diferentes estados de ánimo o algún elemento natural que consideran importante o significativo, como la relación del color azul con el mar o el color verde con la vida.

Por ejemplo Raúl (estudiante de quinto) cuando habla de cómo le gusta vestir normalmente, menciona algunos colores en especial “rojo pues dicen que te hace prender la emoción, la pasión, el sentirte enamorado; el negro pues es uno de los colores que más me ha gustado por la cuestión de que cuando te quieres sentir enojado pues puedes usarlo...el blanco, porque el blanco te da sanidad, paz, tranquilidad”. Como en el caso de Raúl, también hubo otros jóvenes más que relacionan el color de la ropa que usan con colores que representan estados de ánimo.

Como último elemento para caracterizar la juventud contemporánea en el puerto de Manzanillo, encuentro que a estos jóvenes como a muchos de otros tiempos y lugares, les gusta salir con sus amigos; sus principales motivos son porque con ellos (amigos) consideran que pueden hacer cosas que no harían con sus padres o comportarse de una manera que no tienen confianza de hacerlo con sus padres; mencionan que incluso les gusta salir con sus amigos porque entre amigos no tienen que reprimir muchas palabras o expresiones de su vocabulario que les gustan o que ya están acostumbrados a usar y que si las usan con sus papás son regañados, como las “groserías” por ejemplo. Aun así, aunque no en su mayoría, varios de los jóvenes entrevistados mencionan que también les gusta y disfrutan salir y convivir con su familia, principalmente haciendo referencia a los padres.

Si bien el gusto o preferencia por salir y reunirse con amigos es parte de los intereses y pasatiempos preferidos entre los jóvenes del puerto de Manzanillo al igual que entre muchos otros jóvenes en diferentes contextos, lo que pudiera marcar la diferencia es el tipo de lugares concurridos por los jóvenes contemporáneos de este municipio. A estos jóvenes les gusta salir a las discotecas, a las plazas (a dos que son las más famosas en el municipio y que muchos consideran que son las únicas que hay) que más que ser lugares de entretenimiento son centros comerciales con otro giro como Soriana y la Comercial Mexicana. Otros de los lugares famosos por su concurrencia entre estos jóvenes son Cinépolis (que es el único cine que hay en el municipio), *Dairy Queen* y *Starbucks*.

Las tres últimas franquicias mencionadas son consideradas como lugares de moda por algunos jóvenes en Manzanillo, por ser relativamente nuevos en el municipio y al presentarse el fenómeno de lo que opina Gaby (estudiante de tercero) que pasa entre los

jóvenes de este lugar, que “si uno ya trae una moda ya todo el mundo la trae...se creen populares porque se toman fotos en *Starbucks* y todos lo hacen, todos”. Estos lugares a pesar de haber llegado al puerto hace unos cuantos años, no han dejado de ser novedad y de interés para ellos, ante la escasez de lugares de entretenimiento que dicen (los jóvenes) sufrir en este puerto.

Hay otros lugares menos mencionados por ellos que coinciden en la ubicación, pues casi todos los lugares de concurrencia para los jóvenes están ubicados a lo largo del conocido boulevard costero Miguel de la Madrid.

La ubicación de los lugares de concurrencia está dando lugar a una significación del espacio (en el municipio) a través de los jóvenes, pues de todo Manzanillo resulta ser que a la mayoría lo que más les gusta del municipio es el boulevard porque “ahí está todo”.

Itzia (estudiante de primero) dice que la razón del gusto por “el boulevard, porque ahí están los restaurantes y la comida [risa]; están las plazas comerciales, los malls, así se dice plaza comercial, y no sé está muy padre, aire acondicionado gratis”; mientras que Alex (estudiante de primero) que vive en un fraccionamiento nuevo y cerca del boulevard, considera que “en esta parte [refiriéndose a un punto fuera de su casa y cercano al boulevard] es lo principal, lo más civilizado y todo eso”.

Con menor mención que el boulevard mencionaron la playa y algunos otros lugares que relacionan principalmente con la convivencia familiar. Así pues, para los jóvenes la zona más significativa de todo el municipio, según sus valoraciones es el boulevard; ahí transcurre gran parte de la vida juvenil del puerto de Manzanillo.

Entre la manera como significan el ser joven tanto para los estudiantes entrevistados como para los de los grupos de tercero, las respuestas más frecuentes en orden ascendente (de mayor a menor) son que ser joven significa diversión, disfrute y felicidad; ser joven significa aprendizaje; y ser joven significa ser libre, esto último en la misma cantidad de ocasiones que para los que ser joven significa una oportunidad para visualizar el futuro.

4.1.1. Ser joven significa diversión, disfrute y felicidad

En la significación acerca del ser joven entre los estudiantes del campus San Pedrito, las respuestas más coincidentes tienen que ver con que ser joven significa para ellos una etapa de su vida en la que se aprende a ser feliz a pesar de las circunstancias, en la que se atraviesa por problemas o malos momentos que hay que superar, significa aprender a disfrutar de los errores que se cometen. Así muchos piensan que ser joven es ser feliz por encima de cualquier adversidad, disfrutando de la vida sin preocupación en un ambiente de diversión con los amigos, en donde la única obligación que se tiene que cumplir es la de estudiar.

Así pues la juventud representa para estos estudiantes un momento de la vida para divertirse, para ser felices, para conocer y “descubrir cuál es el camino por delante”; una etapa que se debe disfrutar y en la que se busca experimentar con libertad las oportunidades que se presenten porque “más adelante [cuando se sea adulto a decir de ellos] habrá restricciones”.

4.1.2. Ser joven significa aprendizaje

Aprendizaje es una palabra que se repite constantemente en las respuestas de los jóvenes estudiantes al momento de significar el ser joven, es utilizada para hacer referencia a la acción de aprender en varios sentidos, así como de aprender diversas cosas. En este sentido, la juventud significa una etapa más de aprendizaje en la vida, una edad en la que se cuenta con el tiempo suficiente y la capacidad para aprender todo lo que se desee. Resulta ser también una etapa interesante en tanto que es una parte de la vida para conocerse más a sí mismos; los jóvenes dicen que es cuando aprenden a descubrir por ellos mismos las cosas que les interesan, sobre todo a descubrir cosas nuevas que les ayudan a definirse e identificarse.

La juventud es para muchos “el camino del aprendizaje donde se atraviesan obstáculos con el objetivo de conquistar el destino”, aprendiendo de los errores y las experiencias, pero sobre todo aprendiendo a “caerse y a levantarse para ser más fuertes y ver las cosas de otra manera”. Con este proceso de aprendizaje, a decir de los jóvenes pueden construir

expectativas y sueños, pero también se van preparando “para ser adultos”, todo con el objetivo de “descubrir cuál es tu camino” en la vida.

4.1.3. Ser joven significa ser libre, y una oportunidad para visualizar el futuro

El ser joven también significa para los estudiantes en San Pedrito ser libre, haciendo referencia principalmente a la condición de sentirse independientes en su forma de pensar “para saber [definir o decidir] cómo prepararse para el futuro”, para hacer lo que consideran que es necesario para alcanzar los sueños. De esta manera, el ser libre es entendido como el tener la independencia para ser de tal manera y hacer lo necesario, que les permita lograr todo lo que desean.

También está relacionado con tener la oportunidad de expresarse para llegar a conseguir lo que quieren, y con poder elegir las aventuras que se quieren vivir, con poder decidir disfrutar las experiencias y las cosas a su manera, con poder conocer lo que consideran necesario, con cruzar fronteras y descubrir cosas nuevas sabiendo vivir el presente.

Mientras tanto, para algunos otros el ser libre significa tener la edad para hacer cosas que en otra edad [cuando se es niño o adulto] no serían permitidas o bien vistas; así como también representa una edad en la que creen estar exentos de muchas obligaciones, sintiéndose sin compromisos.

Con la misma frecuencia con la que el ser joven aparece significado como el ser libre, aparece también como un momento para visualizar el futuro. A pesar de que en algunos casos se menciona la atención en el presente [refiriendo al tiempo en el que se encuentra la vida], el futuro no deja de estar ahí como parte importante entre estos jóvenes. Muchas de las palabras claves en las respuestas como libertad, decisiones, responsabilidad, construir, descubrir, compromiso, camino, preparación, aprendizaje, visualizar, vivir, y experiencia, están pensadas o referidas en función del futuro.

Desde esta consideración se significa el ser joven entre estos estudiantes como una etapa en la que se busca “aprovechar el tiempo para garantizar un buen futuro, tomando decisiones que irán construyendo el camino que está por venir”; siendo responsable y con el

compromiso de “prepararse para ser la generación del futuro a la que le toque cuidar el mundo más adelante”.

También se significa a la juventud como un momento para “ir descubriendo lo que se quiere ser en el futuro”, así como para buscar la manera de “contar con lo necesario para ir planificando” este futuro, planteándose metas límites y acuerdos; pero principalmente significa “visualizar mucho camino por delante”.

4.2. Las expectativas educativas de los jóvenes

Para resolver la idea principal del capítulo, que tiene que ver con cuáles son los factores que influyen en las expectativas educativas de los jóvenes estudiantes, se creyó conveniente partir de la definición de estos actores en el puerto de Manzanillo y de las expectativas que han construido. En este apartado las expectativas educativas de los jóvenes estudiantes son analizadas desde dos perspectivas:

- 1.- El sentido que tiene para los jóvenes estar estudiando el bachillerato y lo que esperan de su estancia en él.
- 2.- La proyección profesional que tiene los jóvenes, el área o la carrera a la que esperan perfilarse después del bachillerato.

La inquietud por las expectativas que los jóvenes pudieran tener en cualquier ámbito, y los factores que están de por medio para la definición de estas expectativas, resulta del todo interesante para entender los cambios socioculturales entre los diferentes grupos juveniles, incluso de manera más general para entender dichos cambios en distintas sociedades. Desde esta perspectiva los jóvenes resultan ser un conjunto sociocultural heterogéneo en el que se manifiestan en forma privilegiada las transformaciones culturales (Chaves, 2010:16). Consecuentemente los procesos de construcción de expectativas y significación por parte de los jóvenes, deben estar de alguna manera permeados por las transformaciones socioculturales en el tiempo y espacio en que estos actores se desenvuelven.

En este sentido, el estudio de las expectativas educativas de los jóvenes estudiantes contemporáneos en el puerto de Manzanillo, se proyecta como un medio para evidenciar la

manera en que el contexto local actual del municipio está siendo significado por los actores juveniles, a través de la identificación de cambios en las dinámicas socioculturales en el puerto, interpretadas desde la cultura juvenil presente.

4.2.1. El sentido que tiene para los jóvenes de los bachilleratos de San Pedrito ir a la escuela

Para el proceso de análisis en torno a las expectativas educativas de los jóvenes estudiantes, es importante partir de los vínculos subjetivos que ellos mismos establecen con la escuela y el modo en cómo se relacionan con ella y la significan (Guerra y Guerrero, 2012:55); de esta manera es considerado que indagar en cómo los estudiantes significan la escuela es un elemento complementario para interpretar el tipo de expectativas que se tienen entre los jóvenes de este municipio, sobre todo al tomar en cuenta que los significados atribuidos al bachillerato varían en función del contexto sociocultural de los sujetos, y habremos de pensar de acuerdo con Guerra y Guerrero, que estos significados son variados y heterogéneos, como también lo es el universo mexicano de escuelas y modalidades educativas (Guerra y Guerrero, 2012:34).

De acuerdo a los estudiantes abordados, la escuela es principalmente una parte o etapa de la vida (específicamente académica para algunos) que se considera “necesaria para seguir avanzando”; en su mayoría el seguir avanzando es en referencia al siguiente nivel académico, mientras que en otros casos refieren a seguir avanzando en la vida en general. La escuela, además de ser un espacio de preparación para la carrera profesional, es también para los jóvenes una manera de superarse, “una herramienta más para salir adelante”, si bien a través de la expectativa de obtener el certificado, o en el aspecto personal en el que la superación se entiende como el “ser mejor persona”.

El bachillerato también es “como una segunda casa donde pasas una parte importante de tu vida, donde aprendes a valorar el estudio y a tus amigos, donde aprendes a hacerte responsable de tus estudios”; pues es donde (según su opinión) se “desestresan” en la interacción con los compañeros, el lugar donde dicen se dan a conocer y se desenvuelven, donde eligen qué o quiénes quieren ser, distinguiendo entre “si quieren ser rebeldes o si quieren ser buenas personas”, según sus propias palabras.

Lo más importante quizá es que el bachillerato es “una etapa preparatoria” en la que los jóvenes estudiantes en la actualidad encuentran un espacio para “lograr sus sueños y alcanzar” lo que visualizan posteriormente. Entre estos jóvenes el bachillerato es referido a manera de analogía con diferentes cosas, por ejemplo, “es como un escalón”, un paso e incluso “un resorte”; todo esto nos sugiere una idea de movimiento, de desplazamiento, ya sea dejando atrás una etapa o haciéndola trascender, si pensamos en el ejemplo como en el caso del resorte, que se estira para seguir una dirección, pensando como la continuación en un trayecto.

A través de estas diversas significaciones de la escuela por parte de los jóvenes estudiantes el bachillerato se convierte en un mundo amplio de sentido (Weiss, 2012:29); a su vez estas significaciones se complementan en relación con las motivaciones que hombres y mujeres jóvenes consideran tener para asistir a la escuela; en estas motivaciones es donde a decir de Guerra y Guerrero, la condición social de origen, las trayectorias escolares previas y la situación escolar y laboral de los estudiantes cobran especial relevancia (Guerra y Guerrero, 2012:60).

Para los jóvenes que conforman este estudio el principal motivo por el que asisten a la escuela es porque encuentran en ella un medio de superación, porque como dicen ellos quieren y tienen el deseo o las ganas de superarse principalmente económica y personalmente.

Con menor frecuencia otros de los motivos para ir a la escuela es para encontrarse con sus compañeros o amigos y distraerse de lo que pasa en su vida cotidiana en el hogar o en el trabajo; hay otros más que consideran asisten a la escuela por gusto personal, es decir porque les gusta, ya que la asistencia a la escuela es algo que han internalizado desde pequeños. Unos más expresan que uno de sus motivos de asistencia radica en el reconocimiento social que tiene ser estudiante, ya sea porque “es bien visto que los jóvenes sean estudiantes” o porque “la gente reconoce cuando un joven se esfuerza y se dedica a estudiar y trabajar al mismo tiempo”.

Los motivos que dicen tener los jóvenes para estudiar el bachillerato y asistir a la escuela son un ejemplo más de cómo estas motivaciones se articulan de manera particular, generando configuraciones singulares que responden tanto a las condiciones de vida de los estudiantes, como a su historia personal (Guerra y Guerrero, 2012:51); por ejemplo en el caso de los jóvenes que de acuerdo a su condición de vida estudian y trabajan, o los que de acuerdo a la valoración de una parte de su historia personal asisten a la escuela por un gusto personal, pues siempre lo han hecho así, desde que iban al kínder.

Las diferentes motivaciones para asistir a la escuela, encontradas entre estos jóvenes estudiantes, permiten identificar que la situación sociocultural que priva en sus entornos familiares, manifiesta circunstancias diferenciadas en su condición escolar y en la forma en que unos y otros experimentan el hecho de asistir a la escuela (Guerra y Guerrero, 2012:35); sobre todo al tomar en cuenta que todos los jóvenes entrevistados dicen contar con el apoyo económico (incluso en el caso de los estudiantes que trabajan), emocional y moral de parte de sus familias, tanto para asistir a la escuela como para terminar el bachillerato y continuar sus estudios; dicho apoyo de alguna manera proyecta la valoración o el significado que se tiene de la escuela y de la educación formal desde el entorno familiar.

4.2.2. Las expectativas de los jóvenes al asistir a la escuela

Tanto las motivaciones como los sentidos que encuentran los jóvenes para asistir al bachillerato guardan expectativas que en muchas ocasiones, al menos en este campus, resultan difíciles de expresar para los jóvenes, porque no encuentran el momento, el espacio o las palabras para expresarlas. Lo que los jóvenes estudiantes esperan de su asistencia y estancia en la escuela, en el bachillerato, debe estar muy ligado al interés o desinterés para estudiar que se pudiera estar presentando entre los jóvenes en general, lo cual hace del conocimiento y estudio de este tipo de expectativas un hecho relevante.

Muchos de los jóvenes en diferentes contextos estarán interesados en estudiar e ir a la escuela en la medida en que encuentren en ella, si no todo, al menos una parte de lo que esperan encontrar; es por demás sabido que en varios casos de deserción escolar en el nivel medio superior, los jóvenes dejan de estudiar y de ir a la escuela porque no les parece

interesante o pertinente lo que encuentran en ella, en otras palabras porque no era lo que esperaban.

En este caso lo que los estudiantes esperan encontrar es en relación a tres puntos principales que tienen que ver desde con las condiciones materiales y mobiliarias, con el ambiente escolar entre compañeros, hasta con el tipo de educación y personal docente con el que esperan contar.

Según las condiciones materiales y la situación de asistencia escolar en función de la demanda en este campus, hay estudiantes que manifiestan que al asistir a los bachilleratos de San Pedrito esperan contar con una butaca, con la iluminación adecuada para realizar sus actividades, así como con un lugar limpio y en buenas condiciones para desenvolverse dentro de la escuela.

Por su parte, también hay jóvenes que al asistir a la escuela esperan encontrar “amigos de verdad” y “compañeros más educados, más comprometidos con el cuidado de la escuela, y “preocupados por los problemas que se viven actualmente [dentro y fuera de la escuela] y por cómo ayudar a mejorarlos”; en general los jóvenes esperan encontrar amigos y compañeros con quienes tener buenas experiencias dentro de la escuela, con quienes “aprender a socializar y a convivir”.

También se encuentran los estudiantes que al ir al bachillerato esperan encontrar ahí los “conocimientos necesarios para entrar a la universidad”, así como los medios que les permitirán “cumplir con lo necesario para obtener el certificado”; en relación con este punto, también están algunos que esperan contar con “buenos maestros”, con profesores capaces de “transmitir conocimientos y explicar los temas”, profesores que, “además de enseñar prediquen con el ejemplo” y que puedan orientarlos para “aprender a saber cómo tomar los retos que se van presentando”.

Dadas las condiciones en las que se vive el ambiente escolar en el campus San Pedrito, salta una expectativa entre los jóvenes estudiantes por demás interesante; si la expresión es

correcta para hacer notar la insistencia y urgencia con que se presenta, estos estudiantes “piden a gritos” un espacio para realizar actividades de su interés “como jóvenes”. Así pues los jóvenes esperan poder llegar a encontrar en la escuela si bien no espacios para realizar actividades libres como patinar, jugar fútbol, o hasta distraerse con juegos de mesa, al menos que la institución tenga el interés por abrir talleres y les brinde a través de estos la oportunidad de llevar a cabo ciertas prácticas o de aprender cosas diferentes a los contenidos temáticos de las materias. A los estudiantes de este campus les gustaría que hubiera talleres de idiomas (no solo de inglés), de carpintería, de música, de cocina y de baile, de acuerdo a lo más mencionado entre ellos.

Estas son solamente algunas de las cosas que los jóvenes esperan al asistir a la escuela y estudiar el bachillerato; son elementos que ayudan a interpretar mejor los intereses y significados de los jóvenes en la actualidad, así como a valorar qué quieren y qué necesitan estos estudiantes para mantener el interés en la escuela y el estudio, para que puedan visualizar ellos mismos la trascendencia de su experiencia en el bachillerato a través de la construcción de una proyección profesional.

4.2.3. La proyección profesional de los jóvenes después del bachillerato

En todos los jóvenes entrevistados se encontró una proyección profesional, es decir, todos visualizan y contemplan entre sus planes u objetivos realizar una carrera profesional en alguna universidad.

Las jóvenes que ya son madres son las que muestran una postura más vulnerable a abandonar sus estudios egresando del bachillerato, al reconocer desventajas en su situación, sobre todo ante la incertidumbre que les provoca el no tener la seguridad de contar con los recursos económicos para mantener las necesidades de sus hijas (en ambos casos menores de dos años), y para cubrir los gastos escolares que representa la vida de estudiante. Estas jóvenes dicen ser “conscientes” de su realidad, y a pesar de que ven muy difícil su situación económica para continuar sus estudios y hacer una carrera profesional, no se han negado la oportunidad de pensar qué carrera les gustaría estudiar si se les presenta la oportunidad para hacerlo.

Entre las motivaciones que dicen tener los jóvenes para estudiar una carrera profesional está muy presente el papel de la familia, ya sea a través de las recomendaciones que les hacen a estos estudiantes, por la experiencia con familiares (en la mayoría de los casos son miembros de la familia extensa) que han tenido la oportunidad de estudiar alguna carrera profesional, o por el compromiso que los jóvenes creen tener en pago o agradecimiento a su familia.

En función de esta consideración del papel de la familia, los jóvenes se muestran motivados a continuar con sus estudios profesionales después del bachillerato porque en su familia les han dicho o han visto (en algún familiar) que contar con una carrera profesional abre la puerta para “buenas oportunidades laborales”, para tener o conseguir “un buen trabajo”, y con ello poder ganar el dinero suficiente para “vivir bien”. El vivir bien se define como la posesión de algunos bienes como una casa, un carro y en algunos casos hasta una o más mascotas, mientras que en otros, las mascotas son sustituidas por la posibilidad de viajar o contar con un negocio.

En relación con la familia se detectó también que otro de los motivos de los estudiantes para cursar una carrera profesional está en hacer sentir a los padres que valió la pena la inversión de energías y dinero que hicieron por “sacar adelante” a sus hijos, por ayudarlos para que terminaran una carrera. De esta manera, algo que motiva a los jóvenes a estudiar una carrera es “cumplir” un compromiso (que no necesariamente sienten como obligatorio o forzado) con sus padres, en demostración de que han sabido aprovechar la oportunidad que les han dado, de estudiar y contar con una carrera.

En algunos casos, hay jóvenes que consideran que a través de sus logros con una carrera profesional pueden contribuir, ya sea a que la familia sea mejor vista por el buen papel que hicieron los padres con sus hijos, pues “la gente ve bien que los jóvenes sean profesionistas”, concretándose este hecho en una especie de reconocimiento social, o de manera particular en el bienestar económico de la familia, sintiendo que así retribuyen un poco de lo que los padres les dieron.

Otras de las motivaciones expuestas tienen que ver con que los jóvenes quieren estudiar una carrera profesional por interés personal, porque a través del estudio ven un medio que les puede ofrecer oportunidades para viajar (por medio de intercambios o estancias de investigación) y conocer otros lugares. Asimismo, lo ven como un medio para seguir aumentando sus conocimientos en temas o cosas que son de su interés personal (como lo relacionado con los animales por ejemplo).

Algunos estudiantes de los bachilleratos también desean estudiar una carrera para contar con el título de alguna profesión, considerando que aunque tengan los conocimientos en algunas áreas laborales, el papel es el que garantiza o avala la posesión de dichos conocimientos. De esta manera el título también sirve como un requisito para ciertas expectativas laborales entre los jóvenes, por ejemplo para los que quieren trabajar en actividades comerciales relacionadas con el puerto.

De acuerdo con Weiss en el proceso de la elección de la carrera por parte de los jóvenes tres aspectos son centrales: la posibilidad que tienen de elegir entre varias opciones, los criterios con los cuales las sopesaron, así como la influencia de personas significativas (Weiss, 2012:31). Estos tres aspectos se pueden identificar en la manera en que los estudiantes de los bachilleratos dicen que descubrieron las carreras que quieren estudiar. Pues en algunos casos los jóvenes estudiantes han decidido y definido estudiar alguna carrera después de haber investigado información en línea (en las páginas de internet) acerca de las opciones o la oferta que tienen a su alcance y los planes de estudio en diferentes universidades.

En la manera de sopesar las opciones que tienen los jóvenes consideran sus condiciones personales y las posibilidades que tienen para solventar los gastos que implican la movilidad y residencia en algún otro lugar, el tiempo que van a necesitar invertir en sus estudios, así como la posible separación de su familia. También como parte de esta decisión son tomadas en cuenta otras situaciones, por ejemplo en el caso de una de las jóvenes madres, ella tuvo que hacer un cambio entre la carrera que quería estudiar antes de la maternidad y la que piensa estudiar después del nacimiento de su hija, siendo el tiempo que

le requeriría su condición como madre estudiante, el factor que la llevó a hacer tal cambio de carrera.

Estas consideraciones han dado lugar a dos situaciones entre los jóvenes estudiantes, una tiene que ver con que algunos han tenido que escoger entre las carreras que se encuentran en la escasa oferta con la que cuenta el municipio, es decir, limitándose únicamente a esas opciones, la otra, se basa en que algunos estudiantes que cuentan con los medios económicos para cambiar de residencia y estudiar una carrera en otro lugar (principalmente en otro municipio o en la capital de Colima) han considerado seriamente mudarse con todo y sus padres. El hecho es que apoyados por sus padres, quienes han planteado la posibilidad de cambiar sus lugares de trabajo para ir tras sus hijos o hijas, se planea la mudanza de la familia en al menos cuatro casos, con el objetivo de acompañar a sus hijos e hijas a que cumplan su sueño de estudiar la carrera que quieren.

En otros de los casos, las maneras en que los jóvenes han podido descubrir la carrera que quieren estudiar ha sido a través de las experiencias con temas relacionados a ciertas áreas; por un lado algunos estudiantes lo han decidido después de cursar una de las áreas técnicas en el bachillerato (contabilidad, por ejemplo), mientras que en otros casos ha sido por la convivencia de los jóvenes con profesionistas de las áreas que han terminado por interesarles, o sea viendo o platicando con algún familiar o conocido que estudió cierta profesión; en este caso sucede que entran a la escena de manera directa “los otros significativos”.

Una situación que suele presentarse en estos jóvenes al descubrir la carrera que quieren estudiar, tiene que ver con identificar o reconocer gustos o intereses personales que han tenido desde pequeños o que han descubierto tener en la actualidad.

En casos muy específicos, por ejemplo entre aquellos que quieren o piensan estudiar la carrera de Derecho, ha sido la televisión el medio a través del cual han descubierto la carrera profesional de su interés; esto se presentó en jóvenes mujeres, quienes lo descubrieron después de ver las imágenes y los papeles de los abogados en las telenovelas y

las series de televisión que están de moda, lo cual les hizo considerar su gusto por el papel que según lo que han visto en estos medios, tiene un abogado(a) en la sociedad.

Sobresale en las consideraciones principales que los jóvenes tomaron en cuenta para elegir la carrera que quieren estudiar el hecho de que su profesión elegida más que ser recomendada por la familia o alguna otra persona, debe cumplir con lo que quieren lograr en un futuro y sobre todo asegurarles que los va a hacer sentir bien o incluso hacerlos sentir felices, de tal manera que una vez terminando su carrera profesional tengan la oportunidad de desenvolverse en su campo laboral con gusto, y no vivir en una especie de martirio por tener que trabajar en algo que no disfrutan o que les resulta aburrido.

Para que esta expectativa de bienestar y felicidad sea efectiva hay de por medio algunas otras consideraciones que tienen que ver con la personalidad y que son tomadas en cuenta por ellos al visualizarse a sí mismos ejerciendo su profesión; por ejemplo el gusto por trabajar en un lugar cerrado (como en una oficina), o en un lugar al aire libre (como en el campo o el mar), es algo que someten a consideración estos actores para ir definiendo qué tipo de área profesional les puede interesar. Algo similar ocurre con el gusto por la lectura, que se convierte en determinante para la elección, pues de acuerdo a los jóvenes la decisión también va en función de optar por elegir una carrera donde se necesita leer mucho o no.

En relación con este punto algunos tomaron en cuenta el ser más prácticos que teóricos y viceversa, para elegir el tipo de carrera que les interesa, así como el gusto por ciertas materias y el desinterés por seguir llevando algunas otras durante la universidad.

Dentro de este mismo punto que tiene que ver con aspectos referentes a la personalidad, los jóvenes también buscan elegir carreras que les permitan insertarse en campos laborales en los que tengan la oportunidad de tener o no una incidencia directa con la sociedad. Es sus propias palabras, a manera de interés personal, a algunos les interesa elegir carreras en las que visualizan que al ejercerlas encontrarán espacios laborales desde los que puedan “ayudar a la gente”. Mientras tanto, en otros casos la elección de la carrera se realiza visualizando más bien la oportunidad de llegar a tener un negocio propio, optando por ser sus propios jefes y no empleados de alguien más o de una empresa.

Entre las limitantes, también percibí que algunos estudiantes tuvieron que buscar interesarse por una de las carreras que se ofertan en el municipio, ante la negativa a separarse de su familia al considerar irse a estudiar una carrera a otro lugar, y/o por no contar con los recursos económicos para solventar los gastos que implicaría cambiar de residencia. La decisión de la carrera, en otros casos, se ve influida por la expectativa laboral: por un lado, se trata de la elección de la carrera en función de la oferta laboral que ofrece el puerto esperando insertarse en este campo de trabajo; por otro lado, esta expectativa también aparece en relación a estudiar una carrera que les permita trabajar en algún negocio familiar ya establecido.

Hubo cuatro consideraciones más, las cuales tienen que ver con aspiraciones muy concretas. Una se trata de elegir una carrera que no sea muy común en Manzanillo, de tal manera que no haya mucha competencia y así asegurar buena paga, otra está pensada en elegir una carrera que después permita colocarse en algún puesto con autoridad, la tercera en elegir una carrera que sea bien remunerada, y finalmente, a no aspirar a una carrera cara, es decir, a un tipo de carrera que implicara muchos gastos en materiales, prácticas e inscripción.

4.2.3.1. Las carreras de interés para los jóvenes en el puerto de Manzanillo

La percepción de varios estudiantes del campus San Pedrito es que muchos jóvenes cuando salen del bachillerato optan por estudiar carreras que tienen que ver con el puerto, pero específicamente con las actividades comerciales, pues a decir de ellos mismos “todos quieren estudiar” las carreras de Comercio, Aduanas, Administración de empresas, Contabilidad, o Informática administrativa; todas estas opciones las tienen a la mano, se ofertan tanto en universidades públicas como privadas en el municipio, y se eligen en función de la expectativa laboral que tiene que ver con entrar a trabajar al puerto o a alguna agencia aduanal.

Sin embargo, reconociendo esta situación varios jóvenes estudiantes de los bachilleratos optan por marcar la diferencia y eligen estudiar carreras que no tienen que ver directamente con las actividades comerciales del puerto, y que incluso no se ofertan en Manzanillo.

Mientras que otros jóvenes que son minoría eligen profesiones que tienen que ver con el puerto, pero en diferente giro, es decir, más bien relacionadas con el turismo. Esta elección también se deriva de la expectativa laboral de entrar a trabajar en lugares de servicio para los turistas que visitan las playas de Manzanillo.

De acuerdo a la información recabada, la carrera de mayor interés entre los jóvenes estudiantes en el campus San Pedrito es Psicología, en seguida de esta primera se encuentra Derecho, y en tercer lugar, Contabilidad; en lo que refiere a esta última, el interés o preferencia por esta carrera puede ser entendible en este campus si se toma en cuenta que es una de las áreas técnicas que más se oferta en los bachilleratos de San Pedrito.

Después se coloca en grado de preferencia, en orden descendente, la carrera de Medicina. Esta carrera algunos pretenden estudiarla en el campus central de la Universidad de Colima ubicado en la capital del Estado, mientras que otros esperan poder estudiarla en la Universidad de la Marina-Armada de México. Con la misma frecuencia se encuentra el interés por las carreras de Arquitectura y Gastronomía.

Con Arquitectura pasa lo mismo que con la carrera de Contabilidad, la preferencia también puede ser entendida tomando en cuenta que en el campus se oferta el área de Dibujo técnico, con una demanda considerable; en esta área muchos jóvenes quieren estudiar Arquitectura porque lo encuentran muy relacionado con los conocimientos que han adquirido durante el bachillerato. Gastronomía resulta de interés para varios jóvenes por tres aspectos: uno, porque es una carrera relativamente nueva en la oferta de la Universidad de Colima, otro, ser una carrera ofertada en el municipio, y el tercero, en relación a la expectativa laboral ya mencionada, el esperar insertarse en un lugar de servicios al turismo.

Respecto a la proyección profesional de los jóvenes estudiantes, es interesante que al menos para el 50% de entrevistados en el campus San Pedrito, la trascendencia de la vida académica no está proyectada para ser terminada al concluir sus estudios de licenciatura o ingeniería en su caso, pues al menos la mitad de este grupo de jóvenes planea o tiene el interés por hacer alguna especialidad, maestría e incluso doctorado. Mientras tanto, una

tercera parte del grupo espera poder tener la oportunidad de hacer alguna otra licenciatura de un área diferente a la que presentan como prioritaria. Para el 50% de estudiantes restantes, lo más inmediato es terminar una carrera profesional para ya iniciar o continuar (según el caso) la vida laboral, teniendo la inquietud de contar con un espacio en el que sientan que pueden aplicar sus conocimientos.

4.3. Factores que influyen en la construcción de expectativas educativas de los jóvenes

De manera general, al considerar a los actores que constituyen este estudio como jóvenes en su condición de estudiantes, el principal factor que influye en su proceso de construcción de expectativas educativas está muy relacionado con la manera en que la educación como proceso de formación en la escuela es significada por parte de los estudiantes. Así pues, el significado que tiene la educación en estos jóvenes, de acuerdo a sus trayectorias escolares y a sus historias personales, es lo que va definiendo los factores que influyen en lo que los jóvenes estudiantes esperan de su educación actual y de la trascendencia que esperan dar a su vida académica después del bachillerato.

En este caso, la educación (formal) es importante entre los jóvenes porque significa el acceso a más oportunidades, principalmente laborales, pero también, según sus referencias, a oportunidades de movilidad social. En otro sentido refieren a la oportunidad para seguirse cultivando o seguir creciendo como persona, precisamente a través de las oportunidades que tienen de vivir ciertas experiencias, con ayuda de la vida académica. La educación, desde las valoraciones de los estudiantes, resulta ser “la puerta” para una diversidad de oportunidades que en algún momento podrán o deberán ser aprovechadas.

De acuerdo a las respuestas de los y las jóvenes, en cuanto a la importancia y significado que tiene para ellos la educación, se hace notar que son opiniones muy personales y pensadas desde ellos mismos, pues no aparecen en ninguno de los casos referencia a que lo que piensan al respecto tenga que ver con algo que les dicen otras personas o que han escuchado decir, como sucede en el caso de la definición y significado del ser joven. Posteriormente a la significación de la educación, que es un elemento importante para ir

identificando los factores que intervienen en el proceso de expectativas educativas, se derivaron tres factores principales.

El primer factor es el familiar; en este caso el proceso de construcción de expectativas va acompañado por la figura de “otros significativos” con quienes conversar y compartir las reflexiones, que son los padres y familiares (Weiss, 2012:24-25). El segundo factor es se podría decir contextual, y tiene que ver con el lugar en el que los jóvenes se desenvuelven y en el que transcurren sus vidas cotidianas, incluyendo la influencia tanto de las condiciones en las que viven, como las ofertas de todo tipo que encuentran en su lugar de residencia. El último de los factores principales se identifica a través de intereses y gustos personales específicos entre los jóvenes estudiantes que comprenden este trabajo.

4.3.1. El factor familiar

La familia es un factor muy importante en el proceso de construcción de expectativas de estos jóvenes estudiantes, pues gran parte de poner en práctica este proceso constructivo depende del apoyo que los jóvenes encuentran en su entorno familiar. Es evidente que dentro de sus entornos familiares los padres, pensando en que los hijos logren salir adelante, prefieren que en estos momentos de su vida los jóvenes estudien y se enfoquen en la escuela en lugar de que opten por insertarse en la vida laboral; esto motiva a que los jóvenes aumenten su interés por construir una expectativa educativa tanto durante el bachillerato como en la carrera profesional.

Tanto la familia nuclear como la extensa juegan un papel de sugerencia solamente, la familia opina y sugiere a los jóvenes el tipo de área o carrera profesional que deberían estudiar; las razones varían, ya sea para continuar con el negocio familiar, porque visualizan como más redituables ciertas carreras, porque tienen la posibilidad de dejar una plaza o lugar seguro en algún lugar de trabajo, o la sugerencia por parte de la familia también en varios casos es función de las actividades principalmente comerciales del puerto.

Al final son los jóvenes los que en su mayoría toman la decisión de la carrera que quieren estudiar, aunque dicha decisión no deja de pasar por el visto bueno de los padres, pues suelen buscar que estén de acuerdo porque son ellos los que tendrán un papel importante para que puedan entrar, estudiar y terminar la carrera; además, salvo excepciones, de los padres se recibe el mayor apoyo tanto económico como emocional y moral. La figura de los padres es importante en este sentido, y en la mayoría de los casos muestran apoyo a lo que sus hijos e hijas desean o esperan poder estudiar como profesión. De esta manera el apoyo familiar –económico, moral y afectivo– aparece como referente importante en las decisiones y expectativas escolares, así como en los proyectos profesionales que construyen los estudiantes (Guerra y Guerrero, 2012:57).

Aunque en el discurso de los jóvenes no se vislumbraron situaciones problemáticas entre ellos y sus padres por la elección de la carrera profesional, estos mismos jóvenes han compartido varias experiencias cercanas de compañeros, amigos, primos, e incluso hermanos, en donde los padres han influido de manera determinante en la elección profesional; mencionan, por ejemplo, casos de hermanos que tuvieron que renunciar a la carrera que querían estudiar porque sus padres les dijeron que no estudiaran eso, que mejor estudiaran algo relacionado con el puerto, como Comercio exterior.

Sin embargo, al menos entre los jóvenes entrevistados se encuentra una situación diferente caracterizada por la accesibilidad de los padres para aceptar que sus jóvenes hijos estudien lo que realmente desean; es probable, aunque no se pueda asegurar, que algunos empiezan ya a reconocer la misma situación que identifican estos estudiantes al percibir que en el municipio las carreras que tienen que ver con las actividades comerciales del puerto ya están demasiado saturadas y resultan incluso “obsoletas” para algunos jóvenes contemporáneos.

De ser así, el conflicto entre generaciones, entre padres e hijos, definido por el sistema de aspiraciones en edades diferentes, como lo explica Bourdieu, empieza a percibirse superado, pues ya hay más apertura por parte de los padres y sobreponiéndose otros factores a su idea de que estudiar algo que tiene que ver con las actividades comerciales del

puerto es más redituable que estudiar otra cosa diferente. De alguna manera la situación descrita deja ver cómo las aspiraciones de las generaciones sucesivas, de los padres y los hijos, se constituyen en relación con los diferentes estados de la estructura de distribución de los bienes y de las posibilidades de tener acceso a los diversos bienes (Bourdieu, 1990:170).

El otro papel de la familia tiene que ver con las decisiones profesionales que toman los jóvenes en función de su experiencia o convivencia con familiares que estudiaron alguna carrera; la cercanía con profesionistas de carreras específicas y la manera en que se desarrollan o desenvuelven tanto en la vida personal, como laboral, es un factor que los jóvenes han tomado en cuenta para decidir si optar por un tipo de carrera afín o no al que les es familiar literalmente.

Un tercer papel identificado que tiene la familia en la proyección profesional y lo que esperan continuar académicamente los jóvenes después del bachillerato, es definido a partir de un tipo de depósito de expectativas. La familia y principalmente los padres indirectamente depositan expectativas educativas a sus hijos, que posteriormente se traducen en expectativas laborales. Aunque los jóvenes no se vean obligados a estudiar lo que los padres quieren, saben y tienen muy presente lo que su familia o sus padres esperan de ellos, así la elección de la carrera profesional es tomada por los jóvenes en función de las expectativas que les ha depositado la familia, o esperando hacer sentir bien, satisfechos u “orgullosos” a sus padres.

En este caso los jóvenes esperan que el título que se obtiene al concluir satisfactoriamente una carrera profesional tenga efectos de satisfacción para el grupo familiar, que constituya a la vez la prueba de que no ha sido defraudado el apoyo de los padres y que se convierte en una especie de vehículo por el cual como hijos expresan su gratitud a los padres (Guerra y Guerrero, 2012:50).

4.3.2. El puerto

El puerto, principalmente su giro comercial y las expectativas que el gobierno le ha depositado por su importancia en la actualidad, a través de la inversión con el PMDP

argumentando la pertinencia de su ampliación, es considerado un elemento o factor contextual presente en la construcción de expectativas educativas de los jóvenes estudiantes y sobre todo en la proyección profesional concretada en la elección de la carrera por parte de estos actores.

Las actividades comerciales de este puerto que actualmente se encuentra en crecimiento, están requiriendo demanda laboral, que además irá aumentando en la medida en que el puerto crezca y la iniciativa privada ponga los ojos en este municipio para invertir ahí sus recursos. De esta manera, las actividades comerciales no solo generan entre los jóvenes manzanillenses la expectativa laboral de querer trabajar dentro del puerto, sino que se extiende a los diferentes giros que tienen que ver con estas actividades, como lo son por ejemplo las famosas agencias aduanales en el municipio.

Cabe mencionar que dada la situación y el contexto de Manzanillo como puerto, las carreras del área de administración tienen una presencia importante en la oferta educativa de la Universidad de Colima en sus campus en el municipio, así como en la oferta educativa en general en las demás universidades públicas y privadas de dicho sitio. Este hecho es de suma importancia en la proyección de la carrera a la que los jóvenes manzanillenses esperan entrar a estudiar, pues una consideración importante al momento de la elección es estudiar una carrera que se encuentre en Manzanillo y que además se pueda ejercer cómodamente en el municipio.

Las carreras del área de administración, que comprende las licenciaturas en Administración de empresas, Aduanas, Contabilidad y Comercio exterior, se encuentran en la media según las estadísticas obtenidas de los datos recabados entre los jóvenes de los grupos de quinto semestre, que son los más próximos a egresar de los bachilleratos de San Pedrito. En general, entre los jóvenes del campus San Pedrito existe la percepción de que el puerto es la mejor fuente de ingresos en el municipio por sus actividades comerciales, por lo que a decir de estos jóvenes, los empleos que ofrece el puerto son los mejor pagados en el municipio, siendo esa una consideración importante para muchos estudiantes de los bachilleratos al momento de elegir lo que esperan estudiar.

Por otro lado, evidentemente los cambios en algunas dinámicas sociales y las transformaciones infraestructurales como implicaciones del PMDP de Manzanillo, no han sido ajenos para los estudiantes del campus San Pedrito, sobre todo al considerar que dada la ubicación del campus y su cercanía con las actividades portuarias, estos estudiantes han sido directamente afectados principalmente en su tránsito de la escuela a su hogar y viceversa. Esta situación está siendo un factor detonante en los cambios que se están viviendo en la actualidad en la cultura juvenil al menos entre los jóvenes estudiantes del campus San Pedrito; el contexto actual de cambios en el municipio denominado “modernización del puerto”, está generando dos posturas entre los jóvenes estudiantes, proyectadas en su proceso de construcción de expectativas educativas principalmente hacia la profesión a elegir.

Mientras por un buen tiempo lo más común entre los jóvenes que egresaban de los bachilleratos fue elegir estudiar carreras relacionadas con la oferta laboral en el puerto, es decir, estudiar carreras principalmente administrativas, ahora surgen actores juveniles que al decirse enfadados o inconformes por todo lo que les ha representado la “modernización del puerto” en sus vidas cotidianas, están optando por buscar a través de su elección de carrera alejarse de lo que está ocurriendo por el momento en el municipio, o bien desde este momento de su vida están optando por estudiar una carrera que no tenga nada que ver directamente con las actividades portuarias.

Este cambio en la cultura juvenil entre los jóvenes estudiantes del campus San Pedrito se identifica desde dos aspectos: uno de ellos tiene que ver con que cada vez son más jóvenes los que se interesan por estudiar carreras que quizá en otros lugares con contextos diferentes son muy tradicionales, como Psicología, Derecho o Medicina, pero que hasta el momento en este municipio no se podrían decir con la misma tradición dado que para estudiar una de ellas no se cuenta con la oferta académica de estas carreras al menos en las universidades públicas que hay en el municipio; el otro aspecto tiene que ver con que cada vez son más jóvenes los que ven en la elección profesional un medio para mudarse del municipio con la justificación de que quieren estudiar una carrera profesional que no encuentran ahí.

De esta manera podría afirmarse que efectivamente el Plan Maestro de Desarrollo Portuario implementado actualmente en el puerto de Manzanillo, está teniendo algún tipo de influencia en el proceso de construcción de expectativas educativas de los jóvenes manzanillenses aunque es una influencia diferente a la que se pudiera haber esperado al inicio de este estudio, pues las expectativas de los jóvenes están siendo permeadas, pero no precisamente dirigidas a ser parte de los supuestos beneficios locales de este megaproyecto.

4.3.3. Intereses y gustos personales

Un hecho interesante en relación a este estudio, y quizá un tanto impredecible en una sociedad tradicionalista como lo es la del municipio de Manzanillo, es que en la libertad y el apoyo con que cuentan los jóvenes estudiantes para construir sus expectativas educativas y dentro de estas su proyección profesional, entra en juego el respeto a los intereses y gustos personales de estos actores.

Con la flexibilidad que se percibe por parte de los padres, los principales intereses que toman en cuenta los jóvenes al momento de elegir lo que quieren estudiar tienen que ver mayormente con el interés por aportar desde las diferentes áreas profesionales ayuda a las personas, es decir, bienestar a la sociedad, contribuciones al medio ambiente, ayuda con investigación y estrategias ambientales.

Por otro lado, los gustos personales que más sobresalen al momento de elegir la carrera profesional están relacionados con prácticas específicas, tales como la lectura, la escritura, y algunos otros son con los espacios o estilos de trabajo, como las actividades laborales al aire libre o en espacios cerrados, y el gusto por los animales o la naturaleza. También se encontró que al momento de la elección de la carrera los jóvenes buscan responder y mantenerse firmes a la idea que descubrieron desde pequeños, referente a la profesión a la que se querían dedicar cuando llegara el momento de elegirlo.

Al hacer valer tanto sus decisiones como sus gustos e intereses personales al elegir una carrera profesional, es posible identificarlos de acuerdo con Francisco Blanco, como sujetos

activos que buscan las mejores condiciones para su desarrollo profesional y para su vida cotidiana (Blanco, 2003:38); en este sentido la capacidad de agencia de los jóvenes se evidencia como efectiva una vez más, al momento de hacer valoraciones, así como al significar y decidir lo que estudiarán y dónde desean estudiarlo, con cierta independencia de la familia, pero no sin la consideración de las posibilidades y apoyo que pudieran encontrar en ella.

Anotaciones finales del capítulo

A pesar de que la construcción sociocultural de la juventud en Manzanillo, al igual que en muchos otros lugares de la República Mexicana, se define desde una perspectiva institucional y etaria, es decir, como una etapa fijada por la edad según las instituciones, vale la pena identificar con claridad el significado del ser joven en este lugar, pues no sería justo dar por hecho que es de tal o cual manera, cuando la diversidad de juventudes en México exige una diferenciación entre lo que significa ser joven en las diferentes épocas y los diferentes lugares en el país. Es conveniente tener presente que dicha diversidad tiene una parte de su razón de ser en las diferentes maneras de vivir la juventud en los contextos rurales, indígenas y urbanos principalmente.

De ahí pues la importancia de resaltar el tipo de jóvenes que comprenden este estudio, sobre todo al considerar que las expectativas de la juventud en los diferentes contextos son definidas precisamente en función del tipo de jóvenes o de la manera de vivir la juventud en diferentes lugares. En este sentido, cabe resaltar que tanto el bachillerato como los procesos de formación académica en los diferentes contextos adquieren sentido en la vida de los jóvenes, al conformar una visión propia, una forma específica de incorporar el entorno social en función de ciertas experiencias y vivencias (Guerra y Guerrero, 2012:51) que se dan en los diferentes contextos.

Como parte del cierre del capítulo se puede decir que en el puerto de Manzanillo, municipio del estado de Colima, el ser joven es una construcción sociocultural que se ha venido reproduciendo desde la perspectiva institucional a través de los adultos o de posturas

adultocéntricas hacia los actores que actualmente se encuentran en la edad para ser considerados jóvenes. Mientras que por su parte, los actores jóvenes intentan significar su condición desde el disfrutar y sacar provecho de esa etapa que los caracteriza, en espera de próximamente convertirse en adultos.

De alguna manera los mismos actores jóvenes reproducen entre ellos esa construcción sociocultural institucionalizada y adultocéntrica, intentando resignificarla en la actualidad, a través de los medios que tienen a su alcance, con los contenidos e información que conocen y descubren a través de la tecnología de la comunicación y más concretamente de las redes sociales, en donde tienen acceso a otras maneras de ser joven, y con base en ello están buscando crear y hacer valer su propio significado incorporando nuevos elementos pero sin dejar de tener como referencia los significados que ya se les han venido transmitiendo.

Así pues, quizá entre la sociedad de este municipio los jóvenes deben ser aquellos estudiantes próximos a convertirse en profesionistas y adultos; mientras que para los jóvenes estudiantes el ser joven significa ser independiente y capaz de decidir lo que se quiere aprender en la vida experimentándola con felicidad. Pero también como afirma Weiss, en este municipio los jóvenes “no sólo viven de aventuras, también reflexionan, aprenden de sus experiencias que les sirven para conocerse mejor a sí mismos y trazar caminos y proyectos” (Weiss, 2012:21); en este trazar caminos llenos de una diversidad de sentidos y proyectos es donde tiene lugar el proceso de construcción de expectativas por parte de estos actores.

Precisamente desde el estudio de las expectativas educativas entre los jóvenes del campus y la perspectiva que se propuso en este capítulo, en la que los jóvenes resultan ser un conjunto sociocultural heterogéneo en el que se manifiestan de forma privilegiada las transformaciones culturales (Chaves, 2010:16), fue posible identificar cómo las transformaciones locales en el municipio están permeando la cultura juvenil. Esta influencia del contexto contemporáneo del puerto de Manzanillo, se hace evidente en la manera en que están sucediendo cambios en las valoraciones, motivaciones y

significaciones al momento de decidir la carrera profesional que los jóvenes esperan estudiar.

Indudablemente el estudio de dichas transformaciones en la cultura juvenil de los jóvenes estudiantes manzanillenses da para mucho más, sobre todo al considerar que a partir de estos cambios se está derivando una serie de fenómenos en los contextos juveniles por demás interesantes. Por solo mencionar uno de los más relevantes, se encuentra por ejemplo entre estos jóvenes en un contexto educativo, lo que algunos especialistas han denominado una especie de migración educativa, que deja la puerta abierta para otras líneas de investigación en este lugar.

Por el momento y con lo que fue posible rescatar en este capítulo basta decir que de acuerdo con Guerra y Guerrero, el acercamiento a las visiones de los estudiantes desde sus propias expresiones permitió reconocer la participación de los sujetos como actores en la construcción de su propio mundo simbólico con relación a la escuela (Guerra y Guerrero, 2012:60). No sin antes resaltar que los significados en este mundo simbólico en relación con la escuela nunca aparecen aislados, sino que por el contrario, unos se articulan con otros en la construcción de una configuración de sentido global (Guerra y Guerrero, 2012:51).

En este sentido, los significados aparecen acompañados por una serie de factores que entran a la escena según los diferentes casos en cada uno de los jóvenes de acuerdo a sus condiciones de vida y las circunstancias en las que se desenvuelven. En relación con dichos factores, en este estudio son de celebrarse dos y de reconocerse uno.

Cierro el capítulo celebrando el lugar tan importante que tienen los intereses y gustos personales en la elección de la carrera, su efectividad y validez al momento de la elección. También celebro el hecho de que aunque pudiera sonar a una perspectiva romántica, percibimos la familia respetuosa de las decisiones de los jóvenes en lugar de una familia autoritaria que impone lo que cree que es más conveniente para todos sus miembros.

Finalmente, reconozco la influencia del contexto local del puerto de Manzanillo en procesos concretos como la construcción de expectativas educativas por parte de los jóvenes, y aprovecho para rescatar la importancia de documentar las situaciones o los contextos locales antes y después de la implementación de los megaproyectos en el país, a través de la realización de este estudio.

CAPÍTULO 5. LO GLOBAL Y LO LOCAL EN EL PUERTO DE MANZANILLO: LOS JÓVENES Y SU PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE EXPECTATIVAS EDUCATIVAS EN ESTE CONTEXTO

*Frente a la desmesura de lo global
tenemos que oponer la fortaleza de lo local*

Francisco Blanco Figueroa

Este último capítulo es una reflexión del estudio concreto acerca de *un acercamiento etnográfico a las expectativas educativas de los jóvenes del puerto de Manzanillo en los inicios de la segunda década del siglo XXI*, que se traslada de manera general a la reflexión acerca de los jóvenes y la educación en el contexto de Globalización⁴⁹. Así pues, es un capítulo que en su desarrollo sugiere un contraste entre lo que ocurre en el escenario local de estos jóvenes en función del lugar en el que se encuentran situados, y algunas características y acontecimientos de la época contemporánea en términos globales.

El contenido del capítulo tiene como eje principal resolver cómo o de qué manera los procesos globales están permeando los escenarios de la vida cotidiana en los que se desenvuelven los jóvenes del campus San Pedrito en Manzanillo; por tanto, el objetivo es discutir la relación entre el contexto local contemporáneo del municipio impactado por algunos procesos globales, y el proceso de construcción de expectativas educativas por parte de los jóvenes.

Para aludir a los procesos globales y a su presencia en el contexto local del municipio, es pertinente dejar claros dos aspectos. El primero tiene que ver con el origen de estos procesos, del cual también surge su concepto; en este caso el proceso global durante el desarrollo del capítulo es referido como un proceso evolutivo económico, político y social que se desarrolla en el periodo histórico de la Globalización (Palomo, 2012:73); siendo su

⁴⁹ Al referir a la Globalización, Aleksandro Palomo(2012) aclara que confusamente ésta “es dotada de personalidad y, por tanto, de una capacidad de acción”, a lo que agrega el autor que la Globalización no es un agente, que “no es la Globalización quien actúa, sino una serie de actores internacionales o nacionales que interactúan entre sí originando los fenómenos que componen el sistema internacional actual”. De esta manera el autor define que la Globalización es solo un proceso o desarrollo histórico que alude a un periodo de tiempo que se ha denominado así, Globalización.

origen y definición en la época denominada Globalización lo que identifica y caracteriza a dichos procesos.

Al respecto, Aleksandro Palomo (2012) explica que los procesos globales serán particularmente caracterizados de acuerdo a las diferentes maneras en las que la Globalización ha sido definida durante los tiempos en distintos lugares históricamente; asume entonces el autor que los procesos globales son un conjunto de cambios que caracterizan las *oleadas globalizadoras* en los diferentes contextos o etapas históricas (Palomo, 2012:73).

El segundo aspecto que conviene aclarar, es en relación a este tipo de procesos (globales) y a la delimitación espacio-temporal en la que se encuentran los jóvenes que constituyen este estudio, los cuales son contextualizados en una de las épocas ya mencionadas de Globalización, entendida como un periodo de tiempo en el que transcurren una serie de acontecimientos históricos que comparten el mismo conjunto de causas (Palomo, 2012:70). Conviene dejar claro que la Globalización en el presente trabajo juega un papel como elemento y factor contextual que ayuda a interpretar de manera relacional las expectativas educativas de los jóvenes en referencia a la época que caracteriza el lugar en el que viven y en el que están insertas de alguna manera sus vidas cotidianas.

La pertinencia de tal contextualización en la Globalización es pensada desde las dinámicas, las operaciones y las transformaciones que en la actualidad acontecen en el orden global y que se filtran a contextos locales en función de las exigencias que caracterizan a este periodo histórico; como es el caso de lo que ocurre actualmente en el puerto de Manzanillo con la implementación del plan de modernización portuaria (2012-2017) que se ha venido aplicando con una serie de implicaciones sociales en el municipio.

En esta relación entre lo que ocurre en el orden global proyectado concretamente en contextos locales destaca además la pertinencia del análisis, según la idea de Octavio Ianni citado por María E. Padua (1999), acerca de los nuevos significados que a través de los procesos globales se ha conferido a individuos y a la sociedad, a sus modos de vida y a las

formas de cultura (Padua, 1999:38) en esta etapa de Globalización; en referencia a dichos significados, complementaria y prioritariamente en este estudio son rescatados y valorados inversamente los significados que como individuos y sociedad estamos confiriendo a nuestras realidades desde nuestros contextos locales.

Cabe señalar, como fue presentado en el capítulo anterior, que este trabajo documenta y analiza los significados con los que los jóvenes estudiantes manzanillenses en la actualidad definen el ser joven, así como los sentidos que participan en el proceso de construcción de expectativas educativas de estos jóvenes, ubicando esta actividad por parte de los actores juveniles como un proceso local que se relaciona con procesos más amplios que se explican desde otras escalas.

En este caso el proceso de construcción de expectativas educativas por parte de los jóvenes, refiere a esas valoraciones propias que fundamentan la agencia de los sujetos, al desarrollar las capacidades humanas de hacer y decidir, así como al desarrollo de gustos, intereses y capacidades propios, en donde las normas y valores no se absorben, sino que se modifican en los procesos de “interiorización” y “apropiación”, desarrollando así los sujetos su capacidad de reflexión (Weiss, 2012:19). Es así como dicho proceso refiere a las maneras en que “los jóvenes construyen sus identificaciones, desarrollan su subjetividad y su individualidad, reflexionan sobre sus expectativas y se constituyen como personas” (Weiss, 2012:20).

A través de este proceso se revela la presencia de sujetos jóvenes activos que buscan las mejores condiciones para su desarrollo profesional y para su vida cotidiana (Blanco, 2003:38), evidenciando de manera efectiva la capacidad de agencia de estos actores al momento de hacer valoraciones así como al significar y dotar de sentido a sus estudios y estancia en el bachillerato, y al decidir la carrera universitaria a la que esperan perfilarse a través de la proyección profesional que visualizan en este nivel de educación.

El capítulo está dividido en tres partes. En la primera se expone la consideración del puerto de Manzanillo como un importante punto de conexiones globales, lo que se deduce a través

del plan de modernización implementado actualmente en el puerto; al mismo tiempo también es considerado como punto de referencia que posibilita a los jóvenes que viven en este municipio la inclinación hacia cierto tipo de expectativas de vida y académicas. La segunda parte presenta la situación de los jóvenes, como los principales actores abordados en este estudio, y sus expectativas educativas en relación a las expectativas de crecimiento depositadas al puerto.

Por último, la tercera parte expone algunos elementos que permiten establecer la relación entre lo global y lo local en el municipio de Manzanillo; también presenta una propuesta de reflexión acerca de los jóvenes y la educación en el contexto de Globalización en y desde este municipio, a través de un acercamiento etnográfico a las expectativas educativas de estos actores y rescatando la importancia de documentar, analizar y reflexionar las diferentes dimensiones en las que jóvenes, instituciones y agentes globales, construyen y confieren significados a la educación en una red que lejos de limitarse a niveles locales pueden ampliarse y rastrearse desde y hacia niveles globales.

5.1. El puerto de Manzanillo como intersección de conexiones globales-locales y los jóvenes dentro de esta dinámica

Al indagar los factores que en la actualidad intervienen en el proceso de construcción de expectativas educativas en los jóvenes del municipio de Manzanillo, resulta conveniente identificar y caracterizar el contexto local del municipio que funge como punto de referencia y acción para muchos jóvenes al definir dichas expectativas. En este sentido rescato tres aspectos: el primero tiene que ver, como ya se mencionó en el capítulo dos, con la etapa de transformación en la que actualmente se encuentra el puerto de Manzanillo, y con él gran parte del municipio; el segundo aspecto es referente a los resultados expuestos en el capítulo anterior, en el cual se identificaron los tres principales factores influyentes en el proceso de construcción de expectativas educativas por parte de los jóvenes. Resaltan entre estos factores las actividades comerciales del puerto y las transformaciones que atraviesa actualmente.

El tercer aspecto a desarrollar en este apartado del capítulo es en función de las dos cuestiones mencionadas con anterioridad; concretamente trata del puerto de Manzanillo como punto de conexiones globales en México. Tanto las transformaciones del puerto como su influencia en las expectativas educativas de los jóvenes son derivadas de la importancia que en la actualidad representa para el país el puerto de Manzanillo, convirtiéndose esta situación en un ejemplo más de cómo la localización territorial se constituye como un elemento decisivo para la competitividad, en una economía globalizada (Iracheta, 2001:36); en este caso, a través del puerto se espera que el municipio cuente con las transformaciones necesarias para generar las condiciones adecuadas que posibiliten un sistema de comunicación que facilite la conectividad con los flujos globales de mercancías principalmente.

Esta expectativa depositada al puerto de Manzanillo es proyectada por la Agencia Portuaria Integral (API) en el municipio, a través de la importancia en la que el Programa Maestro de Desarrollo Portuario (PMDP 2012-2017) coloca al puerto al señalar que:

“el puerto de Manzanillo se ha posicionado como la principal entrada para el manejo de carga contenerizada en el comercio internacional, de las zonas centro y bajo de la República Mexicana...la zona de influencia internacional del Puerto está integrada por la costa oeste del continente americano y la Cuenca del Pacífico. Los principales países con los que se realiza intercambio comercial son EUA, Canadá, Guatemala, Colombia, Ecuador, Chile, Japón, China, Taiwán, Corea, Indonesia, Malasia, Singapur y Filipinas. Por otro lado, existe también una importante actividad comercial con España, Rusia y Alemania; así como con Australia, Nueva Zelanda y Sudáfrica. El Puerto de Manzanillo es para México, la principal entrada de contenedores, con una participación del 60% en el Pacífico Mexicano y el 46% en todo el país” (PMDP 2012-2017: 12).

La importancia que tiene este puerto para México además de estar generando grandes cambios en la infraestructura de Manzanillo, también coloca al municipio en un contexto nacional e internacional importante caracterizado por una época de globalización, regida por el modelo político-económico denominado neoliberalismo. Como uno de sus ejes principales de dicha época, el modelo neoliberal favorece el libre flujo de mercancías en el

mercado internacional, con la mínima o nula intervención de regulaciones estatales, dando primacía a la voluntad de las empresas en los negocios comerciales.

Es pertinente resaltar que tanto la Globalización como el neoliberalismo se han caracterizado por una ola de desigualdad que generan entre las naciones, colocándolas en condiciones de ventajas y desventajas de acuerdo a una escala en la que se van clasificando los países como desarrollados, en vías de desarrollo, y subdesarrollados. Como es bien sabido, México entra en esta clasificación como uno de los países en vías de desarrollo; su inserción en la Globalización contemporánea y en las operaciones del sistema neoliberal le ha representado una serie de condicionamientos y medidas a las que ha tenido que ceder para mantener su lugar como país en vías de desarrollo.

Una de las medidas que ha tenido que acatar como parte de las exigencias de países superiores económicamente es la apertura comercial. Por el momento me limitaré a decir que muchas de las transformaciones que actualmente suceden en Manzanillo, el municipio se las debe a tal medida que responde desde lo local a exigencias dimensionales con las que la nación busca responder a los términos y negocios internacionales.

Pero como ya se ha venido evidenciando a lo largo de este trabajo, si bien las actividades comerciales del puerto y su PMDP están jugando un papel importante entre los habitantes de este municipio, queda claro que Manzanillo no es solamente esto, es también un lugar donde una sociedad, donde diferentes grupos de personas viven y significan su cotidianidad. Los jóvenes que constituyen el presente estudio son parte de esta sociedad manzanillense, son actores en la sociedad con particularidades ya definidas en el capítulo anterior según el estudio realizado en sus prácticas escolares y cotidianas fuera de la escuela; son sujetos que también reflexionan acerca del lugar donde viven así como acerca de las condiciones en las que se encuentran y con las que cuentan para significar su vida cotidiana en este municipio.

En su mayoría los jóvenes estudiantes consideran que la mejor fuente de ingresos en el municipio es el puerto y que con frecuencia este hecho es algo que influye mucho en las

expectativas educativas de varios de los estudiantes de bachillerato, sobre todo al momento de elegir la carrera que quieren estudiar. En el capítulo anterior ya fue analizado cómo las actividades comerciales del puerto y las obras que se están implementando actualmente como parte del PMDP están produciendo cambios significativos en la cultura juvenil de los jóvenes estudiantes en el campus San Pedrito, y cómo estos acontecimientos también están dando lugar a dos posturas juveniles frente a esta época de transformaciones en su municipio.

De esta manera, lo que define al menos algunas diferencias entre los jóvenes contemporáneos en Manzanillo y su cultura juvenil, son una diversidad de significados que estos actores están confiriendo a su educación formal, y con los que piensan, analizan, valoran y deciden la carrera profesional que esperan estudiar; el origen de estos significados, en algunos casos fue identificado en relación a las actividades comerciales del puerto y a las expectativas depositadas a este a través del PMDP.

Las transformaciones en la cultura juvenil de estos jóvenes estudiantes y los significados con los que están construyendo sus expectativas educativas tienen como origen en varios de los casos, ya sea el acuerdo o el desacuerdo que estos actores asumen respecto a la implementación de este proyecto en el puerto, así como también la expectativa que tienen de querer ser parte o no de los supuestos beneficios que esta ampliación del puerto traerá a los habitantes del municipio.

5.1.1. La importancia del puerto de Manzanillo en la actualidad: su proyección en el “plan de modernización”

Con lo estipulado en el documento oficial del PMDP 2012-2017, resulta más que evidente cómo el puerto de Manzanillo al ser un punto importante de conexiones globales en el país, es digno de inversión para su ampliación y transformación. En dicho documento se establece que este proyecto se debe apegar al Artículo 39 del Reglamento de la Ley de Puertos, que en su cláusula III señala que el programa maestro debe incluir programas de construcción, expansión y modernización de la infraestructura portuaria (PMDP 2001-2017: 5).

La pertinencia de estos programas en el Puerto de Manzanillo es presentada en el PMDP 2012-2017 al considerar que:

“La ubicación estratégica del Puerto de Manzanillo en México, es el punto clave para entender los diferentes aspectos que afectan al Puerto... En los estados del hinterland de Manzanillo, se encuentran industrias de peso en el PIB nacional como la automotriz, siderurgia, minera y construcción; además nodos logísticos multimodales que multiplican las posibilidades en la distribución y alcance de diferentes mercados.

La ubicación estratégica para el tráfico internacional, por estar situado en el litoral del pacífico, y contar con unas condiciones marítimas, envidiables, el Puerto de Manzanillo ha sido la puerta de entrada y salida natural para todo el mercado del sureste de Asia. Esto ha generado un crecimiento próximo al 10% en los últimos 10 años y se ve también fortalecido por el crecimiento de los tráficos en los países del litoral del Pacífico americano, como Chile, Colombia, Perú y en menos volumen con los países centroamericanos.” (PMDP 2012-2017: 145).

De esta manera se estipulan en el PMDP 2012-2015 datos aparentemente convincentes para entender y justificar la necesidad de ampliación del puerto y de transformación en la infraestructura del municipio al considerar que es un punto de intersección del país con el extranjero.

Durante este año (2015), y más específicamente tan solo en el mes de mayo, la importancia del puerto y de sus actividades comerciales ha sido constantemente difundida en los medios de comunicación locales; principalmente se informa en estos medios cómo a raíz de la importancia que está teniendo el puerto en el papel del comercio internacional, representantes de empresas extranjeras vienen a conocer las instalaciones y operatividad para supervisar las condiciones de infraestructura y poder afianzar relaciones de negocio, servicio u operación comercial a través de este puerto.

De esta manera se informó recientemente a la sociedad colimense que el puerto de Manzanillo se consolidó como “nueva ruta ASA”⁵⁰ (*Asia and South America*), como parte de los acuerdos comerciales de servicios de transportes de contenedores, ruta comercial

⁵⁰ Fuente: Agencia de noticias (local) AFmedios (15 de mayo de 2015).

marítima que conecta los centros comerciales y puertos de Asia, México, Colombia y Panamá. Posteriormente, en otra noticia se informa el movimiento de mercancías al alza⁵¹ en este año, según el reporte de la API, en el que también agrega esta agencia la estimación de que continúe al alza el movimiento de mercancías. En el mismo reporte se informó de la visita de los representantes de *Mazda* (empresa automotriz) a la API Manzanillo⁵², para tener una reunión con directivos y personal de la administración portuaria, en la que se atendería la cadena logística portuaria y la dinámica comercial para la demanda de dicha empresa.

Esta información que se presenta a nivel local a través de los medios de comunicación, evidencia cómo el puerto de Manzanillo y sus actividades están consolidándose con operaciones efectivas, confirmando su creciente importancia para las operaciones mercantiles internacionales del país en la actualidad. Evidentemente ante la visita de los representantes de empresas extranjeras para conocer el puerto, los directivos de la administración portuaria encuentran prioritario que este cuente con las condiciones necesarias para cubrir las demandas de los negocios comerciales, y además consideran pertinente la ampliación del puerto a través del PMDP, para así generar seguridad en las empresas que evalúan que este puerto sea apto para la operación de sus servicios de transporte y flujo de mercancías.

5.1.2. El impacto de la implementación del PMDP 2012-2017 y la ampliación de las instalaciones portuarias en el municipio

Como parte de las expectativas depositadas al puerto, el PMDP 2012-2017 en Manzanillo espera “promover el desarrollo de la economía nacional y regional, incrementar el comercio exterior del país, impulsar el crecimiento portuario, atraer nuevas inversiones y contribuir en la creación de empleos, para así generar mayor desarrollo y competitividad en el Puerto de Manzanillo” (PMDP 2012-2017: 9). Las expectativas planteadas dejan ver una marcada relación de aparentes beneficios entre los distintos niveles, desde lo internacional (al referir el comercio exterior del país), lo nacional, lo regional y lo local (con la generación de

⁵¹ Fuente: Agencia de noticias (local) AFmedios (26 de mayo de 2015).

⁵² Fuente: Agencia de noticias (local) AFmedios (27 de mayo de 20015).

nuevos empleos); en tales expectativas se visualiza aunque de manera indirecta, una correspondencia de crecimiento económicos en dichos niveles, logrando así que este fenómeno local tenga la particularidad de repercutir a escalas mayores (de mayor alcance) y viceversa, correspondencia paulatina característica de la etapa referida aquí como Globalización.

Jimena Iracheta (2001:61,62), citando el trabajo de J. Borja y M. Castells (1996) menciona algunos efectos de los procesos globales en sociedades locales. Entre estos efectos se encuentran las grandes obras de infraestructura de comunicación y promoción económica que se hacen de acuerdo a las necesidades de la competitividad internacional; evidentemente este efecto está por demás presente en el escenario del municipio de Manzanillo en la actualidad, con todas las obras de infraestructura que se están llevando a cabo, por mencionar solo un ejemplo, el túnel ferroviario que se está construyendo afuera del campus San Pedrito, con la finalidad de evitar contratiempos con el encuentro diario entre transeúntes, tráfico y el tren.

Otro de los efectos que mencionan estos autores es en relación a la marginalidad que se presenta cuando una parte de la población queda fuera de los beneficios de este proyecto. La sociedad de Manzanillo no es la excepción al respecto, se perciben en la dinámica social del municipio dos lógicas o dos vertientes: por un lado, se encuentra un sector de la sociedad que se presenta como minoría, involucrado y beneficiado por las actividades comerciales del puerto, pero, por otro lado, se encuentra un sector mayoritario al que simplemente estos beneficios no les alcanzan a llegar colocándolos en una dinámica diferente o hasta en una condición de desventaja en el municipio; Un ejemplo de esto es la comunidad de Jalipa, donde viven varios jóvenes estudiantes del campus San Pedrito, y en la que se planea la construcción de un patio trasero para contenedores, pues esta se ha visto envuelta en una serie de transformaciones que de entrada han representado problemas de transporte para los alumnos al momento de trasladarse a su centro de estudios.

Aunada a esta situación de marginalidad entre la población, los lugareños que trabajan o aspiran a insertarse en campos laborales relacionados con las actividades comerciales del puerto tienen oportunidad de ocupar un cargo de rango considerable solo en los espacios

privados como son las agencias aduanales; mientras que en el puerto, aunque la percepción es que “los sueldos son bien pagados”, sus posibilidades de laborar en él son como jornaleros o transportistas, y en el mejor de los casos se pueden llegar a colar a uno de los puestos medianamente importantes. Un acercamiento a los recursos humanos del puerto mostró que un manzanillense difícilmente ocupa un puesto importante ahí, dado que estas vacantes son ocupadas con frecuencia por gente enviada de otros lugares.

Un tercer efecto de la globalización en sociedades locales, que rescata Iracheta (2001) del trabajo de Borja y Castells (1996), es la marginación también del espacio en la que se centra la atención de inversión en los espacios de flujos, quedando marginadas otras zonas del mismo municipio; este efecto tampoco es omitido en la situación actual del municipio de Manzanillo: por un lado, es muy evidente cómo la inversión pública está destinada a las zonas en las que se está implementando la ampliación del puerto y cómo otras zonas principalmente habitacionales han quedado rezagadas. Además resulta evidente cómo zonas naturales de valor ambiental han sido supeditadas otorgando primacía a las obras de construcción del puerto en estas zonas. Como ejemplo de este tipo de efecto en Manzanillo, con la construcción de la Segunda Terminal Especializada de contenedores como parte del PMDP durante el 2000-2010, se destruyeron treinta hectáreas de manglares⁵³.

Más allá de las expectativas y los reportes que presenta la API acerca de las obras e implementación del PMDP 2012-2017 en Manzanillo, los efectos así como las desventajas, ventajas, afectaciones o beneficios que este ha representado en el municipio y sus habitantes, son más claros en la realidad cotidiana que vive la sociedad manzanillense, rescatada en este caso a través del trabajo etnográfico en el municipio.

De manera muy concreta es posible identificar algunas situaciones actuales en el lugar, que curiosamente no dejan de coincidir con otros lugares en los que los proyectos de modernización en favor de los procesos globales que caracterizan contemporáneamente esta etapa de Globalización no han resultado del todo beneficiosos para los habitantes de las localidades.

⁵³ Fuente: Semanario de información y análisis Proceso (10/12/2007).

En el caso de Manzanillo limitadamente me permito exponer tres situaciones en las que el impacto de los procesos globales se ve concretamente reflejado en el municipio:

- Las obras para la ampliación del puerto han representado el deterioro y afectación a los ecosistemas, tanto marino como terrestre.
- Las obras de construcción principalmente del “túnel ferroviario y viaducto portal API y laguna”, están desencadenando una serie de inconformidades sociales entre los habitantes, porque dichas obras se realizan en un tramo de mucha afluencia peatonal y vehicular que va de una sección del centro, tomando parte del boulevard costero hacia la zona comercial y turística del municipio.
- Sin intención de minimizar afectaciones por parte de este programa maestro, quizá la situación más grave que están viviendo algunos habitantes del municipio es el desplazamiento obligado de sus hogares. La ambiciosa ampliación de infraestructura que se pretende lograr a través del proyecto del PMDP 2012-2017 en Manzanillo, para que el puerto cuente con condiciones óptimas para sus actividades comerciales, se está expandiendo por zonas habitacionales, principalmente del centro de la ciudad, que buscan ser ocupadas para estos fines a como dé lugar. Es así como muchos habitantes de la zona centro de Manzanillo tienen que acceder a negociaciones obligadas con intermediarios de la instancia encargada de la implementación de este proyecto, para desocupar la zona en la que están asentados sus hogares y gestionar su reacomodo en otra zona o en su caso negociar una cantidad de dinero que les pueda alcanzar para ellos mismos buscar reacomodarse.

Evidentemente este tipo de situaciones concretas derivadas de las implicaciones y efectos de la implementación de este megaproyecto no van a ser reportadas en documentos oficiales ni valoradas por instancias gubernamentales, simplemente van a suceder y a tratar de ser resueltas en términos locales.

Cabe señalar que la identificación de tan evidentes situaciones en Manzanillo fue inicialmente a través de las observaciones realizadas durante los recorridos por el municipio, así como con la residencia en este lugar y la interacción social con los habitantes

en sus diferentes espacios cotidianos, pero lo más importante para este estudio es que tales situaciones fueron confirmadas en el trabajo etnográfico con los jóvenes en el campus San Pedrito. Los jóvenes, si bien reconocen al puerto como la principal fuente de ingresos en el municipio, no dejan de pensar la situación del lugar después de la implementación del PMDP 2012-2017; tampoco omiten expresar que mientras, por un lado, las inversiones en infraestructura que ha habido en Manzanillo por este proyecto son relevantes, por otro lado el desarrollo de las actividades comerciales del puerto no parece mejorar de manera automática el desarrollo social ni solucionar los índices de pobreza en el municipio.

5.2. Los jóvenes mexicanos en los inicios de la segunda década del siglo XXI: los jóvenes contemporáneos en el puerto de Manzanillo

Como ha sido mencionado en el desarrollo de este trabajo, la pertinencia acerca de los estudios juveniles sugiere el estudio de los jóvenes porque en este conjunto sociocultural heterogéneo se manifiestan en forma privilegiada las transformaciones culturales (Chaves, 2010:16); bajo el entendido de que dichas transformaciones culturales refieren los cambios que se han suscitado en la manera y en los elementos o valoraciones con los que las personas de un lugar significan su realidad de acuerdo a un tiempo y espacio determinados que funcionan como referentes para entender dicha transformación.

En este sentido el presente estudio reconoce a los jóvenes como un conjunto sociocultural heterogéneo porque es en estos actores sociales que más evidente resultan las dinámicas de estos cambios culturales. En contra-parte, este hecho de alguna manera pone a este conjunto sociocultural en una posición más vulnerable a los efectos positivos y negativos que pudieran acarrear las transformaciones culturales.

Respecto a esta situación ambivalente, María Herlinda Suárez (2013), al analizar la *situación y desencanto de los jóvenes a tres décadas de políticas neoliberales*, señala que desde que comenzó el siglo XXI en México (a decir de la autora, comienzo caracterizado por procesos de cambio y acciones emprendidas del gobierno, con las que se ha favorecido el poder del mercado resultando pérdidas del patrimonio público) se han presentado una serie de “escenarios de mayor pobreza y marginación social, deterioro ambiental y cultural,

descomposición y segmentación social, corrupción y conflicto político, y sobre todo, violencia y criminalidad...los efectos nocivos han alcanzado su mayor expresión en los espacios en los que los y las jóvenes construyen la dimensión subjetiva que los lleva a constituirse como agencia y actores sociales” (Suárez, 2013:271). Esta situación, que también ha sido reportada entre jóvenes de otras partes del mundo, se ha filtrado desde lo internacional, pasando por la escala nacional y hasta contextos específicos vividos de manera diferente en localidades al interior de las naciones.

La situación actual de los jóvenes en el municipio de Manzanillo no es excepción frente a este tipo de fenómenos descritos por la autora entre los jóvenes. Si bien este estudio está conformado por jóvenes en condición de estudiantes, con reconocimiento se afirma que no es una condición general entre todos los jóvenes de este municipio, por lo tanto sus condiciones de vida y los elementos con los que cuentan para significar su realidad difieren de las condiciones en las que se encuentran otros jóvenes en el municipio.

En el capítulo dos ya fueron presentados algunos datos estadísticos oficiales acerca de la población juvenil en Manzanillo, así como el porcentaje de los considerados estudiantes y los denominados como personas “económicamente activas”. De acuerdo con estas estadísticas, en el municipio de Manzanillo el 27.6% de la población es ocupado por la población juvenil, según el censo del INEGI en 2010, con una cantidad de 44,551 personas consideradas jóvenes. De esta población, el 53.5% reportó asistencia a la escuela, mientras que el 46.5% no reportó asistencia a la escuela. Es decir, el municipio de Manzanillo reporta una cantidad mayor de jóvenes en condición de estudiantes, sobre los jóvenes que no asisten a la escuela; aunque la diferencia entre ambos indicadores no es muy marcada.

Pensando en la diferencia de condiciones entre estos actores, y como parte de la metodología empleada para recabar datos e información en este estudio, el diseño del guión de entrevistas a profundidad trabajado con los jóvenes estudiantes hizo posible que ellos mismos compartieran su percepción acerca de las circunstancias del ser joven en el municipio.

Por un lado, los jóvenes estudiantes afirman que es una ventaja vivir en un lugar (refiriendo tanto al municipio como al Estado) en el que no hay tanta violencia e inseguridad, según su percepción, con esto se refieren a que, a diferencia de otros estados de la república tomados por el narcotráfico, Manzanillo y en general Colima no alcanzan grados de inseguridad como los que se viven en otros estados. Por otro lado, identifican que efectivamente en el municipio son más los jóvenes que estudian sobre los que solamente trabajan, sin dejar de reconocer algunas situaciones que permiten entender el dato, como la necesidad en la que se ven muchos jóvenes que se tienen que insertar a la vida laboral, o como la cantidad de jóvenes que además de estudiar también trabajan.

Al describir la situación que perciben entre los jóvenes pertenecientes al grupo de los no estudiantes, consideran que las razones por las cuales dejan de estudiar están relacionadas principalmente con la reprobación y posteriormente con el desinterés por la escuela, con problemas familiares que los colocan en la necesidad de trabajar para solventar sus gastos o ayudar en casa, situación familiar que consideran también puede ocasionar falta de motivación para que los jóvenes asistan a la escuela; o con combinar las actividades de estudio y trabajo, prefiriendo al final ganar más dinero y dedicarse a la vida laboral.

En general, la tendencia de los jóvenes estudiantes respecto a la percepción de la juventud en el municipio es más negativa que positiva, sobre todo al considerar que muchos de los jóvenes están metidos en pandillas, situación que consideran acarrea problemas de riñas entre ellos, problemas de drogadicción y problemas de inseguridad como asaltos o robos.

Hay un énfasis muy fuerte en relacionar a los jóvenes en este municipio con problemas de adicciones desde sustancias consideradas ilegales como la marihuana, la cocaína o el ice, que es tan famoso en el lugar, hasta sustancias legales como el tabaco y el alcohol. El origen de muchas de estas problemáticas de los jóvenes en el municipio constantemente refiere a la familia, a los problemas en casa o a la desintegración familiar. Sin embargo, hubo quienes reconocieron que los jóvenes también tienden a caer en estas situaciones por la presión generada por las altas expectativas que se les depositan socialmente.

La situación de los jóvenes en Manzanillo se confirma día a día en las noticias que circulan en los medios de comunicación locales, en las cuales con frecuencia Manzanillo figura como un lugar con problemas de pandillerismo, hechos violentos relacionados con casos de drogadicción, violencia intrafamiliar (en varios casos entre familias con padres jóvenes), detención de personas por posesión de drogas, asaltos, robos, choques provocados por conducir en estados inconvenientes; entre los diez municipios del estado de Colima, Manzanillo se posiciona como uno de los que presenta mayor descomposición social, junto con Armería y Tecomán que también son municipios costeros.

5.2.1. La relación entre la situación actual del puerto y la percepción de los jóvenes al respecto

La dinámica actual del puerto de Manzanillo con su ampliación y transformación ha sido indudablemente parte de la vida cotidiana de los habitantes del municipio; ya en otro momento fue explicado lo que han representado para ellos principalmente las obras de infraestructura que se están realizando, y específicamente lo que ha significado para los jóvenes estudiantes del campus San Pedrito por la cercanía de la escuela con las oficinas y patios de operatividad comercial del puerto.

En este contexto de transformación local, la percepción de los jóvenes frente a estos cambios es muy clara; si bien por un lado los jóvenes estudiantes identifican que el puerto ha sido una fuente significativa de empleo para los habitantes del municipio, y que ahora con la implementación del programa de ampliación el puerto ha generado más empleos y se espera que genere aún más. Por otro lado, las afectaciones ambientales que han ocasionado las obras de construcción programadas en este proyecto de modernización han sido motivo para que los jóvenes estudiantes no se manifiesten del todo conformes con los cambios que acontecen en la actualidad en el municipio. Además, los inconvenientes que estas obras les han representado en sus vidas diarias y actividades cotidianas, como se explicó en el capítulo anterior, tienen a los jóvenes del campus San Pedrito en un estado de molestia, fastidio y rechazo hacia la implementación de este proyecto en el municipio.

Estas posturas entre los actores jóvenes resultan de gran importancia sobre todo al considerar que las valoraciones con las que son definidas influyen de manera directa en los elementos con los que cuentan para significar su realidad, así como en sus expectativas de vida y educativas. Actualmente en este contexto local de cambios, los actores juveniles se encuentran negociando consigo mismos (porque no han encontrado la oportunidad o los medios de hacer dichas negociaciones con las instancias gubernamentales) posturas en un contexto regido por relaciones de poder que les está representando ya sea afinidad o conflicto (Blanco, 2003:27), de acuerdo a las diferentes posturas encontradas entre estos actores. Además, constituyen elementos o circunstancias que están contribuyendo a la transformación que actualmente se identifica en la cultura juvenil entre estos jóvenes estudiantes.

5.2.2. Los jóvenes estudiantes más allá de los muros de la escuela, inmersos en los procesos globales filtrados en su localidad

Como ya ha sido evidenciado, el énfasis en este capítulo es explicar cómo los procesos del mercado neoliberal filtrados hasta situaciones de negocios comerciales en un contexto local han ido permeando la vida de la sociedad manzanillense y específicamente de los jóvenes en esta sociedad. Cabe resaltar que, de acuerdo a lo encontrado en el trabajo etnográfico con estos actores, no solo el tipo de procesos globales de carácter político-económico se ha logrado filtrar hasta el contexto local en el municipio de Manzanillo. Otro tipo de procesos globales, algunos muy relacionados con los de este carácter y otros no, son identificados entre los jóvenes en este municipio.

Por ejemplo, la relativamente reciente llegada de las franquicias a Manzanillo ha sido un fenómeno que los jóvenes han intentado aprovechar quizá para sentirse *ad hoc* con las novedades que están llegando del exterior y que les hacen sentir que son parte de una cadena global. Así pues, como se mencionó en el capítulo anterior, franquicias como *Dairy Queen* y *Starbucks* se encuentran como lugares de interés entre los jóvenes y se consolidan como puntos de encuentro en los que transcurre parte de la vida juvenil en el municipio.

Pero las franquicias en Manzanillo no solo están jugando este papel de espacio de entretenimiento y consumo entre los jóvenes, también han representado para ellos posibilidades de empleo, pues al ser lugares que se caracterizan por reclutar gente joven, en este municipio no ha sido la excepción y entre los mismos jóvenes encuentran que tienen grandes oportunidades de conseguir trabajo en lugares como *Burger King* o *Kentucky Fried Chicken*, por su condición como jóvenes, así como por la marcada rotación de personal que estas empresas suelen tener por sus salarios tan bajos y sus pesadas jornadas laborales.

La proliferación de las tecnologías de la información y la comunicación, características de la época actual, también se ha logrado filtrar hasta la vida cotidiana de los jóvenes en el municipio de Manzanillo; el terreno que ha venido ganando México en la Globalización le ha servido para aumentar poco a poco su acceso a una parte significativa de este tipo de tecnologías. Al mismo tiempo es lo que de alguna manera le ha permitido al Estado de este país jactarse de lo beneficioso que ha resultado su aspiración y lugar en el fenómeno de esta etapa histórica.

Los jóvenes estudiantes manzanillenses pasan gran parte de su tiempo en las redes sociales, principalmente en *Facebook* y *Whatsapp*, así como descubriendo el acceso a otras más no tan comunes al menos entre los jóvenes de este lugar; en el capítulo anterior ya fue identificado cómo para estos jóvenes la computadora ha quedado un poco obsoleta al ser desbancada por un celular que cuente con acceso a internet y por supuesto al menos a estas dos redes sociales.

La tecnología de la actualidad en la vida de los jóvenes, sus formas y medios de comunicación también están jugando un papel importante en las maneras en que estos actores encuentran para expresarse y comunicarse. Como fue mencionado con anterioridad, actualmente de manera literal en su expresión escrita usan un lenguaje con el que emiten mensajes escritos con algoritmos que en la computadora o celulares se traducen en imágenes que expresan tipos de emociones a través de *emoticonos*, es un lenguaje algorítmico abstraído del lenguaje de programación de software, que los jóvenes han sabido traer a sus vidas cotidianas para caracterizar una nueva forma de comunicación entre ellos.

Las especificaciones de los jóvenes en el municipio de Manzanillo permiten identificar elementos que de alguna manera los definen como hijos de su tiempo, como jóvenes que han aceptado de manera satisfactoria una serie de procesos globales en sus cotidianidades. Más que como afirma Francisco Blanco al señalar que los jóvenes mexicanos del presente “se oponen a la globalización financiera que se impone al mundo por las empresas transnacionales” marcando “con su propia forma de vida una visión del mundo diferente a la dominante” (Blanco, 2003:38-39), la situación en este caso se observa de manera diferente.

Si bien lo que afirma este autor es una situación que muchos anhelaríamos o que anhelamos ver cómo se iría propiciando desde nuestro tiempo, por otro lado analíticamente puede resultar problemática si se generaliza aludiendo a todos los jóvenes de una gran nación (como la mexicana) que se caracteriza por su gran diversidad sociocultural, y en la que por supuesto, así como hay jóvenes que se oponen a la presencia de las transnacionales en el país, queda claro que también están los que satisfactoriamente encuentran y aceptan los beneficios de la presencia de estas empresas dominantes en el país. Con esta importante consideración y de acuerdo con Eduard Weiss, “la juventud debe concebirse como una categoría que remite a la diversidad y cuya identidad social se define y se negocia en contextos diferenciales de poder y siempre en interacción con otros actores” (Weiss, 2012:9).

5.2.3. De expectativas a expectativas: la relación entre las expectativas depositadas al puerto y las expectativas educativas de los jóvenes

Al revisar el PMDP 2012-2017 resulta evidente que las expectativas depositadas al puerto en este programa maestro responden en su mayoría a intereses portuarios, relacionados con la comunicación marítima principalmente, pero también terrestre en un segundo plano y con las actividades comerciales de la región bajo-occidente. De manera secundaria aparece escasamente un beneficio a escala local en la sociedad que tiene que ver con la generación de empleos para los lugareños.

Indirectamente las autoridades gubernamentales, tanto en el municipio como en el Estado, también esperan con la implementación de este proyecto colocar al puerto de Manzanillo como un puerto con reconocimiento internacional, visualizando que siendo así habría muchos beneficios para los habitantes del municipio a través de la atracción del lugar para la inversión privada o el turismo. Las expectativas y beneficios de la ampliación del puerto se mueven por tanto en círculos de interés nacional e internacional.

Aun así, las expectativas que las instancias de gobierno han depositado al puerto con la implementación del PMDP 2012-2017, se han logrado extender hacia la sociedad, de tal manera que parte de los manzanillenses han venido internalizando y convenciéndose hasta la actualidad de que los beneficios de las actividades comerciales del puerto se van a ver reflejados entre los habitantes del municipio en la medida en que estos estén preparados para insertarse en campos laborales relacionados con la operatividad comercial del puerto.

Esta expectativa social (de beneficios derivados de las actividades comerciales y ahora de la ampliación del puerto) se ha ido internalizando por varios años entre los lugareños, y se ha transmitido como expectativa anclada y afianzada por la generación actual; a su vez se ha traducido en una doble expectativa también transmisible, la expectativa laboral y la expectativa educativa. Estas dos expectativas se concretan en el sentido social de la educación formal que se ha construido culturalmente entre los habitantes del municipio.

En este sentido, no es de extrañar que padres de familia deseen y aconsejen a sus hijos que estudien alguna carrera, principalmente administrativa, directamente relacionada con las operaciones del puerto, pues, como afirma Eduard Weiss, la situación familiar que priva en los entornos familiares de los jóvenes estudiantes manifiesta circunstancias diferenciadas en la forma en que unos y otros experimentan el hecho de asistir a la escuela (Weiss, 2013:35), así como en sus expectativas educativas, confirmando que los significados atribuidos tanto a dichas expectativas como al proceso de formación a través de la educación y a la escuela “varían en función del contexto sociocultural de los sujetos”.

Sin embargo, se ha identificado que la efectiva capacidad de agencia que está haciéndose valer por parte de los actores jóvenes está dando lugar, como ya fue mencionado y explicado en el capítulo anterior, a que los jóvenes estudiantes tomen justificadamente posturas diferentes, transformando la cultura juvenil al llevar a cabo su proceso de construcción de expectativas educativas con valoraciones, motivaciones y significados diferentes a los que social o familiarmente se han logrado imponer. Se dio cuenta ya [exponiendo la situación] de que contemporáneamente son identificados en el municipio actores juveniles que al decirse enfadados o inconformes por todo lo que les ha representado la “modernización del puerto” en sus vidas cotidianas, están optando por buscar, a través de su elección de carrera profesional, alejarse de lo que está ocurriendo por el momento en el municipio, o bien desde este momento de su vida están optando por estudiar una carrera que no tenga nada que ver directamente con las actividades portuarias.

Es así como en la actualidad entre los jóvenes estudiantes las carreras del área de administración, que comprende las licenciaturas en Administración de empresas, Aduanas, Contabilidad y Comercio exterior, se encuentran en la media, según las estadísticas obtenidas de los datos recabados entre los jóvenes de los grupos de quinto semestre, que son los más próximos a egresar de los bachilleratos de San Pedrito. Por su parte, las carreras profesionales de mayor interés entre estos actores fueron Derecho, Psicología y Medicina; fenómeno que marca diferencia, en el sentido de que si bien pueden ser carreras profesionales consideradas tradicionales en otros contextos urbanos por ejemplo, como la ciudad de Colima, en Manzanillo no sucede de la misma forma, lo cual se presenta como un fenómeno que proyecta de cierta manera las transformaciones socioculturales en el lugar, dándole cierta peculiaridad al municipio en términos de educación y proyección o expectativa profesional.

Como en este clima de transformaciones el puerto y sus actividades comerciales no han dejado de ser un factor con cierta importancia entre los jóvenes estudiantes al momento de su proceso de construcción de expectativas educativas, en su momento fue posible definir que efectivamente el Plan Maestro de Desarrollo Portuario, implementado actualmente en el puerto de Manzanillo, está teniendo algún tipo de influencia en el proceso de

construcción de expectativas educativas de los jóvenes manzanillenses, en una situación en la que las expectativas de los jóvenes están siendo permeadas, pero no precisamente determinadas en su mayoría a ser parte de los supuestos beneficios locales de este megaproyecto.

Las expectativas educativas de los jóvenes y su relación con las expectativas depositadas al puerto de Manzanillo en la actualidad, es abordada y presentada como un análisis que busca sumarse con un trabajo más basado en una teoría interpretativa y una metodología cualitativa con “métodos de investigación que abordan los procesos, contextos y significados de la acción humana” (Weiss, 2013:35).

5.3. A manera de reflexión. La presencia de algunos procesos globales en el contexto actual de México y su operación en lo local: el caso de Manzanillo

Como muchos autores que atienden la etapa histórica de la Globalización han afirmado, ni la globalización de la economía ni el capitalismo son fenómenos nuevos en la historia del mundo, y su presencia en la actualidad se constituye con procesos muy específicos que caracterizan las dinámicas u operaciones de estos sistemas, los cuales se hacen evidentes a través de sus efectos en contextos concretos y locales en distintas partes del mundo.

En el caso de México, en la década de los ochentas, como estrategia para superar la crisis económica, los dirigentes y representantes políticos de este país pactaron con otros países desarrollados su inserción en las operaciones de la economía mundial de la Globalización, lo cual trajo consigo una serie de implicaciones que han tenido trascendencia hasta la fecha en diferentes contextos locales al interior del país. Fue así como en esta tendencia globalizadora además caracterizada por el sistema neoliberal, “con la adopción de una estrategia económica orientada hacia las exportaciones, México comenzó su participación dentro de las experiencias de la globalización económica” (Acosta, 2005:270).

Poco a poco México fue consolidándose como un país importante, pero no precisamente por su crecimiento económico ni por la buena calidad de vida de la que gozan sus habitantes, sino por las facilidades que le ha brindado al mercado extranjero para que venga

a instalar sus negocios a este país, y en una relación desigual como las que caracterizan a la globalización, mientras México abre o tiene que abrir los brazos a las grandes empresas transnacionales, en acuerdo con los líderes políticos de los países importantes económicamente, los países en vías de desarrollo y subdesarrollados no cuentan con la misma apertura comercial por parte de estos países desarrollados.

Con la firma de los Tratados de Libre Comercio por parte de México, en los últimos años del siglo pasado, los representantes políticos y los que dirigen la economía en este país tuvieron que darse cuenta de que para responder a lo acordado en los tratados México tendría que realizar una serie de cambios internos, los cuales se concretaron en reformas estructurales y reformas comerciales, por ejemplo.

Los corporativos de las empresas transnacionales tenían más presencia en las principales zonas urbanas del país (el Distrito Federal, Monterrey y Guadalajara), las fábricas de productos de estas mismas empresas se colocaron en puntos donde se garantizaría la mano de obra barata, las franquicias empezaron a tener más presencia en el interior del país, y con ellas los productos y marcas del extranjero; así los efectos de la inserción de México en la globalización se fueron extendiendo por todo su territorio (urbano, rural, indígena), resaltando que "...la articulación global-local debe ser dinámica y creativa, ya que son las condiciones locales las que deben facilitar y promover la articulación de la economía nacional con el mercado global..." (Iracheta, 2001:35).

En el caso de Manzanillo, este puerto importante de la República Mexicana, ubicado en uno de los municipios del pequeño estado de Colima, los efectos de los procesos globales actuales en el país principalmente se concretan en tres fenómenos específicos que acontecen entre la sociedad manzanillense.

Sin duda alguna uno de los fenómenos más importantes entre los habitantes del municipio es el acceso y uso de las redes sociales. Es evidente que, al convertirse México en un punto importante de negocios comerciales en favor de la promoción y desarrollo de las empresas transnacionales, este país a la par necesitaría un pronto desarrollo en la tecnología y las

comunicaciones, sobre todo al considerar que en la actualidad una parte significativa de negocios acortan distancia a través de las redes informáticas de comunicación internacional. Sucede lo mismo con el municipio de Manzanillo: al ser un punto importante de conexiones globales, de relaciones comerciales de México con el exterior, la presencia del desarrollo tecnológico y de comunicación se ha vuelto necesario en este lugar y ha logrado un fácil alcance a los habitantes del municipio.

No es difícil encontrar una relación entre esta situación y el importante papel que tienen principalmente las redes sociales virtuales entre los jóvenes en Manzanillo, así como otros programas o productos conocidos por internet, que se han colocado como referentes en la vida de estos actores.

Otro de los fenómenos que se presenta en el municipio como efecto de la globalización en México es la llegada de las franquicias. Al menos en la primera década de este siglo (XXI) han llegado a Manzanillo tiendas como *Walmart*, *GNC*, *Bodega Aurrera*, *Burger King*, *Sam's Club*, *Dairy Queen*, *The Home Depot*, *Starbucks* y *Office Depot*; sin dejar de ser novedad a la fecha entre los manzanillenses, estas tiendas han sido una competencia significativa para el comercio local. Independientemente de la calidad de sus productos, han sido bien aceptados entre los lugareños que tienen los recursos para consumirlos, y su consumo se refuerza con la visita de turistas al puerto.

La llegada de estas empresas al municipio ha sido significativa entre los jóvenes y fácilmente identificable como uno de los cambios importantes del municipio en los últimos años; en el capítulo anterior se analizó el papel de estas tiendas en la vida cotidiana juvenil, en el caso de *Starbucks* y *Dairy Queen* como puntos de encuentro y entretenimiento, y en el caso de *Walmart* y *Burger King* como fuentes de empleos para los jóvenes. Los jóvenes, al preguntárseles en qué pueden trabajar en Manzanillo, suelen responder que de empleados en las tiendas de estas empresas; incluso varios ya han tenido la oportunidad de trabajar en ellas sin éxito alguno por las largas y pesadas jornadas de trabajo y los sueldos bajos que ofrecen a sus empleados.

En relación a prácticas juveniles y consumo, entre sus respuestas en cuanto a los lugares que más frecuentan con sus amigos se encuentran *Dairy Queen* y *Starbucks*, porque son puntos de moda entre ellos; de alguna manera son lugares que se han apropiado para reafirmar socialmente su condición como jóvenes, además de que a decir de ellos estos sitios les dan o los colocan en una cierta posición frente a sus pares, pues no todos los jóvenes de Manzanillo pueden acudir con frecuencia como consumidores a estas tiendas y no les es igual de significativo por ejemplo como entre los jóvenes estudiantes.

La manera de experimentar y significar tanto la llegada a como la presencia de las franquicias en el municipio de Manzanillo, por parte de los jóvenes, puede dar para diversos análisis; por el momento lo que conviene señalar de manera general es el papel de estas marcas en la vida cotidiana de estos actores, siendo identificado más allá de ser simples “consumos circunstanciales”⁵⁴, sobre todo al hacer referencia a los significados que revisten estos productos para los sujetos que se los apropian o consumen (Giménez, 2004:131).

El fenómeno de la presencia de las marcas transnacionales en Manzanillo no se detiene aquí, sobre todo al tener dos consideraciones: una es que las empresas exportadoras en el comercio global en su mayoría son transnacionales, y la otra tiene que ver con que una característica de la globalización es el aumento del comercio exterior en los países que participan en ella. De estas consideraciones se deriva lo que sería el tercer efecto de los procesos globales identificado en el puerto de Manzanillo; este tercer efecto refiere al Plan Maestro de Desarrollo Portuario (PMDP) 2012-2017.

En los años noventa las exportaciones y las importaciones crecieron rápidamente en México (Acosta, 2005:28), crecimiento generado por el modelo de mercado sustentado en una política de apertura comercial adoptado por este país. La apertura comercial condicionó el papel de México en el juego de las relaciones político-económicas internacionales, definió una situación en la que esta nación cedió a “...sustituir los permisos de importación

⁵⁴ De acuerdo con la idea de Gilberto Giménez (2004), al referir que “los productos culturales no tienen significado en sí mismos y por sí mismos, al margen de su apropiación subjetiva”.

por tarifas, reducir las tarifas y hacerlas más uniformes, eliminar precios oficiales y simplificar la estructura reguladora aplicable a las transacciones de comercio exterior, y apoyar una mayor participación en la conformación de acuerdos de libre comercio (Acosta, 2005:28).

Los estatutos fueron consumados en México a través de una reforma comercial en la que se sintetizan todos estos puntos como una reducción de los impuestos al comercio exterior; es evidente que ante esta situación y con las facilidades comerciales por parte del país, la expectativa para las exportaciones e importaciones es que sigan creciendo; y este país debe buscar las condiciones necesarias para atender tal demanda y presentarse a la altura de las operaciones económicas y comerciales del mercado internacional.

En esta búsqueda es donde entran en juego los puertos como intersecciones globales para el comercio exterior, y las transformaciones o ampliaciones de estos puntos con miras a contar con las condiciones de infraestructura que permitan responder a la demanda y las operaciones del mercado internacional. Así es posible rastrear los efectos de la implementación del PMDP 2012-2017 en el contexto local del municipio de Manzanillo, desde los niveles nacional y global, sin descartar que los efectos también se puedan analizar inversamente.

5.3.1. La cadena operativa de lo global a lo local en la actualidad: de las exigencias globales a la adecuación nacional y la transformación local en el puerto de Manzanillo

Este punto atiende de manera particular la implementación del PMDP 2012-2017 en Manzanillo como un proyecto que responde prioritariamente a las exigencias globales del mercado neoliberal., en esta época actual, caracterizada por la globalización que “...exige que los países involucrados reestructuren sus economías a fin de adaptarlas a las exigencias de la tendencia económica mundial” (Acosta, 2005:23).

De manera genera, el PMDP de Manzanillo se presenta como un proyecto que “busca ampliar la capacidad actual del Puerto a través de la mejora operativa, logística, tecnológica y la ampliación de la infraestructura actual” (PMDP 2012-2017: 7); es decir, el principal objetivo es ampliar la infraestructura del puerto y garantizar una mayor capacidad de este

para las operaciones comerciales. El PMDP se presenta como un plan muy efectivo y *ad hoc* al avance que ha tenido el sistema neoliberal en el mundo a través del crecimiento de libre comercio entre ciertos países.

Siendo así el PMDP se propone “maximizar la aportación de valor a las cadenas logísticas para los tráficos nacionales e internacionales, con un desarrollo sostenido que contribuye al crecimiento regional”, y busca ser un “referente de calidad, eficiencia y avance tecnológico, como puerto integrado a la logística nacional de mercancías, de manera eficiente, para satisfacer los requerimientos del mercado y contribuir así al desarrollo económico de la nación” (PMDP:80).

Se identifica el desarrollo económico de la nación en la medida en que desde lo local se puedan satisfacer los requerimientos del mercado, en una dinámica en la que a través de los ajustes de proyectos nacionales se establece una relación entre las operaciones locales y los beneficios globales. El crecimiento de las actividades comerciales, derivado del modelo neoliberal, exige a los países que generen las condiciones necesarias para que puedan entrar o mantenerse en el fenómeno de la globalización de la economía, mientras que esta “globalización, en tanto fenómeno envolvente, convive naturalmente con escenarios nacionales, regionales y locales, sobre los que se filtra provocando dinamismos diferentes que adquieren significados e interpretaciones diversos gracias a los procesos y a las estructuras que mueven a la sociedad” (Acosta, 2005:25).

En este sentido, “...la globalización de la economía ha traído como consecuencia la estrecha vinculación de las realidades internas de los países con el exterior...” (Iracheta, 2001:35), y en México la relación y correspondencia entre lo global y lo local se teje con medidas concretas, como lo es el caso de la implementación del PMDP 2012-2017 en Manzanillo, sustentado en un discurso de desarrollo progresista que no termina viéndose reflejado en la calidad de vida de los mexicanos, sin pasar de ser planes y medidas nacionales que tienen operación en el país, pero con una fuga de beneficios que están adecuadamente dirigidos hacia el exterior, sirviendo este país solo como medio para que las

grandes potencias económicas y políticas se sigan enriqueciendo o sigan aumentando su poder, a través de su presencia, operación, promoción y consumo por el mundo.

Siendo así, es posible identificar que las transformaciones locales que se viven actualmente en el municipio de Manzanillo a través del PMDP 2012-2017 responden a una adecuación nacional que busca responder a exigencias comerciales muy específicas de la globalización de la economía y el neoliberalismo.

5.3.2. La pertinencia de documentar, analizar y reflexionar la relación entre procesos globales y procesos locales

Documentar lo que ocurre en la actualidad en los contextos locales del país es una manera de prestar atención a las realidades que acontecen en poblaciones que en varias ocasiones, por no ser muy grandes, se omiten o se tratan con indiferencia; la importancia de esta documentación se vuelve más pertinente cuando estos asentamientos se encuentran en zonas importantes para la implementación de proyectos de modernización diseñados y operados por actores o agentes externos a la sociedad y a la cultura local.

Sin duda alguna en contextos locales caracterizados por situaciones como la descrita anteriormente, es decir, caracterizados por la implementación de megaproyectos en localidades, la prospectiva se inclina hacia una tentativa lógica en la que las transformaciones que se dan como parte de proyectos de ajuste nacional en obediencia o condicionamiento de los procesos globales actuales, deben tener algún tipo de impacto en la manera en que los actores del lugar viven, sienten y piensan la realidad, la cual expresan en las dinámicas socioculturales y la cultura material, a través de distintas significaciones en diferentes tiempos y espacios.

Desde este planteamiento, en relación a la prospectiva en la dinámica sociocultural de una localidad trastocada por intereses de escalas o estructuras mayores, proyectados en la implementación de un proyecto de modernización según los discursos político y económico operantes en la actualidad, rescato la pertinencia del análisis de estas situaciones locales muchas veces entendidas como problemáticas, según el enfoque con el que se aborde.

Por un lado, es importante resaltar que el análisis de lo local debe realizarse de manera relacional, es decir, considerando la localidad (como lugar) como parte de un todo, en el que las decisiones y sus efectos se visualizan de manera bidireccional de lo global a lo local y viceversa, estando de por medio lo nacional. De esta manera, un aspecto importante a considerar es que los fenómenos que se presentan en lo local tienen más posibilidad de ser ampliamente entendibles al no considerarse como fenómenos aislados, sino como manifestación o efecto de factores que se están filtrando desde escalas mayores.

Dimensionar los fenómenos que en la actualidad acontecen de manera relacional implica también considerar que no son sucesos espontáneos, lo cual a su vez implica el rastreo de sus causas desde una serie de procesos que han venido ocurriendo en las diferentes etapas históricas del todo o del sistema.

Consecuentemente este segundo elemento a considerar en el análisis de la relación entre procesos locales y globales, que consiste en un rastreo histórico de dichos procesos, sugiere que los fenómenos contemporáneos y su estudio requieren de un antes, un presente y un posible después que se puede visualizar a través de la prospección, aunque esta funja únicamente como posible hipótesis que se habrá de estudiar. En esta sucesión del tiempo se vuelve pertinente reflexionar acerca de las transformaciones de las sociedades y sus dinámicas socioculturales, en este caso enfocadas en el antes y después de la implementación de proyectos en nombre del desarrollo según la concepción imperante, en términos económicos.

Así pues, esta pertinencia de reflexionar los fenómenos y las transformaciones socioculturales de manera relacional con el todo y refiriéndolos desde la historia, responde a una necesidad de identificar cómo los contextos locales han enfrentado lo global participando con sus propias modalidades de adaptación en la conformación de procesos de neoliberalismo y globalización de la economía (Estrada y Labazée, 2004:20). Al asumir modalidades propias de adaptación de las localidades a los procesos globales, paralelamente se asume que estas formas propias están directamente relacionadas con la

manera particular de cada sociedad en un contexto local, de recibir, valorar y significar lo que acontece en su realidad.

Encontramos entonces que, mientras se habla de una etapa histórica caracterizada por la globalización de la economía, efectivamente surgen posturas que dan cabida a que frente a esta globalización que aparentemente uniforma, además, otros ámbitos de la vida de las personas que voluntaria o involuntariamente son parte de ella, en realidad se diversifica precisamente en las maneras en las que es asumida e interpretada por los actores sociales de cada lugar. En este sentido, se ejemplifica que aunque los mensajes que el sistema neoliberal, capitalista o globalizador envía a través de los tan importantes medios de comunicación en la actualidad, sean los mismos para los países involucrados y sus sociedades, la manera en que sus actores sociales interpreten y se apropien o no de dichos mensajes varían de acuerdo al bagaje cultural ya internalizado en cada uno de los lugares internos de cada país. Entonces es posible hablar de “una globalización que uniforma, con efectos locales que diversifican” (Estrada y Labazée, 2004:24).

La documentación, el análisis y la reflexión acerca de la interrelación e influencia entre los niveles, global, nacional y local permiten identificar el impacto de los significados que desde el orden global nos están siendo conferidos como individuos y sociedad, en las transformaciones socioculturales locales, así como en los significados que desde donde estamos parados estamos confiriendo a nuestras realidades. En este caso las tres actividades mencionadas (documentar, analizar y reflexionar) han sido posibles atendiendo el proceso cotidiano de construcción de expectativas educativas entre los jóvenes estudiantes en el municipio de Manzanillo.

5.3.3. Hacia una reflexión acerca de los jóvenes y la educación en el contexto de globalización desde el municipio de Manzanillo, a través de un acercamiento etnográfico a las expectativas educativas de estos actores

De acuerdo con Gilberto Giménez al retomar a Malcolm Waters (1995), se distinguen tres dimensiones en los procesos de globalización: la globalización económica, la globalización política y la globalización cultural (Giménez, 2004:126); en este estudio las tres dimensiones han sido consideradas en su momento.

La globalización económica, es considerada al ubicar el municipio de Manzanillo como un punto relacionado con actividades resultantes del libre comercio a través del intercambio global de bienes y servicios, así como al puntualizar la llegada de las empresas transnacionales a este lugar y la presencia de las corporaciones de estas empresas en el país; la globalización política también ha sido considerada en tanto que se ha mencionado insistentemente la adaptación de México a las políticas o gobernanza globales, así como el PMDP 2012-2017 implementado en Manzanillo como un proyecto con el que este país abre sus fronteras y favorece las actividades de libre comercio cumpliendo los tratados firmados con dirigentes políticos de otros países; la globalización cultural también ha sido referida en cuanto a las facilidades que han tenido los jóvenes estudiantes del municipio de Manzanillo para tener acceso a tecnologías de comunicación como internet, y conocer a través de la interconexión entre culturas, formas de vida y de ser de jóvenes y profesionistas de otros lados del mundo, abriéndoles el panorama y sirviéndoles como puntos referencia que se convierten en elementos a tomar en cuenta al momento de construir su expectativa profesional y laboral.

En este sentido, cabe resaltar que durante el desarrollo de este trabajo ha sido claro que “...la globalización no se reduce a la esfera económica, aunque ésta sea una característica y una parte muy importante que facilita los procesos de globalización; el campo de lo social, cultural e ideológico juega también un papel decisivo” (Iracheta, 2001:30), y es considerado así atendiendo a las tres dimensiones mencionadas de la globalización en relación a su presencia en la vida cotidiana de los jóvenes estudiantes en el municipio de Manzanillo.

El escenario que se genera con la aplicación y operatividad de estas tres dimensiones en este contexto local no debe ser ajeno a las dinámicas socioculturales y a las expectativas colectivas en el lugar, traduciéndose, por ejemplo, en un punto de referencia a considerar en las expectativas educativas tanto colectivas como individuales a través del sentido social que tiene la educación para los jóvenes y para las instituciones, indagado en este caso a

través de la interpretación de los procesos simbólicos que constantemente se crean y se recrean (Tirzo, 2000).

Basada en Roger Dale y Pablo González Casanova, dos autores que han trabajado el tema de la actual etapa histórica referida como Globalización y la globalización de la economía con los sistemas neoliberal y capitalista, enfocadas en el tema de la situación de los jóvenes y la educación en México, es posible identificar que varias de las ideas y propuestas teóricas de estos autores al respecto se materializan en las realidades concretas de los jóvenes y sus opciones o posibilidades educativas al interior del país.

En un primer lugar, Dale (2008:128-136) distingue tres efectos principales del fenómeno de globalización sobre los sistemas educativos en el país, clasificados como efectos directos, indirectos y colaterales. En cuanto a los efectos directos, este autor alude al desarrollo de un mercado mundial en el cual la educación es un bien de consumo más, que se compra y se vende. En Manzanillo esta es una realidad: por un lado, cada vez son más las escuelas privadas de nivel media superior y superior que se abren en este municipio; por otro lado, la universidad del estado, que se dice y se presenta como pública, tiene cuotas de inscripción entre los mil y tres mil pesos por semestre (según el bachillerato o la carrera profesional) que suben año con año, además cobra entre \$500 y \$1500 pesos por el proceso de admisión de cada uno de sus aspirantes, esto sin sumar algunas otras cuotas que se tienen que cubrir durante el semestre como el denominado servicio social.

Esta situación, como apunta Herlinda Suárez, deja entrever que en el “incremento de la participación privada en la educación...se está confundiendo los derechos ciudadanos de los jóvenes con los del consumidor” (Suárez, 2013:276). Y es una situación muy *ad hoc* a la época si tomamos en cuenta que para que México pudiera entrar en el sistema neoliberal, al entrar (en 1986) al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y de Comercio, por sus siglas en inglés GATT, tuvo que abandonar su nacionalismo y deslindarse con su nación como estado proteccionista con el compromiso y la convicción de brindar servicios básicos a su población, cambiando la dinámica por priorizar el abrir sus fronteras y la puerta al mercado global para la competencia comercial en el país.

Se asume entonces que "...la educación es concebida como mercancía y las escuelas como negocios; consecuentemente, los jóvenes y sus familias son vistos a manera de consumidores... Así, de ser un bien público, en México se promueve la visión que considera a la educación como un bien privado" (Suárez, 2013:277).

En cuanto a los efectos de la globalización en el campo de la educación, que Dale llama indirectos, este autor hace énfasis en la relación entre globalización y el lenguaje, y ubica a este último (el lenguaje) como un medio o una forma de dominación indirecta que consiste en que los idiomas occidentales son primordiales en este caso en la formación de los jóvenes. Respecto a este punto, los jóvenes estudiantes de Manzanillo solo tienen oportunidad de estudiar el idioma inglés como parte de su plan de estudios, y han manifestado su interés por que se abra el espacio en la escuela para el estudio de otros idiomas, que de alguna manera están en la misma sintonía de lo que menciona Dale; por ejemplo, les gustaría aprender además francés en la escuela.

El tercer y último tipo de efectos que Dale identifica de la globalización en la educación en México son los efectos colaterales, en los que menciona los efectos de las migraciones sobre los sistemas educativos; en otras palabras la migración educativa. Este punto está relacionado con que a través de las tecnologías de la comunicación, internet y las redes sociales, los jóvenes estudiantes del municipio de Manzanillo han conocido otras formas de ser joven estudiante y otras opciones educativas más atractivas (para ellos) en lugares fuera del municipio. Sin duda este hecho les ha generado inquietudes y deseos que se concretan en sus expectativas educativas y que tienen que ver con cambiar de residencia con el objetivo de ir a estudiar lo que les interesa. En el caso de estos jóvenes, se encuentran desde los que quieren ir a la capital (Colima) del estado o a la UNAM en la Ciudad de México a estudiar una licenciatura, hasta los que esperan en un futuro poder cursar un posgrado o una estancia de investigación en el extranjero.

Por su parte, González Casanova habla de cómo a través de la política educativa del Acuerdo Multilateral de Inversiones, "en el terreno de la educación, el neoliberalismo globalizador derivó en un proyecto general en que no sólo busca privatizar los servicios y

materiales didácticos, sino determinar cuantitativa y cualitativamente las necesidades y los objetivos del saber y el saber hacer. Al efecto, señala los lineamientos generales para adaptar planes y programas a las necesidades de las empresas y a su objetivo fundamental de acumulación de riquezas y maximización de utilidades” (González, 2001:25).

En este sentido, el papel que ha tomado México en la dinámica actual de globalización, neoliberalismo y capitalismo, en el terreno educativo, consiste en formar jóvenes en un proyecto de educación dictado por las grandes empresas y dirigentes políticos de los países desarrollados en acuerdos internacionales. Dicho proyecto, a su vez, se centra en preparar mano de obra, jóvenes al servicio del mercado internacional, de los empresarios capitalistas y globales, que generen con su trabajo y servicio en este país (en vías de desarrollo) excedentes para las empresas, plusvalía que entra en una dinámica en la que esta es transferida de países pobres a países ricos (González, 2001:18), sin quedarse ningún beneficio significativo en este país.

Poco a poco este proyecto educativo para países como México ha venido ganando terreno; en el primer periodo semestral del año en curso (2015) ha sido presentada en los medios de comunicación nacionales por lo menos en dos ocasiones, por el subsecretario de educación media superior de la SEP, la intención de tomar un modelo alemán para este nivel educativo, que se anuncia como “una opción dual en educación media superior”⁵⁵; de acuerdo con la nota en uno de los portales de noticias, este programa educativo mejorará “la empleabilidad de los jóvenes a fin de que las empresas cuenten con el personal altamente calificado bajo estándares de calidad nacionales e internacionales”, formados “en un plan de estudios de educación media que se desarrolla tanto en las instituciones educativas como en contextos reales en empresas... la evaluación dependerá tanto de la institución educativa como de los resultados reportados por la empresa”⁵⁶.

Esta realidad de la educación de los jóvenes en México que sirve como ejemplo, se explica por sí misma con lo que González Casanova anticipaba hace catorce años, en 2001. La

⁵⁵ Fuente: Portal de noticias (nacional) Excelsior (17/03/2015).

⁵⁶ Fuente: Portal de noticias (nacional) Excelsior (11/06/2015).

respuesta que puede confirmar hasta hoy este autor y nosotros sus lectores con él, es que efectivamente para los sistemas político y educativo no importa cuál es la educación necesaria para los jóvenes en el siglo XXI según una visión humanista, sino que se confirma una vez más como necesario priorizar un tipo de educación que se cree conveniente para la formación de los jóvenes mexicanos, basada en la concepción de desarrollo económico del modelo neoliberal y el sistema capitalista implantados particularmente en México.

Anotaciones finales

Este capítulo presentó un panorama actual de los jóvenes estudiantes en el municipio de Manzanillo, con elementos importantes que permiten identificar las distintas maneras en que los procesos globales están permeando los escenarios de la vida cotidiana en los que se desenvuelven los jóvenes del campus San Pedrito.

La contextualización de los sujetos que constituyen este estudio, en un tiempo y espacio determinados, contribuyó a entender de mejor manera que el proceso de construcción de sus expectativas educativas está siendo realizado en función de una diversidad de elementos contextuales tanto locales como nacionales e internacionales, que les sirven como referentes para realizar valoraciones y construir significados, los cuales les permiten complementar o en su caso definir el sentido de la educación en su vida a partir de los significados que ellos mismos están confiriendo a su realidad.

De ahí la importancia de resaltar las peculiaridades del municipio, entre las que se ubicaron algunas maneras de adaptación o aceptación de sucesos característicos de la época, partiendo de la suposición en cuanto a que “en el vasto escenario de regionalismos y diversidad cultural que caracteriza a nuestro país, la globalización adopta diferentes matices y manifestaciones que hacen indispensable tratar de explicar, o al menos imaginar lo que está pasando en cada una de estas regiones, ya sea que ello concuerde o contraste con lo que está pasando en otras partes del mundo” (Acosta, 2005:25). En este caso el análisis de los procesos globales y sus efectos en los niveles nacional y local permitió contrastar las

situaciones presentes entre los jóvenes y la educación en función de tendencias globales, políticas y ajustes nacionales, y realidades cotidianas en el contexto local de estos actores jóvenes.

De acuerdo con el proceso de construcción de expectativas educativas indagado en estos sujetos, los tres principales factores influyentes identificados en dicho proceso, la familia, el puerto y los gustos personales, se pudieron contrastar en relación al filtro de procesos globales específicos en lo local. De esta manera, fue expuesto cómo la operatividad de las crecientes actividades comerciales a través del puerto, derivadas del modelo neoliberal, la expansión de las transnacionales en el municipio y el acceso a tecnologías de comunicación, son procesos globales específicos que están permeando la manera en la que los jóvenes significan su realidad y construyen expectativas.

De manera general el capítulo rescató "... el papel que han desempeñado tanto los actores locales, en particular los medios de operadores económicos y las autoridades políticas, como las instituciones locales que inciden en dos direcciones: en los modos de adaptación de los complejos de actividades a las competencias internacionales y en las funciones centrales en la interrelación de lo local con lo global- en los aspectos tecnológico, comercial, financiero, cultural y social" (Estrada y Labazée, 2004:11-12).

Conclusiones

*Todos tenemos que hacer un esfuerzo
para conocer a los jóvenes
y responder a sus expectativas...*

Carlos Salazar Silva
(Ex rector de la UdeC)

Sin duda alguna, después de todo el proceso que permite presentar como resultado la conclusión de este trabajo (revisión teórica, trabajo de campo, análisis de datos, reflexión), me es posible reafirmar que por tratarse de una indagación acerca del proceso de construcción de expectativas educativas por parte de los jóvenes, como un proceso educativo que involucra valores, sentidos y significados, el enfoque antropológico resultó conveniente y de provecho, principalmente al presentarse como un estudio sociocultural que define la cultura desde una perspectiva simbólica, es decir, como “la organización social de significados interiorizados por los sujetos y grupos sociales, y encarnados en formas simbólicas, todo ello en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados” (Giménez, 2002; 2004:130).

Resultó provechoso en tanto que permitió, como se propuso en su momento, el análisis de datos recabados en el acercamiento con los sujetos de estudio, los jóvenes, para la documentación del ser joven contemporáneo (en los inicios de la segunda década del siglo XXI) en el contexto local que fue el municipio de Manzanillo, y para conocer de primera mano cuáles son las expectativas educativas de estos actores: qué los motiva a ir a la escuela y ser estudiantes, qué sentidos están depositando a sus estudios de bachillerato y cómo construyen su proyección profesional.

Así fueron ubicados los jóvenes que constituyen este estudio dentro de un contexto educativo, en la escuela, un lugar que se propuso ser entendido “como un espacio acotado, pero a escala corporal humana, que se constituye en la copresencia...que nos indica qué se nos permite hacer, qué papeles y qué personajes podemos realizar dentro de él como expresión de relaciones sociales contenidas y promovidas por el lugar mismo”; un espacio constituido por las prácticas, las relaciones y los significados que le otorgan los actores

(Vergara, 2013:19,140). En una situación formativa dentro de este lugar, entendida como el “entramado de procesos de transmisión, reproducción, apropiación y transformación de objetos, saberes y prácticas culturales en contextos diversos que siempre rebasan la instrucción formal” (Rockwell, 2008a:275).

Evidentemente, la definición del lugar y la situación en la que fueron abordados los jóvenes como sujetos de estudio en este trabajo, condujo a su identificación dentro de una clasificación que los ubica según estudios anteriores, como jóvenes en condición de estudiantes o jóvenes estudiantes; siendo así, en su momento fue aclarado que esta condición podría inclinar a pensar en una construcción social del ser joven, en este contexto educativo, meramente institucional. Afortunadamente, este estudio de los jóvenes fue propuesto más allá de los muros de la escuela, es decir, relacionando lo que sucede dentro de ella con lo que sucede también fuera de ella, en el municipio.

De esta manera el presente estudio que planteó un análisis más amplio, de lo que sucede con los jóvenes estudiantes más allá de la escuela y en relación con lo que acontece fuera de ella, permitió identificar que la construcción social del ser joven entre los estudiantes, cargada de concepciones y parámetros institucionales, viene de afuera, principalmente de la familia, del barrio, de las imágenes publicitarias locales, y se reafirma en la escuela, en este caso en el bachillerato.

Así pues, el ser joven en la actualidad entre los jóvenes del puerto de Manzanillo, según lo que aquí se presenta, es una construcción sociocultural en tanto que responde a la manera de significar la experiencia juvenil en este tiempo y espacio determinado. Inicialmente como elemento teórico fue planteado que “la juventud no es una categoría definida exclusivamente por la edad y con límites fijos de carácter universal, no es “algo” en sí, sino que se construye en el juego de las relaciones sociales” (Chaves, 2010:36), y como era de esperarse había muchas cosas por comprobar o reajustar según fuera necesario de acuerdo a lo encontrado y recabado en el trabajo de campo. Aunque teóricamente se propuso una manera de abordar a los jóvenes, en la práctica saltó su propia manera en la que han internalizado y desean ser abordados, escuchados e identificados.

La forma de vivir la juventud entre los estudiantes de los bachilleratos en San Pedrito se presenta como una postura ambivalente; por un lado existen espacios de relativa autonomía donde los jóvenes tienen la capacidad de producir significaciones propias y creativas del ser joven, mientras que por otro lado ser joven aún está muy ligado a representaciones institucionales (basada principalmente en concepciones etaria, moratoria y del futuro de la juventud) del ser joven, que surgen de la escuela y de algunas dependencias gubernamentales, y que son a su vez reafirmadas en y por la familia.

Fue posible identificar en la manera de definir y vivir la juventud en este lugar, concepciones y elementos que responden a posibles rastros de lo que Maritza Urteaga (2011) llama imágenes institucionales y representaciones juveniles en *la construcción moderna de la juventud mexicana*, principalmente basadas en concepciones institucionales y adultocéntricas que se ha venido reproduciendo en y por los actores que actualmente se encuentran en la edad para ser considerados jóvenes. Esta situación permite conjeturar que la manera de definir y vivir la juventud está muy relacionada con la manera y el ritmo en que cada sociedad considera que transcurre su vida; con ello quiero especificar que efectivamente las condiciones sociales, las circunstancias de cada comunidad en un lugar determinado, propician la diversidad de escenarios que con el ritmo de su dinamismo servirán de referentes para la definición de lo que en este caso es la juventud.

En este caso, por un lado los actores jóvenes en Manzanillo han resignificado el ser joven en la actualidad, a través de los medios que tienen a su alcance, con los contenidos e información que conocen y descubren por medio de la tecnología de la comunicación y más concretamente de las redes sociales, en donde tienen acceso a otras maneras de ser joven, y con base en ello están buscando crear y hacer valer su propio significado incorporando nuevos elementos pero sin dejar de tener como referencia los significados que ya se les han venido transmitiendo.

Por otro lado, se encuentra que entre la sociedad de este municipio y entre los mismos actores juveniles: la edad sigue siendo un factor importante para la definición del ser joven, los jóvenes deben ser aquellos estudiantes próximos a convertirse en profesionistas y

adultos; al menos entre los alumnos de los bachilleratos de San Pedrito, y a decir de lo que ellos mismos dicen les transmiten en su familia y en sus grupos de amistades, el ser joven está muy relacionado a las ideas de innovación, futuro y estudiante. Mientras que para estos estudiantes el ser joven significa principalmente diversión, disfrute, felicidad, aprendizaje, libertad y una oportunidad para visualizar el futuro; lo que les permite definir que ser joven significa empezar a aprender a ser independiente y capaz de decidir lo que se quiere aprender en la vida experimentándola con felicidad.

En este sentido, es preciso afirmar que los rastros de construcciones del ser joven que se han ido transmitiendo (y que responden a las posturas etarias, institucionales y adultocéntricas) y las que se observan en la actualidad, al estar siendo modificados y resignificados por los actores juveniles, están adquiriendo matices nuevos que se constituyen con elementos correspondientes al tiempo en que se experimenta la juventud en la localidad; esta situación además de contribuir a la diversidad de formas de ser joven en el interior del mismo país, permiten entender las transformaciones que han venido experimentando las culturas juveniles, en este caso entendidas como el “conjunto de procesos que participan en la definición de sentidos y significados de la vida” (Valenzuela, 2009: 29) de los jóvenes.

La importancia de identificar, documentar y esclarecer el significado del ser joven en este trabajo, fue considerada por tres aspectos principales. En primer lugar, por dejar claro quiénes son los sujetos de estudio que fueron referidos durante el trabajo de investigación. También fue importante en tanto que era pertinente identificar las particularidades de las circunstancias y escenarios en las que se manifiesta el desarrollo de las prácticas juveniles en Manzanillo, resaltando que las condiciones y ritmos de vida de cada lugar generan diferentes maneras de vivir la juventud.

Así pues, de acuerdo con lo encontrado en este estudio respecto a la construcción del ser joven desde el discurso de los propios actores, y contrastando mi experiencia de trabajo, además de con los jóvenes manzanillenses, con jóvenes en contextos urbanos contemporáneos y escolares (entre los que sobresalen los que según su propio discurso se

hacen llamar anarquistas, marxistas, autogestivos, malabaristas, *frikis* y metaleros), me es pertinente proponer con el presente trabajo la sugerencia de que algunas conclusiones que se han presentado recientemente en los estudios socio-antropológicos de juventud se maticen y descentralicen de los jóvenes en contextos urbanos metropolitanos.

El tercer aspecto por el que fue importante definir lo que significa ser joven en Manzanillo, es pensado al considerar que las expectativas de la juventud en los diferentes contextos son definidas precisamente en función del tipo de jóvenes o de la manera de vivir la juventud en diferentes lugares. Es decir, para contar con elementos que contribuyan a ilustrar mejor el tipo de expectativas educativas y los factores que influyen en la construcción de estas, desde los propios sujetos de investigación.

En cuanto a las expectativas educativas indagadas en los jóvenes estudiantes del campus San Pedrito en Manzanillo, planteadas a y desde estos sujetos como lo que esperan de su formación académica, el sentido que encuentran para estudiar actualmente el bachillerato y para asistir a la escuela, y profesionalmente la visualización de su trayectoria académica, se encontró que la escuela y el proceso formativo institucional entendido como educación, no ha dejado de ser un factor de movilidad social, por lo que los jóvenes van a la escuela y estudian el bachillerato principalmente para superarse (económicamente) y cumplir con el requisito para su ingreso a la carrera profesional, o a la vida laboral si necesitaran hacerlo. En otras palabras, el sentido principal que encuentran los jóvenes para estudiar el bachillerato y asistir a la escuela es interpretado como la esperanza de concluir este nivel y poder contar con el certificado que creen les seguirá abriendo las puertas profesional y laboralmente.

Respecto a su proyección profesional o la trayectoria académica que visualizan, los jóvenes esperan poder cursar una carrera profesional pensando que al egresar de ella tendrán una mayor posibilidad de encontrar un trabajo que les permita “vivir bien”, en términos económicos. Fue identificado ya que actualmente entre las carreras que más interesan a los estudiantes de San Pedrito se encuentran Psicología, Derecho y Contabilidad, seguidas de Medicina, Arquitectura y Gastronomía.

También dentro de la proyección profesional de los jóvenes en el campus, llama la atención que aunque en la familia nuclear de estos estudiantes no hay familiares que cuenten académicamente con algún posgrado, un número significativo de estos jóvenes espera ser la primera generación en su familia que estudie hasta el nivel de posgrado.

En la construcción de sus expectativas educativas los jóvenes refieren con mayor frecuencia que intervienen tres factores principales. El factor ubicado en primer lugar es el familiar, en el que se destacó que la familia juega un papel muy importante para las motivaciones de estudio y continuación de la escuela, así como para la elección de la carrera; también se dejó claro que el papel que está jugando la familia en el proceso de construcción de expectativas por parte de los jóvenes, no necesariamente está identificado con una inducción, manipulación u obligación a que los jóvenes estudien lo que algún miembro o en su caso lo que sus padres quieren, sino que la familia en este proceso está funcionando como un medio que permite definir a los jóvenes lo que quieren estudiar, analizando por qué estudiar o no lo que les recomiendan sus familiares.

El segundo factor identificado como influyente en el proceso de construcción de expectativas de los jóvenes es el puerto, el cual se interpretó como un factor de carácter contextual al estar relacionado con la creciente actividad comercial que hay en el municipio, derivada de la importancia que está tomando el puerto en los distintos niveles, local, nacional e internacional. En una muestra más amplia, que fue con la que se trabajó las carreras que esperan estudiar los jóvenes de los grupos de quinto semestre, que son los más próximos a egresar de los bachilleratos de San Pedrito, las carreras del área de administración, que comprende las licenciaturas en Administración de empresas, Aduanas, Contabilidad y Comercio exterior, se encuentran en la media.

El tercer y último factor identificado fue el denominado “intereses y gustos personales”, que tiene que ver con que los jóvenes descubren y deciden la carrera profesional que esperan estudiar a partir precisamente de intereses y gustos personales específicos. Cabe señalar que tanto los intereses como los gustos personales que aquí se refieren, están relacionados principalmente con situaciones que vienen desde la infancia y con el papel que

han tomado la internet y sobre todo las redes sociales virtuales, en la vida cotidiana de los jóvenes.

Tanto de manera directa como indirecta estos tres factores que están influyendo en la construcción de expectativas educativas de los jóvenes estudiantes en el puerto de Manzanillo, están relacionados con una serie de acontecimientos que suceden actualmente en el municipio de Manzanillo, y que a su vez están ligados a una serie de procesos específicamente ubicados en el contexto de Globalización en el que ha buscado colocarse México. Desde esta conjetura fue posible identificar la influencia de algunos procesos globales en la construcción del ser joven y de las expectativas educativas. Dicha influencia es identificada según la perspectiva de Manuel Castells, en la que explica que "...junto al proceso de transformación económico productivo y al proceso de globalización, se está dando otro proceso que no se explica ni por la globalización ni directamente en relación con ella, sino en relación con sus efectos. Y ese proceso es el de la construcción de sentido de los actores sociales en torno a principios suyos, propios, que no depende de la globalización empíricamente hablando" (Castells, 2004:106).

El factor de "el puerto" ligado a sus actividades comerciales en las vidas cotidianas de los jóvenes, está directamente relacionado con el momento actual de transformación en el municipio, con la implementación del PMDP 2012-2017 y la modernización del puerto a través de la ampliación de su infraestructura. Todo el movimiento y descontrol social que han implicado estas obras en la sociedad manzanillense está directamente relacionado con este proyecto, que es implementado con la expectativa de satisfacer las necesidades y los requerimientos de los negocios comerciales del mercado internacional.

De esta manera, el puerto y sus actividades comerciales se colocan como el segundo factor influyente en las expectativas educativas de los jóvenes en tanto que su modernización es un proyecto que está acompañado de posibles oportunidades laborales en la localidad, lo cual resulta atractivo para varios de estos actores, y digno de consideración tanto al momento de motivarse para estudiar el bachillerato, como al momento de elegir la carrera que esperan poder estudiar, optándose, en ocasiones, y como se observó en las respuestas

de los jóvenes, por carreras de áreas administrativas elegidas en función de las vacantes de puestos administrativos que consideran ofrecerá el puerto o las agencias aduanales.

Indirectamente el factor “familiar” también está de alguna manera ligado con el PMDP y la implementación del proyecto de modernización, en el sentido de que algunos familiares de los estudiantes les sugieren que estudien las carreras administrativas que puedan ejercer en el puerto, pues al ver todo el movimiento que se está generando con las obras de construcción, deducen que es un proyecto importante para el municipio y que ahí está el futuro laboral de la gente joven y preparada.

Finalmente, el tercer factor con el que los jóvenes están construyendo sus expectativas educativas, denominado el de los “intereses y gustos personales”, también está directamente relacionado con otro de los procesos globales identificado en el contexto local del municipio, en este caso la referencia es a las tecnologías de la información y de la comunicación. Ya se explicó que debido a la importancia del lugar, es evidente que por los negocios comerciales con otros lugares del mundo, este municipio necesita contar con señal de internet que permita la comunicación con otras partes del mundo.

Contar con el acceso a esta señal en el municipio ha propiciado que los jóvenes posicionen al internet y a las redes sociales virtuales como una parte importante de su vida diaria, lo que les ha permitido conocer otras formas de vida, otras imágenes del ser joven y visualizar nuevos horizontes que han tomado como referentes para construir tanto sus expectativas de vida como las educativas. Llama la atención que a diferencia de los demás municipios en Colima, sea Manzanillo al que por sus actividades comerciales el gobierno ponga más énfasis en inversión, lo que ha llevado de la mano que la tecnología llegue con más facilidades al lugar, derivando este hecho en el dato curioso de que los jóvenes de este municipio estén significando su condición juvenil influidos por las redes sociales, algo que sería interesante estudiar si está ocurriendo con los jóvenes de los demás municipios que no tienen la misma facilidad de conexión a internet.

Mientras que las franquicias, como otro efecto de los procesos globales en la actualidad del municipio, se han constituido como fuentes de consumo de las que los jóvenes se han apropiado a través de productos y marcas, para identificar una manera de ser joven, al menos entre los jóvenes estudiantes de clase media en Manzanillo.

A grandes rasgos esto es lo que se puede concluir acerca de los factores que están influyendo en la construcción de expectativas educativas de los jóvenes estudiantes de los bachilleratos No.8, No.9 y No.10, ubicados en el campus San Pedrito de la Universidad de Colima, en el puerto de Manzanillo, Colima.

Como punto final solo queda aclarar que este estudio inició pensando que el Programa Maestro de Desarrollo Portuario del Puerto de Manzanillo 2012 – 2017, impulsado por parte del gobierno federal en coordinación con el gobierno estatal y municipal, estaba permeando la visión de desarrollo en la conciencia colectiva; con ello, se pensaba que este programa que define en cierto sentido el contexto socio-económico contemporáneo de Manzanillo, también se había venido convertido en uno de los factores principales que influyen en las expectativas educativas tanto individuales como colectivas en el municipio. Esta situación me llevó a plantearme interrogantes en torno a si los jóvenes estaban construyendo sus expectativas educativas, de acuerdo a la influencia del contexto del municipio, reduciendo su noción de desarrollo a aspectos económicos, y dejando de lado las valoraciones humanas y sociales que una sociedad demanda para su funcionamiento integral.

Como cierre del trabajo aquí presentado es conveniente aclarar que la situación descrita, con la que inició la idea de desarrollar este estudio no estuvo tan desfasada de la realidad, pues si bien el puerto (las actividades comerciales) y su PMDP no se encontraron como factor principal en la construcción de expectativas educativas de los jóvenes, sí se presentan como un factor importante al colocarse en segundo lugar según la escala que se determinó a partir de los datos encontrados y recuperados durante el trabajo de campo con los jóvenes.

También es conveniente destacar que se han encontrado cambios importantes referentes a los jóvenes y sus expectativas educativas. En 2005, tuve la oportunidad de residir en Manzanillo y percatarme de que las expectativas educativas de muchos jóvenes estudiantes del campus San Pedrito giraban en torno a las actividades comerciales del puerto y el desarrollo de este, hoy puedo notar que las expectativas han ido presentando cambios; en aquel entonces esperaban llegar a realizar sus carreras profesionales en Comercio, Contabilidad y Administración, hoy los jóvenes tienen más apertura en la elección de sus carreras e intentan visualizar horizontes más lejanos; buscan estudiar carreras profesionales diferentes, se interesan por realizar estudios fuera de Manzanillo y algunos esperan llegar a estudiar posgrados, algo que no era tan común escuchar entre los jóvenes hace algunos años.

Bibliografía

ACOSTA Barradas, Rey (2005). *Los desafíos de la globalización en México (una perspectiva regional)*. Universidad Veracruzana, México.

BEVILAQUA Marín, Joel (2009). Juventud rural: una invención del capitalismo industrial. En: *Estudios sociológicos XXVII*: 80.

BLANCO Figueroa, Francisco (2001). *Cultura y Globalización*. Universidad de Colima, México.

_____ (2003). *Jóvenes del tercer milenio*. Universidad de Colima, México.

BORJA, Jordi y Manuel CASTELLS (1996). *Local y global: la gestión de las ciudades en la era de la información*. Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos: Taurus, Madrid.

BOURDIEU, Pierre (1990). La “juventud” no es más que una palabra. En: *Sociología y cultura*. Grijalbo-Conaculta, México, pp. 163-173.

CASTELLS, Manuel (2004). ¿Es sostenible la globalización en América Latina? En: SÁNCHEZ Díaz de Rivera María Eugenia (coord.), *Las universidades de América Latina en la construcción de una globalización alternativa*. Universidad Iberoamericana Puebla, México, pp. 99-121.

CHAVES, Mariana (2010). *Jóvenes, territorios y complicidades. Una antropología de la juventud urbana*. Espacio, Buenos Aires.

DALE, Roger (2008). La globalización económica y la educación: relaciones directas, indirectas y colaterales. En: José Luis ARÓSTEGUI y Juan Bautista MARTINEZ Rodríguez (coords), *Globalización, posmodernidad y educación: la calidad como coartada neoliberal*. Tres Cantos, Madrid: Akal, pp. 121-142.

DÍAZ de Cossío, Roger (1978). *Sobre la educación y la cultura: Alternativas de cambio*. Trillas, México.

DÍAZ de Rada, Ángel (1996). *Los primeros de la clase y los últimos románticos. Una etnografía para la crítica de la visión instrumental de la enseñanza*. Siglo XXI, México.

_____ (2008). ¿Qué obstáculos encuentra la etnografía cuando se practica en instituciones escolares? En: Ma. Isabel JOCILES y Adela FRANZÉ (Eds) *¿Es la escuela el problema? Perspectivas socio-antropológicas de etnografía y educación*. Editorial Trotta, Madrid, pág. 24-48.

FEIXA, Carles. (1998). *El reloj de arena: culturas juveniles en México*. Centro de Investigaciones y Estudios sobre Juventud, México.

_____ (1999). *De jóvenes, bandas y tribus: antropología de la juventud*. Ariel, Barcelona.

FERNÁNDEZ Linares, Raúl (2013). *Ritual y educación en una escuela urbana*. Tesis de doctorado en Antropología. FFyL, IIA, UNAM, México.

GARCÍA Canclini, Néstor (2004). *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de interculturalidad*. Gedisa, Barcelona.

GEERTZ, Clifford (1992 [1973]). *La interpretación de la cultura*. Gedisa, Barcelona.

GIMÉNEZ, Gilberto (2004). Cultura, identidad y metropolitanismo global. En: En: Sánchez Díaz de Rivera María Eugenia (coord.), *Las universidades de América Latina en la construcción de una globalización alternativa*. Universidad Iberoamericana Puebla, México, pp. 123-156.

GONZALEZ Casanova, Pablo (2001). *La universidad necesaria en el siglo XXI*. ERA, México.

GUERRA Ramírez, Ma. Irene y Ma. Elsa GUERRERO Salinas (2012). ¿Para qué ir a la escuela? Los significados que los jóvenes atribuyen a los estudios de bachillerato. En: Eduardo Weiss (coord.), *Jóvenes y bachillerato*. ANUIES, México, pp. 32-62.

IANNI, Octavio (1992). *La sociedad global*. Siglo XXI, México.

IRACHETA Carroll, Jimena (2001). *Las grandes ciudades en el contexto de la globalización: el caso de la zona metropolitana del Valle de México*. Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca.

LOTMAN, Iuri (1996). *La semiosfera*. Cátedra: Universitat de Valencia, Madrid.

MARTÍNEZ, Enrique (2013). *Los que se van y los que se quedan ante la educación: estudio sobre las aspiraciones y logros educativos sobre los hijos de inmigrantes mexicanos en California y de los que se quedaron en Ameca, Jalisco*. Tesis de doctorado en Antropología. FFyL, IIA, UNAM, México.

MÉLICH, Joan-Carles (1992). *Antropología simbólica y acción educativa*. Paidós Ibérica, Barcelona.

MERCADO, Asael (2010). La juventud frente al caos neoliberal. En: TREJO José Antonio (Ed.), *Desigualdades sociales y ciudadanía desde las culturas juveniles en América Latina*. Universidad Autónoma del Estado de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales: M.A. Porrúa, México.

MONTIEL Zañudo, Iván de Jesús (2006). El significado de ser joven. En: RAMÍREZ Jardines Miguel Ángel (Coord.), *Educación y fronteras generacionales: el vínculo*

conflictivo entre adolescentes y adultos. Universidad Autónoma de Sinaloa, Centro de Investigaciones y Servicios Educativos, Facultad de Ciencias Sociales, México.

NECOECHEA, Gerardo (2004). Los jóvenes a la vuelta del siglo. En: J.A. PÉREZ Islas y M. Urteaga (Coords.), *Historias de los jóvenes en México. Su presencia en el siglo xx*. Instituto Mexicano de la Juventud/Archivo General de la Nación, México, pp. 91-113.

PADUA González, María Eugenia (1999). *México en el umbral del siglo XXI: los efectos de la globalización*. Fontamara: Universidad Autónoma de Guerrero, México.

PALOMO, Aleksando (2012). Apuntes teóricos para el estudio de la Globalización desde la perspectiva de las Relaciones Internacionales. *CONfines de relaciones internacionales y ciencia política* [online], vol.8, n.16, pp. 69-109. ISSN 1870-3569. En: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S187035692012000200004&lng=es&nrm=iso

REGUILLO, Rossana (2010). “Prólogo” En: CHAVES Mariana, *Jóvenes, territorios y complicidades. Una antropología de la juventud urbana*. Espacio, Buenos Aires.

RIZVI, Fazal (2008). La globalización y las políticas en materia de reforma educativa. En: José Luis ARÓSTEGUI y Juan Bautista MARTÍNEZ Rodríguez (Coords.), *Globalización, Posmodernidad y educación: la calidad como coartada neoliberal*. Tres Cantos, Madrid: Akal, pp. 91-120.

ROCKWELL, Elsie (2008a). Huellas del pasado en las culturas escolares. En: Ma. Isabel JOCILES y Adela FRANZÉ (Eds.) *¿Es la escuela el problema? Perspectivas socio-antropológicas de etnografía y educación*. Editorial Trotta, Madrid, pp. 275-306.

————— (2008b) Del campo al texto: dilemas del trabajo etnográfico. En: Ma. Isabel JOCILES y Adela FRANZÉ (Eds.) *¿Es la escuela el problema? Perspectivas socio-antropológicas de etnografía y educación*. Editorial Trotta, Madrid, pp. 90-103.

ROCKWELL, Elsie y EZPELETA Justa (1999). *La escuela, relato de un proceso de construcción inconcluso*. IPN, Centro de Investigaciones y de estudios Avanzados, Departamento de Investigaciones Educativas.

ROCKWELL, Elsie y GONZÁLEZ Erika. Estructuras y culturas escolares, en *Antropología de los procesos educativos en México, 1995-2002*. Texto en publicación.

SÁNCHEZ Díaz de Rivera, María Eugenia (2004). *Las universidades de América Latina en la construcción de una globalización alternativa*. Universidad Iberoamericana Puebla, México.

SUÁREZ Zozaya, Herlinda (2010). Desafíos de una relación en crisis. Educación y jóvenes mexicanos. En: Reguillo Rossana, *Los jóvenes en México*. FCE y Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México.

THOMPSON, John B. (1993). *Ideología y cultura moderna: Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*. UAM, Unidad Xochimilco, División de Ciencias Sociales y Humanidades, México.

TIRZO Gómez, Jorge. Educación Pública y simbolismo en México: Reflexiones desde la Antropología simbólica. [En línea], México, INAH, 2000, [citado 31/12/2000], *Dimensión Antropológica* (Vol.20), En: <http://www.dimensionantropologica.inah.gob.mx/?p=997>

TREVI, Mario (1996). *Metáforas del símbolo*. Anthropos, Barcelona.

URCOLA, Marcos (2008). Juventud, cultura y globalización. *Revista perspectivas sociales*, vol.10, núm. 2, pp. 11-31.

URTEAGA, Maritza (2004). *Historias de los jóvenes en México: su presencia en el siglo XX*. PÉREZ Islas Antonio y URTEAGA Maritza (coord.). Colección Jóvenes no.16, Instituto Mexicano de la Juventud, México.

————— (2011). *La construcción juvenil de la realidad. Jóvenes mexicanos contemporáneos*. UAM: Juan Pablos, México

VALENZUELA, Juan Manuel (2009). *El futuro ya fue: socioantropología de l@s jóvenes en la modernidad*. El Colegio de la Frontera Norte y Ed. Casa Juan Pablos, México.

VERGARA Figueroa, Abilio (2013). *Etnografía de los lugares. Una guía antropológica para estudiar su concreta complejidad*. Navarra, México.

VILLA, A., INFANTINO, J. y CASTRO, G. (2011). *Culturas juveniles: disputas entre representaciones hegemónicas y prácticas*. Novedades educativas, Buenos Aires.

WEISS Hertz Eduardo (2012). *Jóvenes y bachillerato*. ANUIES, México, pp. 7-32.

————— Los jóvenes como estudiantes. [En línea], México, COMIE, 2006, [citado 07/05/2015], *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. (Vol. XI No.29), En: <http://www.comie.org.mx/v1/revista/visualizador.php?articulo=ART00048&criterio=http://www.comie.org.mx/documentos/rmie/v11/n29/pdf/rmiev11n29scB01n01es.pdf>

WEISS Hertz, Eduardo *et al* (2012). Reflexiones finales: Las prácticas y políticas educativas que requerimos. En: Eduardo WEISS (Coord.), *Jóvenes y bachillerato*. ANUIES, México, pp. 327-338.

Recursos electrónicos

Administración Portuaria Integral de Manzanillo, S.A de C.V. (API)

<http://www.puertomanzanillo.com.mx/espi/0000001/inicio>

05/11/2014

[2]<http://www.puertomanzanillo.com.mx/esps/2110564/administracion-portuaria-integral-de-manzanillo-sa-de-cv>.

05/11/2014

Ayuntamiento de Manzanillo:

<http://www.manzanillo.gob.mx/ayuntamiento/manzanillo>

18/12/2014

Bachillerato Técnico No.8:

<http://www.ucol.mx/planteles/bach8/?Opc=Opciones&id=191>

05/03/14

Convocatoria concurso reciclón FEC 2012:

http://leecolima.net/col_col/fec_12/archivo/?p=63

26/01/2014

Dirección General de Cultura Física y Deportes:

<http://portal.ucol.mx/deportes/cartelesCFDHC.htm>

04/01/2015

Excelsior:

<http://www.excelsior.com.mx/nacional/2015/03/17/1013881>

17/03/2015

<http://www.excelsior.com.mx/nacional/2015/06/11/1028956>

11/06/2015

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI):

[1] <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx?e=6>

18/12/2014

[2]http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/2010/panora_socio/col/Panorama_Col.pdf

18/12/2014

Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal (INAFED):

<http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM06colima/municipios/06007a.html>

13/08/2014

MANCILLA, Fuentes Luis Fernando (2013). 1er Informe de labores. En:

<http://portal.ucol.mx/dgems/informe.htm>

22/10/2014

Manzanillo Colima México:

<http://www.manzanillo.mx/La-historia-de-Manzanillo-Colima.html>

28/01/15

Programa de Operación Anual (POA) 2014, Bachillerato Técnico No.8:

[http://portal.ucol.mx/content/micrositios/186/file/poa/poa2014/archivos/Planteles de Nivel Medio Superior/poaBachilleratoTecnicoNo8.pdf](http://portal.ucol.mx/content/micrositios/186/file/poa/poa2014/archivos/Planteles_de_Nivel_Medio_Superior/poaBachilleratoTecnicoNo8.pdf)

18/12/14

Programa de Operación Anual (POA) 2014, Bachillerato Técnico No.9:

[http://portal.ucol.mx/content/micrositios/186/file/poa/poa2014/archivos/Planteles de Nivel Medio Superior/poaBachilleratoTecnicoNo9.pdf](http://portal.ucol.mx/content/micrositios/186/file/poa/poa2014/archivos/Planteles_de_Nivel_Medio_Superior/poaBachilleratoTecnicoNo9.pdf)

18/12/14

Programa de Operación Anual (POA) 2014, Bachillerato Técnico No.10

[http://portal.ucol.mx/content/micrositios/186/file/poa/poa2014/archivos/Planteles de Nivel Medio Superior/poaBachilleratoTecnicoNo10.pdf](http://portal.ucol.mx/content/micrositios/186/file/poa/poa2014/archivos/Planteles_de_Nivel_Medio_Superior/poaBachilleratoTecnicoNo10.pdf)

18/12/14

“Programa Maestro de Desarrollo Portuario del Puerto de Manzanillo 2012-2017 (PMDP de Manzanillo)”. En:

<http://www.puertomanzanillo.com.mx/upl/sec//PMDP%202012-2017.pdf>

[04/01/2014](http://www.puertomanzanillo.com.mx/upl/sec//PMDP%202012-2017.pdf)

Secretaría de Educación y su Dirección de Educación Media Superior y Superior.

Catálogo de Programas de Educación Media 2013:

[http://www.secolima.gob.mx/doctos/ms/Catalogo Nivel Medio Superior Web.pdf](http://www.secolima.gob.mx/doctos/ms/Catalogo_Nivel_Medio_Superior_Web.pdf)

22/10/14

Semanario de información y análisis Proceso:

<http://www.proceso.com.mx/?p=213037>

10/06/2015